Hermana Grazia Loparco, fma

CONSAGRADAS EN LA *IGLESIA* PARA EL *MUNDO*

UISG
1965-2015

La Hna. Grazia Loparco es italiana y pertenece a las Hijas de María Auxiliadora. Enseña Historia de la Iglesia en la Facultad de Ciencias de la Educación "Auxilium" en Roma y es consultora histórica de la Congregación de la Causa de los Santos. Posee la Laurea en materias literarias y el Doctorado en Historia Eclesiástica (especialización en época contemporánea) por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

IMPRENTA
Tipolitografia Instituto Salesiano Pio XI
Via Umbertide, 11 - Roma

DISEÑO GRÁFICO
UISG - Colitti, Roma
www.uisg.org
www.colitti.it

Redacción: Abril 2016

Fotografías de portada: Archivio UISG

UISG - Piazza di Ponte Sant'Angelo, 28 - 00186 Roma - Italia
Tel. 0668400234 - Fax 06684002 - www.uisg.org

Estos apuntes para una historia de la Unión
se han escrito para celebrar
sus primeros 50 años de vida.

Este libro, que agradecemos a la Hna. Grazia,
nos permite ser agradecidas con todas las religiosas que,
en este camino,
nos han precedido y han contribuido
a ser las que somos y a estar donde estamos ahora.

Gracias.

ÍNDICE

Prólogo 9

Introducción 11

Relevancia del Boletín en la vida de la UISG 13

Primera Parte: Origen y perfil de la UISG

1. Antecedentes de la Unión 16

2. La UISG surge por iniciativa de la Congregación de Religiosos: 8 diciembre 1965 18

3. Primeros pasos narrados por una testigo 22

La búsqueda de los medios adecuados 22
Etapas de la asociación 26

4. Adhesión a la UISG según áreas geográficas 29

5. Estructura organizativa de la asociación 31

Notas a los Estatutos 31
Órganos y tiempos de actividad 32

Segunda Parte: *la vida religiosa reflejada en el Boletín*

6. Temas de los primeros años postconciliares 44

Replanteamiento de la vida religiosa femenina en una nueva era eclesial y social 44
El mundo cambia con o sin los religiosos 49
Religiosas en diálogo con la Curia romana 51
Dimensión histórica de los carismas y evangelización en la actualidad 55

7. El carisma de la vida consagrada en el presente 58

La religiosa en la Iglesia: el coraje de la verdad 59
Atreverse al replanteamiento de la vida religiosa 63
La institución como mediación, no como fin en sí mismo 66
Relaciones en las Iglesias locales 69

8. La formación: prioridad para las superioras 72

Necesidad de replanteamiento a partir de la misión apostólica 72
Expectativas de los laicos: "algo más" de las religiosas 75
Discernimiento: de las palabras a los hechos 76
Inculturación e imagen cristiana de la persona 78
Entre crisis y perspectiva de futuro 78
Dimensión femenina y misión de la Iglesia: ineludible binomio 81
Los religiosos, terapia de Dios al conformismo eclesial 82
Vida religiosa, antídoto a la secularización de la salvación 82
Internacionalidad de los carismas, testimonio de la universalidad del Evangelio 84
Al servicio de la vida 84

9. Identidad de la vida religiosa en torno al Sínodo de los obispos (1994) 85

Inculturación, internacionalidad: desafíos a la formación 85
Revitalización como adhesión al Dios viviente 86
Comunicación y nueva evangelización ante las principales tendencias de la sociedad 87
La formación como ministerio y desafío para el futuro de la vida consagrada 88
Resonancias sobre el Sínodo de 1994 90
Formación permanente, provocación principal para la renovación de la vida consagrada 91
Religiosos, signos de la "diversidad reconciliada" 92
La espiritualidad como cultura de la vida consagrada. Cambio posible en la solidaridad 93
¿Qué futuro para la vida religiosa? 95
Animación capaz de grandes sueños y pequeños pasos 96
Sinergias entorno al Jubileo 97
Una familia de carismas en red 99

Tercera Parte: Un nuevo impulso y pasos concretos

10. Una nueva visibilidad del compromiso común: La declaración de intenciones 104

El punto de vista femenino para una cultura de la paz 105

11. Un renovado impulso en el 2004 110

La misión, esperanza en acción 112

Sugerencias a la teología de la vida consagrada 113

12. Tras las huellas de las Comisiones y Consejos 119

Los primeros ámbitos de trabajo de las Comisiones 121

El reto de convertirse en interlocutoras en diversos Consejos 123

En colaboración con la USG 125

Proyectos en marcha 126

Puntos conclusivos 130

Galería fotográfica 139

tablas

Constelaciones *27*

Las Asambleas y las Reuniones plenarias de la UISG 35

Lista de las Presidentes de la UISG 100

Lista de las Secretarias de la UISG 101

Regina Mundi in Diaspora 128

Boletines de la UISG publicados en español 133

Somos 150

Palabras clave 151

Prólogo

¡Feliz 50 cumpleaños, UISG! Gracias por todo y, naturalmente, como ya saben, ¡lo mejor está todavía por llegar!

El extraordinario privilegio de escribir este prólogo me encanta, así que dejadme hablar personalmente y desde el corazón.

Todo discípulo de Jesús, nos dice el Papa Francisco, es en definitiva "memoria agradecida", y en los últimos tiempos, yo cada vez más he crecido en agradecimiento porque en mi vida las religiosas – "las hermanas" – siempre han estado allí: Simplemente, no podría imaginar la vida sin ellas. Empezando por las Hermanas de la Misericordia de Irlanda en mi escuela primaria en Dundee, Escocia, a través de las Hermanas Combonianas presentes en todas las etapas de mi formación como sacerdote misionero, a los buenos compañeros de misión en Uganda y Filipinas, y aquí, en Roma, las religiosas de la UISG, especialmente, Toya, Josune, y Pat, con quienes he trabajado, pero hay muchas, muchas otras.

¿Qué han significado para mí? ¿Cómo han enriquecido mi vida? Ellas han sido el desafío de la audacia misionera y del corazón contemplativo; la espera paciente y otra cosa, una sensibilidad diferente y bella por las cosas del Espíritu; una especial forma de caminar con Jesús y atender sus necesidades. Quizás, sobre todo, por ser "las hermanas", ellas se han convertido para mí en "justo" hermanas –parte del ciento que el Señor ha prometido, y que realmente entrega.

Así que de esta experiencia de gracia viene el deseo de todo corazón y la oración: ¡Feliz 50 cumpleaños, UISG! Gracias por todo y, naturalmente, como ya saben, ¡lo mejor está todavía por llegar!

P. David Kinnear Glenday MCCJ
Secretario General
USG
www.vidimusdominum.org

Introducción

Desde hace cincuenta años las superioras generales de las religiosas tienen un punto de encuentro en la Unión Internacional de Superioras Generales (UISG). Indudablemente valdría la pena profundizar en el itinerario de la asociación en el trasfondo de los cambios habidos en cada uno de los Institutos, tanto en el cuerpo eclesial en el cual surgían nuevas expectativas en relación con las religiosas -y a la inversa-, como en el interior de la sociedad. Esta en los años sesenta se presentaba lejana a la globalización que se produjo en los años noventa, porque muchos países estaban viviendo regímenes políticos ideológicamente opuestos; algunos se caracterizaban por el desarrollo económico y técnico, con la aparición de nuevos modelos culturales que imponían un cambio de mentalidad a una velocidad hasta entonces desconocida.

Más allá de las superioras generales y los temas que trataban en las reuniones ordinarias, estaba la historia de cada congregación inserta a su modo en la vida de los pueblos. Sobre ello todavía falta una reconstrucción histórica satisfactoria. Las religiosas de vida activa, excepto en algunas zonas de apacible invisibilidad, han entrado de alguna manera en los estudios históricos de occidente, pero todavía de forma insuficiente para justificar su aporte al desarrollo de los países apoyándose en las personas[1]. En diversas regiones de Asia, África, y Oceanía, la falta generalizada de sentido histórico y, más profundamente, de la conciencia femenina, hace que las religiosas estén muy presentes en la vida de los pueblos y ciudades, pero invisibles en el plano cultural, donde la Iglesia católica es una minoría a menudo objeto de discriminación, donde el pluralismo penaliza a las personas vulnerables, entre estas a las mujeres.

La historia de la UISG aparece como la punta de un *iceberg* en cuya base está la experiencia de cientos de miles de mujeres, un millón en el primer período postconciliar, distribuidas de forma variable en los continentes dependiendo de los periodos y las *tendencias* de incrementar la presencia y obras en favor de las personas.

A la espera de análisis más profundos de las diferentes fuentes, aquí trazamos rápidamente el cuadro de los temas que se desprenden del *Boletín UISG*, que toca cuestiones tanto relativas a las congregaciones religiosas y su misión apostólica, como a su relación con la Santa Sede, a las iglesias locales y a la Unión de Superiores Generales (USG). Como hilo conductor de la actividad y la información se percibe el deseo de avanzar hacia la renovación exigida por un mundo que cambia rápidamente, sin la certeza de la dirección que debe tomar el cambio en las comunidades concretas y por consiguiente situadas ante la búsqueda conjunta de formas y estrategias. Pasar las páginas de la revista es como recorrer en filigrana cincuenta años de vida religiosa desde la perspectiva de las superioras llamadas a compaginar la forma tradicional de interpretar

[1] Aunque todavía son demasiado escasos, hay estudios historiográficos sobre la vida religiosa femenina principalmente en Europa y América. Para un estudio general, sigue siendo el más completo el *Dizionario degli Istituti di Perfezione* dirigido por G. Pelliccia - G. Rocca, Roma, Ed. Paoline 1969-2003, en 10 volúmenes. Para evitar selecciones parciales en términos geoculturales, se omiten otras citas bibliográficas.

la fidelidad al espíritu del Instituto y las inéditas exigencias de la sociedad. Las reflexiones presentadas en los artículos, los textos de las conferencias, las experiencias narradas, no dicen de forma clara la trayectoria recorrida realmente, más bien, por un lado indican los proyectos, los deseos, las perspectivas, y por otro lado proporcionan información sobre lo vivido, resonancias de la vida local compartida. El *Boletín* es como un escaparate, expresa la conciencia de lo que se quiere poner en común, para facilitar el intercambio de horizontes, la reflexión crítica sobre lo que se pensaba y hacía en diversas partes del mundo. Hasta el presente.

Si bien la necesaria delimitación de las fuentes para reconstruir con rápidas pinceladas los rasgos de UISG nos ha hecho centrar en el *Boletín*, la información se ha enriquecido con tablas, gráficos, estadísticas, noticias, procedentes de los archivos de la UISG; el testimonio de superioras, sacerdotes y laicos sobre la actualidad muestran las perspectivas y las expectativas de esta asociación que celebra un camino para seguir mirando hacia el futuro de forma reflexiva. Lo que proviene de la fuente *Boletín* y lo que se refiere a la actualidad se señala en el texto.

Esta elección refleja la naturaleza de la presente investigación pensada con ocasión de los 50 años de la UISG: la fecha de la celebración ya evoca una confrontación dinámica entre pasado y presente. De hecho, la lectura del *Boletín* revela, junto a las noticias con fecha, muchas sugerencias que interpelan sobre el tema de la vida religiosa y que siguen todavía abiertos y en proceso de asimilación. El texto refleja la trayectoria de la Unión articulada en tres partes. La primera describe los orígenes de la UISG, con los protagonistas y las estructuras organizativas que han permitido su desarrollo a través del tiempo; la segunda parte se ocupa de los temas que se han tratado a lo largo de los años en el *Boletín* acompañados de la reflexión sobre la vida religiosa y su compromiso en un tiempo nuevo; la tercera se refiere a los años recorridos de nuestro siglo XXI, que constituyen la premisa de las opciones y de los modos de acción actuales y facilitan, por tanto, la comprensión, planteando un proyecto enraizado en firmes raíces.

Audiencia durante la Asamblea Plenaria UISG, Roma 2013

Pasar las páginas de la revista es como recorrer en filigrana cincuenta años de vida religiosa desde la perspectiva de las superioras llamadas a compaginar la forma tradicional de interpretar la fidelidad con el espíritu del Instituto y las inéditas exigencias de la sociedad.

Relevancia del Boletín en la vida de la UISG

El *Boletín* existe desde el inicio; desde el año 1966 es el órgano de formación y de información de la asociación, un instrumento ágil y redactado en varias lenguas[1]. Primero era trimestral; desde el n.° 46 en el año 1978 se anuncia que el *Boletín* será cuatrimestral y su edición más consistente.

Con frecuencia las ponencias y textos son de religiosos, sacerdotes, a veces laicos, pero principalmente de religiosas acreditadas por la preparación o como superioras por sus experiencias compartidas.

Los autores son representativos a nivel internacional, si bien en las primeras décadas prevalecen los europeos (más del norte que del sur) y los americanos.

Por lo general, se publican los trabajos presentados en conferencias o asambleas, pero a veces también elaborados *ad hoc*, informes de los resultados de cuestionarios formulados a las congregaciones sobre diferentes temas; información sobre iniciativas de cooperación y solidaridad. En verdad, sobre estos temas en los primeros años aparecía información periódicamente, mientras que posteriormente las referencias han sido más esporádicas, por lo que son necesarias otras fuentes para reconstruir la evolución de los hechos.

Con el paso de los años se observa que el *Boletín* se hace eco de las reflexiones, de las expectativas, de las experiencias religiosas en marcha, para dar ánimo

[1] Desde el nº 42, 1976, se indican los nombres de las personas responsables de las diferentes secciones lingüísticas: francesa, italiana, holandesa, española, alemana, inglesa.

y apoyo espiritual. Las ponencias más importantes en las primeras décadas están firmadas por religiosos con alguna que otra excepción. Como se da información sobre la formación y actividad de los autores, el *Boletín* se convierte en fuente de información útil para conocer la introducción de algunas religiosas en ámbitos más influyentes. En los años noventa los textos parecen perder un poco de fuerza desde el punto de vista práctico, al tiempo que ofrecen estudios bíblicos, teológicos y culturales en el sentido más amplio. En el año 2001 el informe de la Presidente señalaba que la secretaria tenía que encontrar personas dispuestas a escribir, por lo que era necesaria una mayor colaboración si se quería mantener la forma del *Boletín*[2]. En los últimos años la situación ha cambiado.

Con el tiempo la difusión del *Boletín* ha crecido, siguiendo la tendencia de la Unión, ya que cada superiora asociada recibe una copia. Pero el *Boletín* no sólo es destinado a las Superioras Generales, sino que a lo largo de los años se ha extendido, más allá de las autoridades de la Curia Romana, a centros de formación y de estudio interesados.

www.uisg.org

[2] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 20.

Primera Parte

Origen y perfil de la UISG

1. Antecedentes de la Unión

Hasta finales de los años sesenta los Institutos femeninos eran por lo general muy numerosos sobre todo como resultado de una mayor esperanza de vida, a pesar de que ya se había iniciado la inversión de la tendencia vocacional en los países económicamente más desarrollados de Europa y América del Norte.

Pío XII, atento a los cambios históricos, tras la Segunda Guerra Mundial expresó la necesidad de una renovación de la vida religiosa primero en un discurso en el Colegio Leoniano de Anagni en 1949, después en el primer Congreso General de los religiosos en 1950, y seguidamente en un discurso para las religiosas realizado a petición suya en 1952[2].

La reflexión estratégica propuesta en esa ocasión por el padre Arcadio Larraona, cmf, Secretario de la Congregación para los Religiosos, a las superioras era la invitación a preguntarse no por lo que había hecho el fundador para repetirlo en el presente, sino qué es lo que ellos hubieran hecho en una nueva situación, en el presente. Junto a la necesidad de simplificar costumbres y hábitos poco prácticos y en desuso, estaba claro que, en general, las religiosas necesitaban formación adaptada a los tiempos. A pesar del apego a las tradiciones seguras y a una fidelidad repetitiva, se puso de manifiesto la necesidad de modernización y preparación teológica, profesional, pedagógica[3].

Ante la diversidad de carismas y la impresión de que las congregaciones estuvieran en competencia las unas con las otras, el Papa las invitaba a unirse, tanto a nivel internacional como en las conferencias nacionales.

Como respuesta a la necesidad de renovación, se imponía un cierto reconocimiento corporativo que las hiciera interlocutoras. Pero ¿cuál era la situación o mejor el conocimiento teológico de las religiosas? En lugar de referirnos a estudios recientes, ampliamente disponibles, dejamos la palabra a la Hna. Mary Linscott, nsd, testigo directo del conocimiento de las protagonistas de entonces. La religiosa, superiora general de las Hermanas de Notre Dame de Namur, fue durante mucho tiempo una figura significativa de la UISG como Presidente del Consejo Ejecutivo, además de autora de conferencias y artículos. Ocupó posteriormente

[2] Pío XII, hablando *de accomodata renovatione* en el Colegio Leoniano de Anagni el 30 de abril de 1949, tomó distancia de aquellos que, ávidos de novedades, menoscababan la inmutabilidad de la Iglesia, pero declaró: "No es menos cierto que se engañarían también aquellos que buscaran, a sabiendas o no, restringirla en un estéril inmovilismo. [...] el cuerpo vivo crece, se desarrolla, tiende a la madurez. El cuerpo místico de Cristo, como los miembros físicos que lo constituyen, no vive ni se mueve en lo abstracto, fuera de las condiciones incesantemente mutables de tiempo y lugar; no es y no puede ser aislado del mundo que lo rodea; es siempre de su siglo, avanza con él día a día, hora a hora, adaptando continuamente sus formas y su comportamiento al de la sociedad en medio de la cual debe operar". En Sacra Congregatio de Religiosis, *Acta et documenta Congressus generalis de statibus perfectionibus, Romae 1950*, I, Roma, Lib. Intern. Pia Società S. Paolo 1952, p. 33-34.

[3] Grazia Loparco, *La vita religiosa alla vigilia del Concilio*, en Santiago González Silva (ed.), *I frutti del cambiamento. A 40 anni dal "Perfectae caritatis"*, Milano, Ancora 2006, p. 10-33; 182-186.

el cargo más alto en la Congregación para la Vida Consagrada, como responsable de la Oficina encargada de los Capítulos y Constituciones de los institutos religiosos femeninos. Años más tarde propuso en varias celebraciones algunas reflexiones sobre los orígenes de la Unión, reconstruyendo la situación contemporánea de las Congregaciones Religiosas.

Señalaba que, finalmente, la constitución *Conditae a Christo* (1900) había reconocido también a las religiosas la forma de vida apostólica, dándoles autoridad religiosa personal para gobernarse con el *decretum laudis*. El texto, sin embargo, no profundizaba en las bases teológicas de la vida apostólica, ni en las dimensiones más profundas del estilo de vida de las hermanas. No había nada que se refiriera a las religiosas de vida apostólica, sino lo que era común a las de vida contemplativa. En otras palabras, estas mantenían el paradigma fundamental de la vida religiosa femenina, mientras que las de vida activa habían florecido después de la Revolución Francesa por una necesidad de los tiempos de secularización creciente [4]. El Código de Derecho Canónico de 1917 habría superado diferencias canónicas ya anacrónicas. No obstante, se permanecía todavía anclado en la visión canónica y moral, sin un auténtico replanteamiento teológico de la vida consagrada.

En el año 1952, como consecuencia del primer Congreso Internacional de las Superioras Generales organizado por la Sagrada Congregación de los Religiosos[5], surgió en Roma la *Unione Romana delle Superiore Generali* por iniciativa del Secretario de la misma Congregación[6], Card. A. Larraona. La Unión fue "una especie de comité asesor de la Sagrada Congregación", dirigido por las Hermanas de la Asunción. Esta Unión organizó en 1954[7] la apertura del Instituto Pontificio **Regina Mundi** y en 1958 la Comisión de apoyo para América Latina. Pero la *Unión* solo estaba formada por las superioras generales que estaban en Roma y asistieron alrededor de 130, muy pocas en comparación con los casi 2 600 institutos femeninos. Algunas comunidades numerosas de origen extranjero, como las Hijas de la Caridad, no estaban representadas. Por ello en 1959 se decidió elegir a veintidós superioras generales presentes en Roma, como representantes de las superioras generales del mundo y de las conferencias nacionales de las superioras mayores. La idea no prosperó por las muchas diferencias nacionales y culturales, sin embargo, expresó el deseo de internacionalidad y de un

[4] Mary Linscott, snd, *Llamadas a escoger la vida. Reflexiones sobre los primeros años de la UISG*, en *Boletín UISG* 1996, n.º 100, p. 12-24.

[5] Sacra Congregatio de Religiosis, *Acta et documenta Congressus internationalis superiorissarum generalium. Romae 1952*, Roma, Ed. Paulinae 1953.

[6] *Recuerdos. Felicitación y mensaje de la Madre María Rosario Arañó, RJM, Primera Presidente de la UISG* – 1966-1970, en *Boletín UISG* 1985, n.º 68, p. 12.

[7] *Regina Mundi* quería ofrecer una cultura religiosa a las religiosas provenientes de las diferentes partes del mundo, y en diversas lenguas. No faltaban religiosas graduadas desde el siglo XIX, sin embargo la formación común y sobre todo la religiosa era deficiente, debido al cierre de la Facultad de Teología a la mujer. También en el clima de la posguerra, varias congregaciones habían comenzado a organizar Congresos internacionales de formación, pero muchas se encontraban aún lejos...

Pablo VI en la UISG

vínculo entre las conferencias nacionales en vías de desarrollo[8].

Mientras tanto Juan XXIII reconocía en *Pacem in Terris* (1963) la inclusión de las mujeres en la vida pública como un signo de los tiempos. El Concilio Vaticano II (1962-1965), especialmente, fue el que dio un impulso a toda la Iglesia y, por tanto, también a la vida religiosa para pasar del inmovilismo al dinamismo, de la seguridad de una estabilidad cerrada a los riesgos relacionados con el crecimiento y la participación en el mundo, en coherencia con el hecho de que la Iglesia existe para evangelizar. La renovación obligada tocó las raíces de las congregaciones[9]. Algunas mujeres fueron invitadas a participar en el Concilio como auditoras en la tercera y cuarta sesión; de un total de 23 mujeres, 11 eran consagradas, de las cuales 9, superioras generales de congregaciones religiosas. Con todo, su papel no era muy activo en sentido oficial, pero por sí misma la decisión de Pablo VI con el apoyo de varios obispos era totalmente innovadora[10].

2. La UISG surge por iniciativa de la Congregación de los Religiosos: 8 diciembre 1965

El tema de las congregaciones femeninas fue estudiado en la última sesión del Concilio Vaticano II. Las superioras generales presentes fueron consultadas por la Congregación de los Religiosos y el 8 de diciembre de 1965, al concluir el Concilio, era erigida por decreto la Unión Internacional de Superioras Generales con objetivos similares a la Unión de Superiores Generales (USG). En estas circunstancias, la iniciativa fue, por tanto, de la Congregación

[8] Mary Linscott, snd, en *Boletín UISG* 1973, n.º 30, p. 27-36.

[9] En ocasión del 50° aniversario del Concilio Vaticano II se han multiplicado los estudios históricos, por tanto evitamos dar citas bibliográficas que siempre resultarían incompletas.

[10] Marinella Perroni, Alberto Melloni, Serena Noceti (eds.), *"Tantum aurora est". Donne e Concilio Vaticano II*, Zürich, LIT Verlag 2012; Helder Camara, *Roma, due del mattino. Lettere dal Concilio Vaticano II*, Cinisello Balsamo (MI), S. Paolo 2008, p. 119, 155-160.

para los Religiosos, la única que podía reunir con autoridad a las superioras generales de todo el mundo. En enero de 1966 el Card. Prefecto de la Sagrada Congregación, Hildebrando Antoniutti, preguntó a la madre María Rosario Arañó si aceptaba la presidencia, y le envió el decreto y estatutos; también nombró a los miembros del Consejo Ejecutivo, con el objetivo de preparar una Asamblea General; nombró a la secretaria y a dos consejeras, envió la lista de las quince superioras que tendrían que formar el Consejo General. El mandato sería válido hasta la primera Asamblea General de la Unión. Además, el padre Armand Le Bourgeois, superior general de los Eudistas, fue nombrado asistente general y el padre G.B. Andretta, sj, asistente adjunto; pero al poco tiempo fueron sustituidos.

Ante la primera tarea organizativa, algunas congregaciones ofrecieron generosamente el personal. La Sociedad del Sagrado Corazón, de Santa Sofía Barat, se privó de su secretaria general, la Hna. Françoise de Lambilly, para que fuera la secretaria de la UISG. Y lo fue durante ocho años, poniendo al servicio sus excepcionales cualidades.

En el art. 3 de los Estatutos se afirmaba que todas "las superioras generales de los institutos religiosos y de las sociedades de vida común, sean de derecho pontificio o diocesano, son miembros de pleno derecho de la Unión". Pero debían ser informadas de la existencia de la UISG, la cual, por tanto, tenía que ir a buscar a sus miembros. Las superioras de las grandes congregaciones internacionales empezaron, en sus visitas por el mundo, a dar a conocer la Unión. Recibieron una respuesta entusiasta, especialmente de las congregaciones más pequeñas y más aisladas geográficamente, señal de que la UISG respondía a una necesidad real.

La Unión no tenía que esforzarse en elaborar su programa: se preocupó inmediatamente de organizarse para dar a conocer los documentos conciliares y fomentar la renovación. Por su parte el *Boletín* favoreció que se percibiera como una gran familia con el objetivo de la colaboración fraterna, del intercambio de experiencias y del estudio de los problemas de la vida religiosa en el espíritu del Concilio Vaticano II. El propósito de la UISG siempre fue de orden práctico: estar cerca de la vida concreta, responder a la vida en su día a día y apoyarla mientras las religiosas avanzaban en el discernimiento.

La primera Asamblea general de la Unión estaba prevista para octubre de 1966, pero en realidad se realizó del 1 al 12 de marzo de 1967 para dar tiempo a los institutos a responder a los cuestionarios enviados. En la Asamblea se confirmaron todos los cargos, fueron estudiadas las normas ejecutivas de los decretos conciliares, *in primis* los relacionados con las religiosas. A partir de esta Asamblea la UISG inició el verdadero trabajo, orientado por las respuestas a las encuestas, sobre diversos temas candentes: Capítulo especial, revisión de las constituciones, programas de formación.

Mientras tanto, por primera vez, en 1967 las religiosas fueron invitadas al Congreso de la **Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas**. Laicos y religiosas sentían la necesidad de conocerse y colaborar. Y algunas religiosas presentaron ponencias[11].

[11] Temas: la familia, la vida civil y social, el Pueblo de Dios, el ecumenismo. *Algunas noticias. Las noticias romanas,* en *Boletín UISG* 1967, n.º 6, p. 22.

Palacio de la UISG en Roma

> *Para la reestructuración el P. Molinari hizo un llamamiento a una apertura fiel al ambiente y a la fidelidad necesaria a Dios, a la oración para ser una comunidad acogedora, que reza y que es humana. Estaba a favor incluso de la pequeña "fraternidad", pero sin aislarse de la provincia; una comunidad que estuviera en constante evolución.*

La sede inicial de la UISG era un apartamento en la *via Pomponio Leto, 2*, en el centro de Roma, pero pronto fue insuficiente, como limitado fue también el local de *Regina Mundi*. Comenzó la búsqueda de una nueva casa y comprarla no fue "cosa fácil"[12]. Al final del año escolar 1967-1968 la sede de *Regina Mundi* se trasladaría de la *via Crescenzio* a *Lungotevere Tordinona* en el antiguo escolasticado de los Padres Asuncionistas. Una parte del edificio, más amplio, será destinado al Secretariado de la UISG. Las dos instituciones mantendrán la autonomía, aprovechando al mismo tiempo su cercanía. El edificio había sido comprado en parte con la ayuda de las Congregaciones religiosas femeninas en todo el mundo. El 31 de mayo 1969 Pablo VI inauguró y bendijo las instalaciones de *Regina Mundi* y de la Unión. A las superioras les recordó que las religiosas tenían que ser *no del mundo, sino para el mundo*[13].

También en 1969, del 21 al 24 de noviembre, más de 500 superioras generales se reunieron en la *Domus Mariae* para el congreso sobre el tema: *Evolución socio-cultural y vida religiosa*[14]. Los tres temas principales fueron el apostolado, la estructura de la vida religiosa (especialmente la relación entre autoridad-obediencia) y la formación, para adaptarla a las responsabilidades. El doble número especial del *Boletín* de 1970 ofreció las ponencias presentadas por religiosos de procedencia y entorno cultural internacional. Un tema no previsto fue planteado por la misma Asamblea y sometido a estudio: la relación con la Congregación de Religiosos en vistas a un diálogo cada vez más confiado y eficaz[15]. Sobre el apostolado, presentado desde la perspectiva sociológica y teológica, surgieron aspectos interesantes en el trabajo de los grupos y en las asambleas debido a la mentalidad tan distinta en el modo de entender la "separación", la consagración, el testimonio, las obras. La promoción de

[12] *Recuerdos. Felicitación y mensaje de la Madre María Rosario Arañó, Primera Presidente de la UISG* – 1966-1970, en *Boletín UISG* 1985, n.º 68, p. 14.
[13] *Boletín UISG* 1969, n.º 13, p. 10.
[14] *Boletín UISG* 1969, n.º 14.
[15] *Boletín UISG* 1970, n.º 15-16.

la mujer fue reconocida como ámbito propio de compromiso apostólico de las religiosas. Se centraron en la comunidad "satélite", sobre algunas comunidades sin una superiora local, con límites y ventajas, sobre la autoridad y la obediencia... en el clima del 68 que se reflejaba de alguna manera en las comunidades religiosas. Se cuestionaron algunos elementos clásicos como las formadoras, sustituidas por la entera comunidad formadora. Posteriormente, las seis superioras africanas llamaron la atención sobre su situación minoritaria, pidiendo ayuda a otras congregaciones para fomentar la formación en los noviciados locales, para hacer de mediadoras en las conversaciones sobre la renovación necesaria en las congregaciones más antiguas en una realidad todavía muy joven[16].

En ese congreso se pidió otro encuentro de las 500 superioras generales y sus consejeras de los institutos internacionales residentes en Roma (12-15 de abril). Italiano, inglés, francés, eran las lenguas más habladas. El tema de ¿La vida religiosa hoy, camino en tensión hacia el futuro?, trató sobre la reestructuración del gobierno en las comunidades religiosas, pero también surgió con fuerza el tema de las relaciones interpersonales que permiten la responsabilidad y la subsidiariedad y la primacía de la vida según el Evangelio. En el equipo de dirección aparece una religiosa, la Hna. Dorothy Berridge, doctora en Psicología en la Universidad de Londres[17]. Las conferencias magistrales fueron reemplazadas por experiencias, aportaciones de las reflexiones en grupo, síntesis, preguntas, respuestas del grupo directivo y de los miembros de la Asamblea. El objetivo era proporcionar una herramienta de trabajo para aquellas que buscaban hacer la vida consagrada más evangélica, impulsando el Instituto hacia el futuro.

El P. Tillard presentó los criterios para una actualización que tuviera en cuenta experiencias nuevas, pero llevadas a cabo con prudencia, "no como un medio para huir de las exigencias de la vida religiosa, sino como una forma de encarnarlas de acuerdo a la situación actual o de un determinado ambiente", y verificadas[18]. Ante la perplejidad de diversas participantes en el congreso, señaló que el reglamento entra únicamente *per accidens* en la obediencia religiosa, no es un fin, sino un medio. El "hombre nuevo" presente en la sociedad comportaba también nuevos tipos de candidatas a la vida religiosa, acostumbradas a una vida más democrática, que planteaba la urgencia de favorecer los intercambios intergeneracionales (Hna. Dorothy). El P. Molinari, sj, reflexionó sobre la reestructuración hablando de la participación como subsidiariedad y corresponsabilidad. Con las preguntas sobre las superioras generales, sus consejos, la descentralización, alguna congresista especuló que en las instituciones superiores a 5 000 miembros podría haber tres o cuatro superioras generales, una por área, y el padre Molinari señaló, obviamente, que no favorecería la unidad y la internacionalidad, sino los nacionalismos y la división interna[19]. Para la reestructuración el P. Molinari hizo un llamamiento a una apertura fiel al ambiente y a la fidelidad necesaria a Dios, a la oración para ser una comunidad acogedora, que reza y que es humana. Estaba a favor incluso de la pequeña "fraternidad", pero sin aislarse de la provincia; una comunidad que estuviera en constante evolución.

[16] *Boletín UISG* 1970, n.º 15-16, p. 125-126.
[17] *Boletín UISG* 1970, n.º 17, p. 3.
[18] *Boletín UISG* 1970, n.º 17, p. 5-6.
[19] *Boletín UISG* 1970, n.º 17, p. 20-21.

3. Primeros pasos narrados por una testigo

En 1970 la UISG celebró su segunda asamblea trienal, donde fue elegida presidente la Hna. Mary Linscott, snd, confirmada en el cargo hasta 1978. Como ya se ha mencionado anteriormente, marcó las etapas de desarrollo de la Unión. Al final de su primer trienio de presidencia distinguió las fases 1952-1970 y 1970-1973; después, con una mirada más precisa, marcó el periodo 1965-1970 como años de la fundación de la UISG; 1970-1978 como años de rápida expansión y consolidación de la asociación[20]. En cualquier caso, el año 1970 era considerada la fecha de transición desde la etapa inicial a la de desarrollo.

Un cuestionario previo a la Asamblea había preguntado si en los continentes de residencia se percibía la influencia de las corrientes del pensamiento occidental: el marxismo, el secularismo, el existencialismo ateo... y al mismo tiempo se cuestionaban sus repercusiones y las posibles respuestas[21]. La UISG se convirtió gradualmente en un punto de referencia, de intercambio, de aprendizaje de las orientaciones colectivas y de renovación. De parte de la Santa Sede obtuvo el reconocimiento y el estímulo para discernir el futuro juntas, además de dentro de cada Congregación.

En 1970, la secretaria general, la Hna. F. de Lambilly, rscj, señalaba los informes de religiosas de varios países sobre las relaciones entre la S.C.R. (Sagrada Congregación de Religiosos), UISG, U.N. (Uniones Nacionales), S.G. (Superiores Generales). El deseo era convertirse en interlocutores de la S.C.R., que la Unión fuera consultada acerca de las decisiones sobre la vida religiosa. También se lamentaba del individualismo de algún instituto, dañino para sí mismo y para todos, y señaló: "Aquellos que creen que no tienen necesidad de recibir, al menos tengan el deseo de dar"[22].

La búsqueda de los medios adecuados

En los primeros años la UISG se ocupó de que los Estatutos respondieran a los objetivos deseados; acompañó el desarrollo de la asociación como órgano consultivo de la Iglesia universal; programó encuentros de profundización sobre la espiritualidad apostólica. El primer texto normativo ponía en evidencia el peso de la Congregación para los Religiosos y el concepto de gobierno general, que limitaba a tres las superioras necesariamente presentes en Roma en nombre de las otras.

En el transcurso de tres años se vio claro que había que ampliar el Consejo de la presidencia, también teniendo en cuenta que el incremento de los viajes hacía que a menudo las superioras estuvieran fuera de Roma. La presidencia se amplió a nueve miembros y las delegadas, de veinte a treinta. En revisiones posteriores se hizo hincapié en la representatividad y la proporción,

[20] *Boletín UISG* 1973, n.º 30, p. 27-36; *Felicitación y mensaje de la Hna. Mary Linscott,* snd, en *Boletín UISG* 1985, n.º 68, p. 15.
[21] *Boletín UISG* 1971, n.º 19, p. 6-11.
[22] *Boletín UISG* 1970, n.º 18, p. 23.

mientras desaparecía de forma natural la intervención directa de la Congregación para los Religiosos en el nombramiento de las delegadas. El organismo iba tomando forma y crecía.

Desde 1970 la UISG se movió en tres direcciones: precisó el sentido de su identidad, la profundización y ampliación de sus relaciones con la Iglesia y el carácter internacional, desarrollando su potencial al servicio de la vida religiosa en todo el mundo. El papel de la Unión pasaba de ser un organismo útil a la vida de las religiosas, a ser un organismo capaz de compartir opiniones y experiencias interesantes también a nivel de la Iglesia universal.

En el mismo año 1970, se consultó a la presidente de la Unión sobre un documento de vida religiosa, a instancias de su propio Ejecutivo cercano al cardenal Villot, Secretario de Estado, dado que se había pedido sólo a la USG. La invitación se había dirigido de forma personal, como presidente de la UISG, pero la Hna. Linscott estaba dispuesta a aceptar solo con la condición de que todo el ejecutivo fuera involucrado. En poco tiempo las superioras implicadas, dispersas por el mundo, se reunieron en Roma en número de 23, estudiaron el borrador y prepararon las observaciones críticas. Junto a estas, enviaron al Papa una carta con la descripción de la experiencia y los puntos de crecimiento y esperanza de la renovación de la vida religiosa. La *Evangelica Testificatio* asumió muchos informes de los miembros de la USG y de la UISG, que en ese acontecimiento eclesial había dado buena cuenta de sí misma.

Desde entonces, la Unión fue consultada al mismo tiempo que la USG sobre grandes proyectos: en 1972, por ejemplo, se lanzaba una consulta sobre la formación, de la que la Congregación emitiría un documento en 1990 (Orientaciones sobre la Formación en los Institutos Religiosos); en 1977 fue consultada sobre la sección dedicada a la vida consagrada en el nuevo Código de Derecho Canónico promulgado más tarde en 1983.

A otro nivel, se mantiene una relación habitual entre la Sagrada Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares (CRIS), la USG y la UISG, con el *Consejo de los 16*. Los ejecutivos de las dos Uniones se reunían mensualmente en la oficina de la Curia, mientras que el *Consejo de los 18* mantenía un vínculo similar con *Propaganda Fide*. La representación y la consulta se realizaban conjuntamente. Las otras superioras generales se mantenían informadas de los temas tratados a través de los informes enviados por la Secretaria.

En el último momento, pero cordialmente, la UISG fue invitada a asistir al Sínodo de los Obispos en 1971; y en 1974, en las personas de la Presidente y la Vicepresidente. Veinte años después, en 1994, la Unión ya tenía derecho a elegir a las personas a su discreción. Pablo VI había contribuido al cambio abriendo puertas.

En las Asambleas Especiales para los Obispos, Oceanía en diciembre de 1998 y Europa en octubre de 1999, se había invitado a dos miembros del Ejecutivo de la UISG como auditoras, y ambas hicieron su contribución: la Hna. Patricia Stowers, smsm, sobre *La vida consagrada en Oceanía: llamada desde las nuevas fronteras de la misión* (*Instrumentum Laboris* 50) y la Hna. Rita Burley, acj, sobre *Religiosas-constructoras de comunión*[23]. En los últimos sínodos la presencia de la UISG ha sido más consistente. Por ejemplo, en el Sínodo sobre la Nueva Evangelización fueron invitadas ocho superioras generales de diferentes nacionalidades, junto

[23] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en UISG 2001, n.º 116, p. 17.

Las religiosas eran la Hna. Agnès Sauvage (Hijas de la Caridad, francesa); la Hna. Margarita María Clavería (Religiosas de Jesús María, española); la Hna. Bridget-Mary Fitzgerald (Religiosa del Sagrado Corazón de María, inglesa); la Hna. Miriam Cerletty (Hermana del Divino Salvador, alemana americana). NOTA 24

con otras mujeres, laicas y religiosas.

La consulta sobre las sesiones plenarias del Dicasterio de los religiosos fue más lenta, porque desde principios de los años setenta todavía había la idea de que las religiosas no formasen parte de él. El *Boletín* registra que desde el 2 de octubre de 1967 cuatro religiosas de diferentes congregaciones trabajaban en la Sagrada Congregación de Religiosos como representantes de las otras religiosas[24]. Se ocupaban de los siguientes temas: reforma del hábito religioso; revisión de las Costumbres de los Institutos religiosos femeninos; Uniones Nacionales de las religiosas; problemas relacionados con el apostolado en la escuela, hospital, social, etc. También había algunas secretarias y empleadas en las oficinas, así como varias mujeres pertenecientes a institutos seculares.

Desde 1976 las religiosas de la UISG podían participar y hablar en la Plenaria, según los temas. La aportación, de acuerdo con el Estatuto, era requerida de manera corporativa y teniendo en cuenta el contacto con la vida.

Mientras tanto, en 1973 se completó la revisión de los Estatutos primitivos, con la aclaración de las funciones de las consejeras y la ampliación del Ejecutivo. Las reuniones previstas inicialmente como anuales suscitaron gran entusiasmo, pero el aumento numérico hacía más compleja su preparación.

Además se crearon Comités permanentes y Comités *ad hoc* para profundizar sobre algunos aspectos de la vida religiosa. Entre ellos, la comisión sobre educación, sobre justicia y paz, sobre las vocaciones; grupos de trabajo sobre la mujer y sobre las tendencias en la vida religiosa. Con respecto a los informes presentados en las reuniones, la UISG tenía estrechos contactos con la SCRIS.

Desde su inicio la composición de los distintos órganos fue internacional y las Asambleas lo fueron cada vez más, con la riqueza y la necesidad de profundizar en la vida religiosa teniendo en cuenta los entornos diversos en todo el mundo. También en el *Boletín* siempre se

[24] Las religiosas eran la Hna. Agnès Sauvage (Hijas de la Caridad, francesa); la Hna. Margarita María Clavería (Religiosas de Jesús María, española); la Hna. Bridget-Mary Fitzgerald (Religiosa del Sagrado Corazón de María, inglesa); la Hna. Miriam Cerletty (Hermana del Divino Salvador, alemana americana). *Algunas noticias. Las noticias romanas,* en *UISG* 1967, n.º 6, p. 21.

mostró un gran interés en las diferentes realidades, reflejando de alguna manera la creciente internacionalización de la Curia Romana.

Un compromiso importante de la UISG en los primeros años, del 1969 al 1978, fue la programación de las reuniones anuales para promover la vida y la misión de las religiosas en la Iglesia. La sede era en la *Domus Mariae*, en *via Aurelia*, con cabida para unas 290 religiosas, con traducción simultánea. Al poco tiempo se buscó un espacio con aforo para alrededor de 700 miembros.

El objetivo inicial era el intercambio de experiencias sobre temas fundamentales por parte de las superioras de los cinco continentes, en un ambiente de apertura y espontaneidad. El resultado fue una mayor conciencia sobre la misión apostólica, una mejor información sobre la situación mundial y una profundización del carisma del propio instituto en el carisma general de la vida religiosa en la Iglesia.

El tema a tratar en cada reunión se establecía en la Asamblea anterior, de modo que se escuchaban conferencias basadas en el material enviado por las consejeras regionales. La posibilidad de pasar desde lo local a lo general y, a su vez, de lo local a lo general permitía a las superioras discernir las orientaciones comunes y particulares con las que comparar su propia experiencia durante los años delicados de la renovación postconciliar. Incluso la profundización espiritual era preciosa, al entrelazar los temas estudiados y después rezados y reflexionados. De la misión evangelizadora se pasó a reflexionar sobre la misión en el mundo contemporáneo, sobre el diálogo entre consagración y misión, sobre los votos, sobre el camino de la fe, sobre el servicio de una nueva humanidad.

En 1975, año internacional de la mujer y año santo, la Unión quiso dar la oportunidad de participar en eventos romanos a las congregaciones más pequeñas, animando a la solidaridad también para los gastos de viaje.

La actividad de la UISG en los agitados años 60 y 70 fue muy intensa, respondiendo a las necesidades de las religiosas en un momento crítico de transformaciones. La diversidad de opiniones, experiencias y culturas de las superioras en busca de las decisiones correctas, encontró en la asociación un estímulo, una oportunidad para la confrontación y equilibrio justo cuando muchos aspectos de la vida religiosa estaban sometidos a discusión. Nadie tenía respuestas a todas las preguntas, pero la Unión trató de mantener la riqueza de la experiencia común, los valores esenciales de la vida consagrada y la colaboración con otras organizaciones interesadas en ella (SCRIS, USG, conferencias nacionales)[25].

Después de los primeros doce años marcados por las frecuentes reuniones, el ritmo de las actividades de la UISG cambió, según la Hna. Linscott, también por el creciente número de miembros ahora más ricos de experiencias y de conocimientos sobre los retos para afrontar la renovación. El interés por la fidelidad a la vida religiosa en el replanteamiento común empujó a la UISG a trabajar en el discernimiento sobre la vida como una opción de fe que desafía a una conversión constante para continuar siendo signo de la misión universal de Cristo[26]. Desde 1979 se puso de manifiesto principalmente la espiritualidad apostólica. Más o menos

[25] Mary Linscott, snd, *Llamadas a escoger la vida. Reflexión sobre los primeros años de la UISG*, en *Boletín UISG* 1996, n.º 100, p. 12-24.

[26] *Ibídem*.

conscientemente la UISG contribuyó a llenar algunas lagunas teológicas presentes desde 1901, con la particularidad de que el pensamiento surgía de la práctica y de las reflexiones, ya que la asociación había sido erigida más para actuar que como un organismo cuya finalidad fuera ofrecer conferencias y estudios. La brecha teológica, de hecho, no fue estudiada de manera concreta hasta la preparación del Sínodo de 1994. En la memoria de la antigua presidente, si bien los contenidos se difundían a través del *Boletín*, los contactos personales eran la mayor riqueza de las reuniones anuales de las superioras.

Etapas de la asociación

Los años no son todos iguales en la vida de las instituciones. Después de los dos primeros periodos, de los orígenes y primer desarrollo, se pueden tomar varios puntos de referencia para marcar las etapas de la Unión. Las asambleas con sus temáticas, la alternancia de las presidentes, o los procesos de revisión de los Estatutos con los cambios estructurales, o acontecimientos importantes relacionados con la vida religiosa, con su misión e interacción en la Iglesia y en diversas partes del mundo, o personas, momentos, acontecimientos imprevisibles que inciden en la vida de la Unión; todos ellos son indicadores de diferentes modos de ver y evaluar su desarrollo en 50 años, con puntos de inflexión importantes.

Sin duda, con el incremento de las congregaciones inscritas en la UISG, con la creación de las constelaciones en 1998 y con la reorganización de las Asambleas se asiste a una articulación destinada a valorar la presencia internacional y la atención a temáticas y estrategias sugeridas de los contextos, o de la sensibilidad cultural o eclesial.

El postconcilio, según la Hna. Linscott, podría ser vivido en los años 1975-1995 como período Pascual, en interacción y tensión entre lo viejo y lo nuevo.

Más tarde, el Sínodo sobre la Vida Consagrada marca un hito que guía por lo menos el decenio 1995-2004 hasta el Congreso Internacional. El período posterior, enriquecido por el año dedicado por el Papa Francisco a la vida consagrada (2014-febrero 2016), es crónica que llega a nuestros días. Los temas profundizados y las relevantes iniciativas concretas expresan la voluntad común de las religiosas de hacerse presentes en algunos frentes acuciantes de la vida social, cultural y eclesial que tocan a las personas de modo diverso, según la parte del planeta donde viven. La internacionalidad de la mirada de las congregaciones, con el potencial que ofrecen las acciones en red cada vez más valoradas por la UISG, probablemente ha abierto una etapa, un período nuevo cuyo resultado aún no es totalmente predecible.

También a partir de los documentos de la Santa Sede sobre la vida religiosa, se podría trazar otro esquema de la UISG, según un determinado ángulo. Esto, pero, plantea una pregunta: ¿los documentos son los que marcan los cambios? o, más bien, ¿los procesos de los cuales son signo, unas veces punto de llegada, y otras, punto de partida? La dinámica de la vida religiosa femenina supera evidentemente la UISG de la que tratamos aquí y sin embargo, la Unión es también un observatorio particular sobre ella, el punto de vista romano, enfocado desde el punto de vista de las superioras generales.

CONSTELACIONES
Actualizadas en febrero 2016

ÁFRICA	**Congregaciones: 151 - Delegadas: 12**
AF Este C.1 2	(Kenia 9, Tanzania 13, Uganda 7, Sudán 2) – 29 Delegadas:
AF Este C. 2	(Zambia 7, Malawi 4, Zimbabwe 4) – 15 Delegadas: 1
AF Este C. 3 AF Central C. 4. 1	(Mozambique 0, Seychelles 0, Angola 2) – INACTIVAS (Camerún 4, Chad 1, Congo 1, E. Guinea 1, Gabón – 8 Delegadas: 1
AF Central C. 4. 2	(Mozambique 3, Islas Reunión 1) – 4 Delegadas: 1
AF Central C. 5. 1	(R.D. Congo 35) – 35 Delegadas: 1
AF Central C. 5. 2	(Burundi 5, Rwanda 4) – 9 Delegadas: 1
AF Sur C. 6	(Sudáfrica 13, Botswana 1, Namibia 0, Swaziland 0, Lesotho 0) – 14 Delegadas: 2
AF Oeste C. 7	(Benin 2, Burkina Faso 3, Costa de Marfil 2, Mali 1, Senegal 1,Togo 4, Guinea 1) – 14 Delegadas: 2
AF Oeste C. 8	(Nigeria 12, Ghana 5) – 17 Delegadas: 1

AMÉRICA	**Congregaciones: 478 - Delegadas: 12**
AM Norte C.1	(Canadá Lengua inglesa) 25 Delegadas: 1
AM Norte C.2	(Canadá Lengua francesa) 42 Delegadas: 1 Tot. Canadá 67
AM Norte C.3	(USA 141) Delegadas: 2
AM Central C.4	(Méjico 84) Delegadas: 1
AM Central C. 5	(República Dominicana 3, Haití 2, Jamaica 1, Puerto Rico 3, Cuba 0, Trinidad 0) – 9 Delegadas: 1
AM Central C. 6	(Guatemala 2, Honduras 3, Nicaragua 2, El Salvador, Panamá 0) - 9 Delegadas: 1
AM Sur C. 7	(Argentina 24, Chile 19, Uruguay 1, Paraguay 1) –45 Delegadas: 2
AM Sur C. 8	(Brasil 68) Delegadas: 1
AM Sur C. 9	(Bolivia 4, Ecuador 7, Perù 13) – 24 Delegadas: 1
AM Sur C. 10	(Colombia 26, Venezuela 4, Costa Rica 0) – 30 Delegadas: 1

ASIA – PACÍFICO	**Congregaciones: Asia 158 Oceanía 31 Oriente Medio19**
ORIENTE MEDIO	**Delegadas 9**
APME Sud Asia C.1	(India 60, Bangladesh 0, Myanmar 1, Pakistán 2, Sri Lanka 1) – 64 Delegadas: 2
APME Este Asia C.2	(Japón 11, Corea 19) – 30 Delegadas: 1
APME Este Asia C.3	(Taiwan 6, Hong Kong 3, China 0) – 9 INACTIVA
APME Sur Este Asia C. 4	(Filipinas 23) – 23 Delegadas: 1
APME Sur Este Asia C.5	(Indonesia 6, Malaysia 2, Thailandia 4, Vietnam 3)–15 Delegadas: 1
APME Pacífico C. 6	(Australia 24) – 24 Delegadas: 1
APME Pacífico C. 7	(Nueva Zelanda 4, Papúa Nueva Guinea 2; Fiji 1, Nueva Caledonia 0, Tonga 0 Samoa 0) – 7 Delegadas: 1
APME Oriente Medio C.8	(Libano 13, Iraq 3, Egipto 2, Israel 1) – 19 Delegadas: 2

EUROPA	**Congregaciones: 1038 - Delegadas: 20**
EURO Norte C. 1	(Gran Bretaña 27, Holanda 29, Irlanda 14, Noruega 2, Escocia 0, Rumania 1, Hungría 2) – 75 Delegadas: 3
EURO Central C.2	(Austria 21, Alemania 76, Luxemburgo 3, Suiza (Lengua alemana) 13 – 113 Delegadas: 2
EURO Central C. 3	Bélgica 158 (Lengua flamenca y francesa) – 158 Delegadas: 2
EURO Central C. 4	(Francia 193, Suiza (Lengua francesa) 8, Lituania 2, Grecia 0) – 203 Delegadas: 3
EURO Este C. 6	(Polonia 14, República Checa 6, República Eslovaca 7, Ucraina 0, Bielorusia 0, Serbia 1, Croacia 7, Eslovenia 1) – 36 Delegadas: 3
EURO Sur C.7	(España 114, Portugal 16) – 130 Delegadas: 3
EURO Sur C. 8	(Italia 119, Albania 0) – 119 Delegadas: 2
EURO Sur C. 9	(Roma 200 + Malta 4 (ad experimentum)- 204 Delegadas: 2

4. Adhesión a la UISG según áreas geográficas

No es fácil saber los números exactos de la evolución de las congregaciones religiosas femeninas en un período de cincuenta años, teniendo en cuenta que surgen algunos institutos, otros se unen, confederan, se incorporan o se extinguen. Siguiendo los datos de la UISG y del *Boletín*, aunque incompletos, se percibe la entidad y consistencia cuantitativa de las interesadas. Sobre la base de los datos disponibles de las fuentes seleccionadas, no es posible obtener estadísticas y comparaciones por periodos, solo datos indicativos. En 1971 se indicaban algunos datos numéricos relativos a las religiosas por continente[27]:

Áreas geográficas	Delegadas elegidas por las Superioras Generales de los siguientes países	Presidentes y secretarias de las Uniones Nacionales	N.º Religiosas en el mundo	N. Superioras
Africa	16	22	29.975	43
América del Norte	8	13	217.139	317
América del Sur	17	5	123.125	225
Asia	14	22	47.300	125
Australia	4	10	15.358	41
Europa	34	25	625.178	1.548

En noviembre de 1975, al término del primer decenio de la vida de la UISG, formaban la Unión 2 401 superioras generales de "seis" continentes (América del Norte y del Sur, 2): 122 en África; 150 en Asia; 55 en Australia; 1 525 en Europa, incluidas las 231 en Roma; 255 en América Latina y 274 en América del Norte[28].

En mayo de 1 977 estaban inscritas 1 928 superioras generales: África 122, Asia 151, Europa 948, América Latina 253, América del Norte 226, Oceanía 38, Roma 190[29]. Por una parte resalta la inflexión de Europa y de América del Norte, por otra, el incremento sobre todo en África. Siguen unos veinte años en que lamentablemente no hay documentación significativa.

Tenemos que considerar que por motivos diversos no todas las congregaciones del mundo están adheridas a la UISG. En los primeros decenios, simplemente, porque no la conocían, pero el porcentaje de adhesiones con regulares inscripciones aumentó considerablemente en

[27] UISG 1971, n.º 19, p. 3.
[28] *Boletín UISG* 1976, n.º 42, p. 42. En este número la presidente saliente, la Hna. Linscott presentó las actividades del trienio 1973-75.
[29] *Boletín UISG* 1977, n.º 43, p. 18.

> *Era evidente que el rostro de la Unión continuaría cambiando con el aumento gradual de las Superioras Generales de Asia, África, América del Sur.*

el transcurso de pocos años

Una fuente para recoger números fiables proviene de las respuestas a los cuestionarios enviados a todas las inscritas. En el año 2001 la Presidente observa que el 77%, de los cuestionarios enviados a todos los miembros en 1999 han sido devueltos. Sobre esta base se prepara el documento ***Confronto Statiche UISG tra i periodi 1985/1994/1999***[30]. Considerando fortalezas y debilidades reveladas en las estadísticas se podía deliberar la acción para el futuro.

Era evidente que el rostro de la Unión continuaría cambiando con el aumento gradual de las Superioras Generales de Asia, África, América del Sur. La mayoría eran congregaciones diocesanas. Por lo menos ocho congregaciones en África ya tenían más de 500 miembros. Incluso en China las vocaciones aumentaban. Gradualmente, en Europa, América del Norte y Australia las congregaciones miembros fueron reduciéndose, mientras que la edad media de las hermanas iba en aumento. En Francia y Bélgica, por ejemplo, algunas congregaciones pasaron a 10 o 20 miembros. Las congregaciones internacionales mantuvieron siempre un buen número de vocaciones, gracias a su presencia en África y Asia. Comprobando que algunas congregaciones europeas crecían por las vocaciones de la India, Filipinas y los países africanos, se cuestionaba si esta era (tal vez en el sentido de "debe ser") la respuesta a la escasez de vocaciones en Europa. Dinamarca, Noruega y Suecia tenían muy pocas vocaciones y la UISG no tenía miembros en Finlandia, Islandia y Groenlandia.

Para hacer frente a las diferentes posibilidades económicas de los Institutos, en 1999 se creó un fondo de solidaridad para cubrir los gastos de los miembros que no podían pagar. De cara al futuro, con su incremento, se intentaba mejorar la calidad de las comunicaciones en las constelaciones y emplear el dinero para la investigación o para un proyecto especial. Gracias a la solidaridad que desde el principio había caracterizado a las Superioras Generales, algunas contribuían económicamente a la adhesión de otras con dificultades económicas, especialmente de los países en vías de desarrollo, y al mismo tiempo ofrecían hospitalidad a las Superioras de estos países para participar en las reuniones organizadas por la UISG y a muchos religiosas estudiantes en Roma.

[30] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 26-27.

5. Estructura organizativa de la asociación

En su origen la UISG fue creada como una organización a través de la cual la Santa Sede mantenía el diálogo con la vida religiosa apostólica femenina. En la estructura latía un corazón o el interés en cultivar las relaciones de comunión.

Notas a los Estatutos

En el espíritu del Concilio estaba claro el propósito expresado en los Estatutos elaborados en la Sagrada Congregación para los Religiosos. Inicialmente se preveía una intervención directa más decisiva de la Santa Sede y una estructura organizativa limitada.

La misión propia de la UISG era la comunicación, la reflexión y la comunión entre las Superioras Generales de las Congregaciones de vida apostólica, entre ellas y la Santa Sede, y entre ellas y las Conferencias Nacionales e Internacionales de Religiosas. La Unión trataba también de mantener un diálogo con algunas Conferencias Ecuménicas de la Vida Religiosa.

Después de la primera revisión de los Estatutos en los años 70, acompañada por la consolidación estructural y operativa así como la difusión de la Unión, transcurridos unos veinte años era necesario revisar la normativa.

La revisión de los Estatutos iniciada en 1997 fue retomada por la Asamblea en 1998 y 1999. De manera significativa se inauguraron las constelaciones, con la consecuente mejora de la representatividad geográfica y las iniciativas territoriales. Los cambios fueron aprobados por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA) en enero de 2001, y en febrero, certificados por el Tribunal Civil de Roma. La *Directiva de la Unión* fue presentada en la

«En su origen la UISG fue creada como una organización a través de la cual la Santa Sede mantenía el diálogo con la vida religiosa apostólica femenina. En la estructura latía un corazón o el interés en cultivar las relaciones de comunión.»

«La misión propia de la UISG era la comunicación, la reflexión y la comunión entre las Superioras Generales de las Congregaciones de vida apostólica, entre ellas y la Santa Sede, y entre ellas y las Conferencias Nacionales e Internacionales de Religiosas.»

Asamblea plenaria 2007

Asamblea de 2001, de modo que cada constelación podía expresarse a través de la Delegada. El número de Constelaciones obviamente ha ido oscilando.

En el año 2001, en el *Boletín* se dice que el trabajo de las 35 constelaciones es muy fructífero, pero también insinúa las dificultades, la necesidad de mantener vínculos con las Conferencias Nacionales para no convertirse en una organización paralela. Entre las iniciativas creativas se subraya la de las superioras africanas que, como podían participar poco en las Asambleas Plenarias en Roma, habían iniciado una Asamblea local[31].

Órganos y tiempos de actividad

Con el tiempo, la UISG ha sufrido algunos cambios en la organización para poder responder mejor a las necesidades de sus miembros, muy numerosos para una asociación. Al no ser posible tener reuniones frecuentes, la Asamblea Plenaria trienal (en su origen llamada Asamblea General) era el momento más representativo. El trabajo previo era obviamente preparado y coordinado por un grupo más pequeño que también se responsabilizaba de otras cuestiones institucionales.

Lo que inicialmente se llamaba el *Consejo Ejecutivo*, presidido por una Presidente, es denominado actualmente *Consejo Directivo*. La Secretaria que primero era llamada *Secretaria*

[31] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 20-25.

Encuentro de las Delegadas 2007

General, desde 2010 es la Secretaria Ejecutiva.

La designación y la composición del Consejo y del Comité también han oscilado. El Consejo Ejecutivo en 1986 estaba compuesto por ocho superioras de diferentes nacionalidades.

En 1993, la descripción del organigrama era la siguiente: El *Consejo Ejecutivo*, presidente en Roma; el *Consejo General* (30 consejeras regionales que se reunían una vez al año); *Asamblea General* formada por unas 2.000 superioras generales[32].

La Asamblea Plenaria, general, se celebraba cada tres años. Entre dos asambleas plenarias se convocaba la *Asamblea de las Delegadas* (cada año y medio).

A partir de la creación de las Constelaciones en el año 1998 se han ido revisando periódicamente los órganos de la UISG. El *Consejo de Delegadas* (expresión de las Constelaciones, 52 en el año 2015), inmediatamente después de la Asamblea Plenaria elige el *Consejo Directivo* (10 miembros en el año 2015). El *Consejo de Delegadas* se reúne por segunda vez durante el trienio entre una plenaria y la sucesiva, por lo general un año y medio después, para profundizar sobre algunos temas y proponer el tema de la Asamblea siguiente.

El *Consejo de Delegadas*, a diferencia del *Consejo Directivo* que se reúne en Roma, se reúne desde hace algunos años en diversos lugares, como la India, Polonia, Kenia, Brasil. El encuentro previsto en Ghana en el año 2014 se celebró finalmente en Nemi a causa de la epidemia de Ébola.

[32] *Boletín UISG* 1993, n.º 92, p. 47-48.

Hna. Patricia Murray secretaria ejecutiva de la UISG y Hna. Carmen Sammut presidente de la UISG

Después de los primeros años experimentales, fue consejero de la UISG durante mucho tiempo el padre Paolo Molinari, sj; en 1984 en el *Boletín* aparece don José Aubry, sdb; tras unos años deja de mencionarse, sin ser sustituido.

En los 50 años de actividad de la UISG los temas de las asambleas plenarias han acompañado el desarrollo de la reflexión y de la experiencia de las Congregaciones religiosas de vida activa en la búsqueda de formas adecuadas a la misión.

	1994	1999	2004	2010
EUROPA	1.148	1.137	1.101	1.077
ASIA	151	153	159	172
AFRICA	130	137	142	151
AMERICA	497	506	505	510
OCEANIA	54	54	50	49

Evolución por años y continentes de los miembros de la UISG

LAS ASAMBLEAS Y LAS REUNIONES PLENARIAS DE LA UISG

(desde 1967 a 2016) *Actualizado: Enero 2013*

No.	FECHA	TEMA	LUGAR
1	**March 1-12, 1967** **1st International SG General Assembly** (104 SG representing 65 countries) **Followed by Delegates' 1st Triennial Assembly**	**Theme : « The Church View of Religious Life Today »** Il Pensiero della Chiesa sulla Vita Religiosa ***The Church's View of Religious Life*** El pensamiento de la Iglesia sobre la Vida Religiosa ***La pensée de l'Eglise sur la Vie Religieuse*** **(Bulletin N° 3 – 4)**	**Domus Mariae** Roma
	November 21-24,1969 **2° Triennial Meeting-Sessions for SG in Rome & Regional Councillors**	**Theme: "**Evoluzione Socio-Culturale e Vita Religiosa ***Socio-Cultural Evolution and Religious Life*** Evolución Socio-cultural y Vida Religiosa ***Evolution Socio-culturelle et Vita Religieuse"*** **(Bulletin Special Issue, 1969 - Nos. 15 & 16)**	**Domus Mariae** Roma
2	**October 20-30, 1970** **2nd International General Assembly** (In attendance were 110 SG representing 65 countries)	***Evangelical Life: "Call and Mission"*** Evangelio : »Llamamiento y Misión » ***Evangelie : « Appel et Mission »*** **N.B. Within the year an echo of the assembly was given to** (93 SG + Observers :77 Presidents and Secretaries of the National Unions of Major Superiors). **(Bulletin N° 18)**	**Domus Mariae** Roma
	1971-1972 **No Assemblies only** **Conferences, Meetings-Sessions for 117 SG in Rome & Regional Councillors**	**11-13 October 1971 –** National Conferences and the Sacred Congregation for Religious (SCRIS) **"Unity in Pluralism/**Unidad en el Pluralismo / "***L'unite dans le pluralisme"*** **12-14 October 1972 – Conferences on Religious Life and the Church's Call to Justice.**	1971 in **Domus Pacis** Roma 1972 in **Domus Mariae** Roma

3	**November 11-18, 1973** **3rd International Encounter : Assembly & Meeting of Sup. General** **Triennial Meeting of SG in Rome on** **November 19-21, 1973**	Theme : « **The Mission of the Consecrated Woman in Today's World /** Misión de la mujer consagrada en el mundo hoy / ***La mission de la femme consacrée dans le monde d'aujourd'hui*** » **(Bulletin Special Issue, 1974- Nos. 31-32)** **Followed by the 3rd Meeting of SG in Rome on** November 19-21, 1973 for the Election of the members of the Executive Committee and Regional Councillors.	**ERGIFE** Roma
4	**November 26-30, 1975** **4th International Assembly of SG** (In attendance were 500 SG from 64 countries).	La Religiosa: Consacrazione – Missione ***The Woman Religious: Consecration – Mission*** La mujer consagrada: Consagración – Misión ***La religieuse: consecration – Mission*** **(Bulletin Special Issue 1975-76, Nos. 38-39)** **Followed by the 4th Trennial Meeting of SG in Rome & Regional Councillors – Dec. 2-5, 1975.**	**ERGIFE** Roma
	1976 – 1978 **N.B. The Union did not have international assemblies. SG attended the three annual sessions held in 1976-78.**	**22-24 November 1976 – Sessions on Formation:** Theme **«Living the Vows Today»** **14-16 November 1977 – Sessions on experiences in developing Communities of Faith with Jesus Christ,** **the Source and End of Christian Life** - Theme**: «Religious Life a Journey of Faith»** **13-16 November 1978 – Consiglio General dell'UISG. The General Council met to study the November 1973 Statues, reviewed the suggested Revisions and came up with the Revised Edition to be presented to the 1979 Assembly.**	**Domus Mariae** Roma **Domus Mariae** Roma **UISG** Roma

5	**November 6-10, 1979** **5th International Assembly of SG** (In attendance were 600 SG representing 5 continents and 65 countries). **5° Triennial Meeting** **November 12-15, 1979**	Spiritualità Apostolica per le Religiose Oggi ***Apostolic Spirituality for Today's Religious*** Espiritualidad apostólica par alas religiosas de hoy ***Spiritualité apostolique pour les religieuses aujourd'hui*** **(Bulletin Special Issue, 1979-N° 52)** Followed by the **5° Trennial Meeting of SG** living in Rome, & Election of the Executive Committee and Regional Councillors	**ERGIFE** Roma Triennial Meeting in **Domus Mariae** Roma
6	**May 18-21, 1981** **6th Plenary Assembly** **and** **the 6° General Assembly of Delegates.** .	"Spiritualità Apostolica: Chiamata del Vangelo ***Apostolic Spirituality: Call of the Gospel*** La espiritualidad apostólica: Una llamada del Evangelio / ***Spiritualité apostolique: l'Appel de l'Evangelie"*** **(Bulletin Special Issue – N° 56)**	**ERGIFE** Roma **Delegates' Meeting** **in Nazareth Center** Via Portuense 1019 Roma
		1982 Annual Meetings were held – c/o Delegates in their respective regions or constellations.	
7	**May 10-13, 1983** **7th Plenary Assembly** More than 700 SG attended, from around 2,000 Congregations. **& followed by the** **7° Assembly of Delegates**	Spiritualità Apostolica: in Vista del Regno di Dio ***Apostolic*** ***Spirituality in View of the Kingdom*** La espiritualidad apostólica: Por el Anuncio del Reino ***Spiritualité apostolique: En vue du Règne de Dieu*** **(Bulletin Special Issue – N° 62)**	**ERGIFE** Roma **Delegates' Meeting** **In Passionist Srs'** **Convent**, Via D. Carlo Gnocci, 75 Roma

8	**1985** **8th Plenary Assembly** In attendance were 875 SG from 60 countries. **May 12-17, 1985** **& the 20th Foundation Anniversary of UISG**	Formazione:Vita Religiosa nella Cultura Contemporanea ***Formation: Rel. Life in Contemporary Culture*** Formación: La vida religiosa en la cultura contemporanea ***Formation: Vie religieusedans la culture contemporaine*** **(Bulletin Special Issue – N° 69)**	**ERGIFE** Roma
	May 19-23, 1986 **8° General Assembly of Delegates & SG in Rome**	La Preghiera al centro del Servizio Apostolico ***Prayer at the Heart of Apostolic Service*** La oración centro del servicio apostólico ***La prière au coeur du service apostolique*** **(Bulletin N° 71)**	**Nazareth Center** Via Portuense 1019 Roma
9	**May 11-14, 1987** **9th Plenary Assembly** In Attendance were 827 SG from over 60 countries. **9° Assembly of Delegates May 15-16, 1987**	La missione profetica nella Chiesa e la sua espressione nella Vita Religiosa Apostolica / ***The Prophetic Mission of the Church and its Expressions in Apostolic Religious Life*** / La misión profética en la Iglesia y su expresión en la vida religiosa apostólica ***La mission prophétique dans l'Eglise et son espresión dans le vie religieuse apostolique.*** **(Bulletin Special Issue - N° 74)**	**ERGIFE** Roma
10	**May 8 -11, 1989** **10° Assembly of Delegates** **10th Plenary Assembly of Superiors General** **May 12-13, 1989**	Pastorale Vocazionale: per quale Vita Religiosa? ***Vocation Ministry: For What Kind of Religious Life?*** Una pastoral vocacional: Para qué vida religiosa? ***Une pastorale des vocations: Pour quelle vie religieuse?*** **(Bulletin N°80)**	**Delegates' Meeting** **Christian Brothers'** Via Aurelia, Roma **Plenary in ERGIFE** Roma

11	**May 13-17, 1991** **11th International Meeting of Superiors General**	Religiose, Co-responsabili nella Evangelizzazione ***Women Religious, in Partnership for Evangelization*** Religiosas, corresponsables en la Evangelización ***Religieuses, partenaires dans l'Evangelisation*** **(Bulletin N° 86)**	**ERGIFE** Roma
	1992 **11° General Assembly of Delegates** **May 16-19, 1992**	Chiamate a Celebrare la Vita ***Called to Celebrate Life*** Llamadas a celebrar la Vida ***Appelées a celebrer la Vie*** **(Bulletin N° 89)**	**Christian Brothers'** Roma
12	**May 10-14, 1993** **12th Plenary and International Meeting of Superiors General** **& 12° Assembly of Delegates followed.**	Religiose di Vita Apostolica al Servizio della Vita ***Apostolic Women Religious at the Service of Life*** Religiosas de la vida apostólica al servicio de la Vida ***Religieuses a service de la Vie*** **(Bulletin N° 92)**	**ERGIFE** Roma
13	**May 15-19, 1995** **13th Sessione Internazionale delle SG** (750 SG) **& the 13° Delegates'Assembly** **April 20-24, 1997** **Delegates' Special Post-Synodal Exhortation on 'Vita Consecrata. '**	In Cammino verso il Futuro/***On Our Way into the Future*** En camino hacia ci Future / ***En chemin vers l'avenir*** **(Bulletin N° 98)** **1997 Mtg. - to listen & reflect to the Echoes of the Post-Synodal Exhortation - 'Vita Consacrata'; and to look into the future where the Spirit is calling them to do greater things. Also to study and approve the elements of the "Revised Statutes & Directives of the UISG."**	**ERGIFE** Roma **1995 Delegates' Assembly at the Christian Brothers'** Roma **1997 Meeting at the Casa Divin Maestro, Ariccia**

14	**May 3-7, 1998** **14th Plenary and International Meeting of Superiors General** May 9-10, 1998 **14° Delegates' Assembly**	In Cammino verso Nuove Solidarietà ***Journeying Onward in New Solidarities*** Caminando en nuevas Solidaridades ***En route vers de nouvelles Solidarités*** ***(Bulletin N° 108)***	**ERGIFE** Roma
	May 13-16, 1999 **Assembly of the Union** (Participants : 54 Constellation Delegates & UISG e Executive members).	**Echo of the preceeding reflections of Plenary 1998** Chiamate a essere testimoni, portatrici e serve della Vita ***Called to be Witnesses, Bearers and Servants of Life*** Llamadas a ser testigos, portandoras y siervas de la Vida ***Appelées a entre des temoins vivants au service de la Vie*** **(Bulletin N° 110)**	**ERGIFE** Roma
15	**May 6-10, 2001** **14th Plenary Meeting of Superiors General** **& Delegates' Assembly** **May 11-13, 2001**	Molte Culture – Un Cuore Solo ***Many Cultures – One Heart*** Muchas Culturas – Uno solo Corazón ***De multiples Cultures – Un seul Coeur*** **(Bulletin N° 116)**	**ERGIFE** Roma
	2002 **Delegates' Assembly in Nairobi, Kenya** **November 27 to December 1, 2002**	Donne Discepole, insieme per creare una cultura di Pace ***Women Disciples, together Birthing a Culture of Peace*** Mujeres discipulas, juntas para crear una cultura de Paz ***Femmes disciples, ensemble pour creer une culture de Paix*** **(Bulletin N° 119**	**Dimesse Sisters' Center** in NAIROBI, KENYA
16	**May 9-13, 2004** **16th Plenary Meeting of Superiors General** **& Delegates' Assembly** **May 14-16, 2004**	Donne, Discepole di Gesù Cristo, artefici di Riconciliazione in questo nostro Mondo ***Women, Disciples of Christ: Bearers of Reconciliation in our World*** **(Bulletin N° 125)**	**ERGIFE** Roma

	2005 **Delegates' Assembly** **in Varsavia, Polonia** **November 22-26, 2005**	Donne consacrate, appassionate di Cristo, Testimoniano al Mondo la Giustizia, la Riconciliazione e la Pace ***Consecrated Women, Passionate for Christ, Witnessing to the World of Justice, Reconciliation and Peace*** Mujeres consagradas, apasionadas por Cristo, dando testi- monio en el mundo fe la justicia, la reconciliación y la Paz ***Femmes consacrées, pasiones par le Christ, témoignaut au monde de la justice, la reconciliation et la Paix*** (No special bulletin issue)	**The Barnabite's Cultural Center** WARSAW, POLAND
17	**May 6-10, 2007** **17th Plenary Meeting of Superiors General** May 11-13, 2007 **& Delegates' Assembly**	Sfidate a Tessere una Nuova Spiritualità che Generi Speranza e Vita per tutta l'Umanità ***Challenged to Weave a New Spirituality which Generates Hope and Life for All*** **(Bulletin N° 134)**	**ERGIFE** Roma
	2008 **Council of Delegates** **in Bangalore, India** **December 7-13, 2008**	L'impegno a creare e a promuovere iniziative di dialogo, comprensione e riconciliazione tra le diverse culture e religioni. / ***"Inter-religious Dialogue in India"*** Un Viaje espiritual en el corazón de la India en apertura al diálogo inter-religioso ***Voyage spirituel au cœur de l'Inde ouverture au dialogue entre-religieuse*** **(Bulletin N° 139)**	**Mount St. Joseph** Prerana, BANGALORE, INDIA
18	**May 7-11, 2010** **Plenary Assembly** **Council of Delegates** **May 13-14, 2010**	**Mistica e Profezia**: "Conosco bene la fonte che zampilla e scorre … anche se è notte." *(San Giovanni de la Croce)* **Mysticism and Prophecy:** "T know well the fountain that runs and flows … though it is night" *(St. John of the Cross).* ***Mistica y Profecía:*** *"Quen bien sé yo la fonte que mana y corre … anche es de noche." (San Juan de la Cruz)* ***Mystique et Prophétie:"Je fa connais la source qui cuole et se répand, bien que de nuit."*** (Saint Jean de la Croix) **(Bulletin N° 143)**	**ERGIFE** Roma **Delegates' Meeting in UISG** Rome

	2011 **UISG Council of Delegates held in Aparecida, Brazil** **November 28 to December 3, 2011**	**Gesú Trasfigurato: Il volto che ci mette in cammino.** **"Jesus Transfigured: His face launches us on a journey."** Jesús Transfigurado: El Rostro que nos pone en camino ***Jesus Transfiguré: Le Visage qui nous met en chemin*** **UISG Bulletin N° 148, 2012)**	**Centro Redentorista de Espiritualidad**, CERESP, APARECIDA BRAZIL
19	**May 3-7, 2013** **Plenary Assembly** **Council of Delegates May 9-10, 2013** **Council of Delegates February 4-11, 2015**	**"Non sarà cosí tra voi" (Mt 20, 26)** Il servizio dell'autorità secondo il Vangelo ***"It will not be so among you" (Mt 20:26)*** The service of leadership according to the Gospel **(UISG Bulletin N° 152, 2013)** **No ha de ser así entre vocotros" (Mt. 20, 26)** El servicio de la autoridad según el Vangelo ***"Parmi vous, il ne doit pas en être ainsi." (Mt 20, 26)*** ***Le service de l'autorité selon l'Évangeli*** **Leadership Journeying towards Global Solidarity** *Leadership in cammino verso la solidarietà mondiale* **Leadership en chemin vers la solidarité mondiale** *Liderazgo en camino hacia la solidaridad*	**ERGIFE** Roma **Delegates' Meeting in UISG** Rome **Centro Ad Gentes** **Nemi, Rome**

Segunda Parte

La vida religiosa reflejada en el Boletín

6. Temas de los primeros años postconciliares

Como aquí no podemos presentar el desarrollo completo de las actividades de la UISG, internas y con otras instituciones, a través de sus órganos directivos y de asesoramiento, centrales y periféricos, nos centraremos en los temas presentes en el *Boletín*, como expresión de las opciones, los intereses, las preocupaciones de las que animaban y coordinaban la asociación.

El primer número señalaba la ruta y la urgencia común: *En el pensamiento de la Iglesia los Capítulos Generales Especiales serán los puentes levantados entre el pasado y el futuro de cada Instituto*. De hecho en los primeros años se proporcionaron orientaciones sobre la preparación y la organización de los Capítulos Generales Especiales, sobre las "inter sesiones", sobre los organigramas de los Institutos, sobre la revisión de las Constituciones, con las distintas fases de actuación.

Como resultado de la primera asamblea de la UISG del año 1967 apareció también la rúbrica *Servicio de información y de ayuda recíproca*[1]. Fue una puesta en común de recursos humanos, contenido formativo, recursos económicos para apoyar a las congregaciones más pequeñas. Las informaciones trataban diferentes cuestiones prácticas de interés común, incluso casas religiosas en venta, cursos organizados por la UISG, becas de estudio, etc. El compromiso era una respuesta concreta a la *Populorum progressio*. Por otra parte se trataba del origen y de la vida de las Uniones de las Superioras (por ejemplo, en 1967 surgió en Oceanía), así mismo de los cursos de juniorado intercongregacional. En 1969, la secretaria y la ecónoma de la UISG visitaron tres países de África, y señalaron que las religiosas eran una esperanza para los pueblos

Replanteamiento de la vida religiosa femenina en una nueva era eclesial y social

En las Asambleas surgen asuntos internos de la vida, las comunidades, la vida espiritual del postconcilio. Con la comunicación entre superioras procedentes de diferentes contextos era claro que se había obtenido una perspectiva más amplia. Por ejemplo, cuestionarios, trabajos de grupo, estadísticas, cursos intercongregacionales eran al mismo tiempo cuestiones familiares en algunos ambientes y extraños en otros.

En la *primera asamblea* de la UISG (del 1 al 12 de marzo de 1967), constituida por 95 superioras más otras delegadas de 65 países de los cinco continentes, el fervor de la renovación expresado en el Concilio Vaticano II era introducido por primera vez en el diálogo entre religiosas de culturas, de actitudes y de sensibilidades distintas. Emerge la conciencia de que la vida religiosa femenina afronta una nueva era en su forma activa, y la novedad se caracteriza por la evolución de su lugar en la Iglesia y por una profunda transformación de su relación con el mundo[2].

[1] *Ibídem* 50.

[2] *El trabajo de la Asamblea,* en *La vida religiosa hoy. Primera Asamblea del Boletín UISG*, 1967, n.º 3-4, p. 40.

Para la renovación se enumeran algunos "problemas de la vida" en los que es necesario revisar la inserción, sobre todo el modo de asumir oficios e instituciones. 1. *En nuestras formas tradicionales: en la sociedad,* gran diversidad de horarios; proliferación de las comunicaciones sociales; la promoción de la mujer; el Estado pasa a responsabilizarse de las necesidades en todos los ámbitos; la socialización; *en la Iglesia*, la reforma litúrgica, el apostolado de los laicos, el desarrollo de una pastoral conjunta. 2. *Inventando nuevas formas de inserción*, gran esperanza y gran tentación al mismo tiempo. "Para que pueda justificar su presencia, la vida religiosa debe seguir siendo ella misma, pero con un esfuerzo creativo combinado con criterios lúcidos". 3. *Inserción en las estructuras* de la sociedad y de la Iglesia. En la propuesta final presentada en el comunicado de prensa, además de aludir a estos aspectos, se explicita la orientación para participar fraternalmente en el esfuerzo común para resolver los grandes problemas mundiales: la paz, el desarrollo, la justicia social y racial, la igualdad cultural, el ecumenismo[3]. Era el tiempo de los grandes horizontes, de los intereses de largo alcance.

Con la publicación de la *Populorum Progressio* las religiosas sienten la exigencia de implicarse en un marco de renovación teológica y de objetivos concretos. Así pues en el *Boletín* se ofrecen ideas de reflexiones e itinerarios de acción sobre el pensamiento de la Iglesia, los Institutos y su renovación, en los límites de los objetivos concretos que se quieren alcanzar. Se reconoce que se trata de un nuevo enfoque, pasar de la caridad a la conciencia de la necesidad de una "pedagogía de la vida política" que insta a la Iglesia a una formación política responsable para promover el desarrollo de los pueblos[4]. De esta forma se inició un diálogo entre el Consejo de la UISG y la Pontificia Comisión *Justicia y Paz*.

En la tarea común de tender hacia el desarrollo del hombre y de la sociedad, de acuerdo con la *Populorum*

> *Emerge la conciencia de que la vida religiosa femenina afronta una nueva era en su forma activa, y la novedad se caracteriza por la evolución de su lugar en la Iglesia y por una profunda transformación de su relación con el mundo.*

> *Se reconoce que se trata de un nuevo enfoque, pasar de la caridad a la conciencia de la necesidad de una "pedagogía de la vida política" que insta a la Iglesia a una formación política responsable para promover el desarrollo de los pueblos.*

[3] *Ibídem*, p. 41-49.

[4] *Vida religiosa y desarrollo de los pueblos*, en *Boletín UISG* 1968, n.º 8.

progressio, las religiosas están llamadas a participar en el despertar y en el cuidado de todo el mundo, favorecidos por la comunicación[5]. Según el Secretario General de la Comisión, Mons. Gremillon, el millón de religiosas esparcidas en todo el mundo representan "el sistema nervioso más consciente y la mayor esperanza de la Iglesia", por la presencia de las religiosas "en los pueblos, en las aldeas, en las ciudades, donde quiera que haya seres humanos"[6].

Ante estas expectativas eclesiales, madre Guillermin, primera presidente de la UISG y miembro de la Comisión, que murió en 1968, no ocultaba que la presencia y la acción de las religiosas todavía se encontraban expresadas de modo insuficiente en la doctrina de la *Gaudium et Spes* y la *Populorum Progressio*, si bien al mismo tiempo admitía la necesidad de una verdadera conversión de la mentalidad de las religiosas. Si no convertir, su difusión y variedad de obras podría ser una herramienta importante para la animación desde la base[7], a condición de pasar de un "espíritu de protección superior a una actitud de intercambio y de mutuas ayudas fraternas". Si por el contrario los Institutos no se hubieran adaptado a los cambios, estarían en contradicción con el pensamiento de la Iglesia, aislándose de su vida y de su acción. Lúcidamente se explicaba que la conversión debía referirse a la conciencia de los cambios que tienen lugar en el mundo y de la falta de acciones comunitarias, la participación según el desarrollo del país de residencia, la integración del esfuerzo de la Iglesia. Los Capítulos Especiales eran ocasión para asumir la enseñanza de la Iglesia. La necesidad de la formación de las religiosas pasó a primer plano y una serie de preguntas orientaba su reflexión, para unir fuerzas y apuntar hacia la llegada de la justicia, abriéndose al diálogo[8].

También en 1968, se aborda el tema *del apostolado de la información*, con la apertura necesaria al uso crítico de los medios, la disponibilidad a no envolverse de misterio, sino más bien ofrecer una visión auténtica de la vida religiosa. Para las noticias se espera una colaboración entre el *Boletín* de la UISG y la Radio Vaticano[9].

La *actualización del gobierno* de los Institutos religiosos es un tema constante. En el clima conciliar, para la inserción de la vida religiosa en la Iglesia y en el mundo, como aplicación de la intención pastoral del Concilio salvaguardando al mismo tiempo la apertura al Espíritu y la escucha a los signos de los tiempos, se requiere la renovación de las estructuras[10]. De ello se sigue el replanteamiento de la relación autoridad-obediencia, el tema nuevo del diálogo en la toma de decisiones[11]; la renovación legislativa y económico-administrativa con las correspondientes estructuras a la luz del Concilio[12], hasta la difícil cooperación. El estudio continúa con el tema de los consejos generales y provinciales y sobre la formación[13]. En 1969 también se llevó a cabo un seminario en las Ursulinas sobre la labor de las religiosas en la promoción

[5] *La Comisión Pontificia Justicia y paz*, en *Boletín UISG* 1968, n.º 8, p. 10 ss.
[6] *Ibídem* p. 12.
[7] *Ibídem* p. 13.
[8] *Ibídem p.* 13-19.
[9] *Boletín UISG* 1968, n.º 9.
[10] *Boletín UISG* 1969, n.º 11, p. 2-4.
[11] *Ibídem* p. 6-9.
[12] *Ibídem* p. 18-32.
[13] *Boletín UISG* 1969, n.º 12.

de la mujer en América Latina. Se reconoció que era "su momento". Mons. Pironio, Secretario del CELAM, presentó las instituciones de la Iglesia de la región y las expectativas sobre las religiosas, sobre todo en cuanto a una participación activa en la comunidad, incluso con nuevas formas, siempre coherentes con su vocación. Para ello era necesario más contemplación y más estudio, especialmente de teología.

La *visita del Papa Pablo VI* a *Regina Mundi* resuena de forma entusiasta en la UISG. El Papa recuerda a las Superioras de la Unión el alfa y el omega, el punto de partida y de llegada. Como religiosas, la vocación de *no ser del mundo*, sino *para el mundo*[14]. Por entonces, la superiora de la UISG, madre María del Rosario Arañó, rjm, interviene en la VIII Asamblea General de *Caritas Internacional* (del 5 al 9 de mayo de 1969), subrayando el compromiso de un millón de religiosas en el mundo, mientras ya se está pensando en el Año Internacional de la Educación organizado por la ONU para el 1970, que tiene como objetivo combatir el analfabetismo. El "nuevo nombre de la paz es el desarrollo" (*PP*).

En el *Boletín* se lanza la idea de cooperar activamente como religiosas en este acontecimiento. Se contemplan los objetivos más elevados para la renovación de la educación y las áreas particulares en las que también pueden participar los institutos: la alfabetización de adultos, el reconocimiento de la igualdad de acceso de las niñas y mujeres a la educación, el desarrollo de la investigación pedagógica, la formación y el perfeccionamiento del personal docente[15]. El *Boletín* informa sobre temas y objetivos del AIE (Año Internacional de la Educación), vinculándolos al interés constante de la Iglesia por la educación. La Iglesia ha rediseñado el "perfil del hombre nuevo que está naciendo", el humanismo, en los documentos del Concilio. Para ayudar a las personas a lograr el pleno desarrollo, la *Populorum Progressio* se convierte en la *carta magna*[16]. Las congregaciones se sienten implicadas y la UISG quiere crear una oficina internacional permanente de información y documentación sobre educación.

En la *Asamblea* de la UISG de 1970 se renueva el Consejo de la Presidencia (1970-1973). La Secretaria General expresó el deseo de que la UISG fuese consultada sobre decisiones relevantes, que aumentara el número de las religiosas al servicio de la Congregación, que se tuvieran en cuenta los esfuerzos de las religiosas para contribuir a la reforma del Código de Derecho Canónico[17].

En la Asamblea se expresaron también los deseos de América Latina, llamada a confrontarse con la situación social y la Conferencia de Medellín, mientras se reflexionaba sobre la renovación. Se deseaba la descentralización (por ejemplo, que la unidad no consistiese en la uniformidad), así como la integración de las religiosas en la pastoral del país y una verdadera adaptación del personal extranjero al país. El carácter occidental de las religiosas chocaba y desanimaba a los cristianos y a los no cristianos, que las sentían distantes, sin tiempo para escuchar[18]. Las africanas señalaron que para ellas el problema no era la oración o la vida comu-

[14] *Boletín UISG* 1969, n.º 13, p. 10.
[15] *Boletín UISG* 1969, n.º 13, p. 30-31.
[16] *Boletín UISG* 1969, n.º 14, p. 26-30.
[17] *Boletín UISG* 1970, n.º 18, p. 13.
[18] *Boletín UISG* 1970, n.º 18, p. 15-19.

nitaria, sino los votos, sobre todo el de pobreza. Educadas a la europea, se las había privado de la posibilidad de hacer algo por las familias necesitadas y sentían la necesidad de madurar la consagración dentro de la mentalidad africana[19], así como atender, cooperar, en la promoción de la mujer africana.

En 1970 se organizó una mesa redonda sobre educación, en la cual algunas religiosas fueron interpeladas sobre la juventud, las mujeres, el Este, los sujetos de educación, la comunidad humana que desafía a los educadores: en un mundo que cambiaba rápidamente se sentía la necesidad de renovar las propuestas educativas a partir de la voluntad de cuestionar las obras tradicionales, de aventurarse en otras áreas como la radio, la planificación de programas de televisión, el compromiso con la promoción de la mujer, la formación continua..., y el *Boletín* se convertía en su portavoz[20].

Además de los textos de las conferencias, de los discursos, se publicaron también en varias ocasiones las síntesis de los debates que muestran lo que se trató, las ideas y las propuestas más diversas, las referencias a los continentes, las claves de lectura de la vida consagrada según los contextos[21]. Resaltan los contactos con diversas instituciones, desde la FAO a la *Misereor*, etc., así como las iniciativas de encuentro con los laicos para profundizar las orientaciones conciliares, los estudios sobre los medios de comunicación, la educación, etc. En 1971, el año de la *Evangélica Testificatio*, el título del *Boletín* fue *Las religiosas se interrogan sobre la justicia*[22].

El *Boletín* en diversas ocasiones ha prestado atención a áreas que exigían una nueva escucha, como África. J. Lécuyer, C. Sp.S., señaló que mientras Occidente acusaba una crisis de esperanza en las corrientes de pensamiento, las civilizaciones indígenas mostraban un sentido del misterio y de lo sagrado presente en el corazón de la existencia humana. Mencionaba el espíritu de contemplación, oración, silencio de los pueblos hindúes; valores cultivados en África y considerados improductivos, como la conversación, el sentido de fraternidad, hermandad, la participación de todos en el canto y la oración, la paciencia, "la virtud de la imprevisión" como abandono cotidiano a la gracia de Dios[23]. Las congregaciones podrían haber acogido tales contribuciones, expresando el mensaje de la esperanza cristiana, si hubieran aceptado su originalidad. Se sentaron las bases para la valoración de la diversidad multicultural, que podía situar a las congregaciones en el primer puesto del diálogo multicultural, mientras la política todavía se entretenía en intereses políticos contrapuestos.

A continuación encontramos un número dedicado al discernimiento del Espíritu que señala algunos criterios para una comunidad apostólica. Se precibe que el lenguaje estaba en mutación (superiora, directora, gerente, coordinadora, llámenla como quieran, escribía el P. Molinari) y de este modo se abría a los encuentros ecuménicos[24].

---

[19] *Boletín UISG* 1970, n.º 18, p. 20-22.
[20] *Boletín UISG* 1971, n.º 19, p. 44-51.
[21] Ej. UISG 1971, n.º 19, en particular sobre el modo de expresar los votos, la humildad, la mortificación, con subrayados específicos de las situaciones.
[22] *Boletín UISG* 1971, n.º 21.
[23] *Boletín UISG* 1971, n.º 19, p. 4-5.
[24] *Boletín UISG* 1971, n.º 22.

El mundo cambia con o sin los religiosos

Las superioras se sentían interpeladas por los cambios, responsables; por consiguiente la UISG escuchaba con interés teológico y sociológico, dialogaba con las organizaciones internacionales. En 1972 se trataron temas nuevos como religiosos y medios de comunicación, futurología y previsión. Lo que estaba ocurriendo afectaba también a los religiosos y no se quería ser únicamente espectadores: "Si hoy no se preparan planes para el futuro, mañana el mundo será un caos. Si no preparamos nuestro futuro, este se hará sin nosotros y probablemente en contra nuestro. Nos guste o no, la vida religiosa se transformará al ritmo de la sociedad. Ocupemos nuestro lugar; la planificación es un deber esencial de los generalatos... El hombre nuevo está naciendo: un nuevo lenguaje, nuevos sentidos, nuevos proyectos. Nos cuestiona: ¿Lo comprendemos? ¿Nacemos con él? ¿Lo regeneramos?"[25].

"Nos guste o no, la vida religiosa se transformará al ritmo de la sociedad. Ocupemos nuestro lugar; la planificación es un deber esencial de los generalatos... El hombre nuevo está naciendo: un nuevo lenguaje, nuevos sentidos, nuevos proyectos. Nos cuestiona: ¿Lo comprendemos? ¿Nacemos con él? ¿Lo regeneramos?"

UISG 1972

[25] *Boletín UISG* 1972, n.º 25, p. 5. ""Los medios de comunicación y el futuro de la vida religiosa". El número presentaba los temas de un seminario organizado para los generalatos por Multimedia Internacional. El objetivo era desarrollar una visión realista del hombre en las instituciones con la ayuda de los medios de comunicación; estimular una planificación a largo plazo; poner en marcha un plan de colaboración entre los institutos, vincular el uso emocional de los medios de comunicación al trabajo con una misma orientación.

En 1972, el año de la paz para la justicia, el tema fue retomado por la USG y la UISG para dar paso al Sínodo sobre la justicia. Se invitó a los consejos generales a realizar gestos concretos en favor de la justicia, a partir de su propio testimonio (propiedad, solidaridad entre las provincias, personal legalmente contratado...)[26]. Las jornadas para las superioras se dedicaron a "Las Religiosas y la llamada de la Iglesia a la justicia", con intervenciones e información de experiencias. Mons. Benelli, sustituto de la Secretaría de Estado, manifestó la expectativa de la Iglesia sobre las religiosas en su compromiso con la justicia. Se llevaría a cabo evitando una espiritualidad desencarnada que opone la vida terrena a la eterna[27]. En aquellos años se insistió mucho en la contribución de las religiosas a la justicia, valorando la colaboración con la Comisión de Justicia y Paz.

Al mismo tiempo se preguntó a los jóvenes religiosos; en las *Perspectivas* del *Boletín* se recoge una síntesis de las respuestas a cuatro preguntas sobre la vida religiosa. Se subrayaba su sinceridad, la importancia del *otro*. También surgió una propuesta de Capítulos Generales con un estilo nuevo y ecos de experiencias significativas, entre las cuales se incluía la de Holanda[28].

En la Asamblea trienal las superioras profundizaron sobre los mismos temas, preguntándose qué es lo que atrae y qué es lo que desmotiva a las jóvenes al elegir la vida religiosa y, a continuación, qué favorece más o menos la perseverancia en la consagración en años de renovación y desorientación. Además se recuperaron demandas puntuales en respuesta a la pregunta: ¿qué esperan las Congregaciones religiosas de la Sagrada Congregación para los Religiosos y qué espera esta de las superioras generales?[29].

[26] *Boletín UISG* 1972, n.º 24, en el cual se reprendían algunos temas como, los obispos, religiosos y religiosas, para reafirmar el propio compromiso. El card. G. Flihiff recordó que ya no era tiempo de que las religiosas pensaran solo en protegerse del mundo, sino que Pablo Viles había indicado que "*Gaudium et spes* os asigna un lugar en el mundo y *Lumen gentium* indica vuestro lugar en la Iglesia". G. Flihiff, *La Iglesia es para el mundo*, en *ibídem,* p. 9.

[27] *Boletín UISG* 1972, n.º 26.

[28] *Boletín UISG* 1973, n.º 30.

[29] *Boletin UISG* 1974, n. 31-32.

> *Algunas superioras pronosticaban con lucidez una nueva forma de leadership (liderazgo) por parte de la Congregación, en vistas a recibir no sólo directrices de orden normativo, sino también pastorales y espirituales; orientaciones más que restricciones, con el fin de preservar la unicidad y la unidad en todo instituto sin tener que homologarse en la uniformidad*

Religiosas en diálogo con la Curia romana[1]

En 1973, cuando el cardenal H. Antoniutti se retira de la Congregación para los Religiosos por su avanzada edad, en el Boletín se expresa el reconocimiento por su estímulo constante a las congregaciones. En el espíritu del Concilio, fomentó la colaboración a nivel mundial, no sólo local, entre las Congregaciones[2].

El Boletín recoge posteriormente el contenido de los dos días de intenso diálogo vivido en noviembre de 1973 entre los responsables de la Sagrada Congregación para los Religiosos, representada por el prefecto, el cardenal Arturo Tabera, y el Secretario, Mons. Paul Augustin Mayer, osb, y la Asamblea trienal de los Superiores Generales[3]. La pregunta de fondo era la siguiente: ¿qué esperan las superioras generales de la Sagrada Congregación para los Religiosos y qué espera la Congregación para los Religiosos de las superioras generales? Sobre todo se veía la oportunidad de un mayor intercambio en relación al que ya se había puesto en práctica gracias a las reuniones mensuales del Consejo de los 16. Compuesto por 8 Superiores Generales de la USG y 8 Superioras Generales de la UISG, se había creado en aquellos años para profundizar las relaciones con la Congregación para los Religiosos, a través del estudio y el diálogo sobre temas importantes para la vida consagrada[4].

---

[1] Grazia Loparco, *Religiosas en diálogo con la Curia romana*, en *L'Osservatore Romano* (29 mayo 2015) 5.

[2] *Boletín UISG* 1973, n.º 30, p. 2.

[3] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32.

[4] El *Consejo de los 16* fue instituido en el 1968, a partir de la sugerencia del Motu proprio *Ecclesiae Sanctae*: "*Curandum est ut Unio Superiorum Generalium et Unio Superiorissarum Generalium per quoddam Consilium apud Sacram Congregationem de Religiosis constitutum audiri et consultari possint*" (n.º 42). En aquel tiempo era Prefecto de la Congregación de los Religiosos el Card. Antoniutti, ofm, y Presidente de la USG el P. Pedro Arrupe, S.J.

Algunas superioras pronosticaban con lucidez una nueva forma de leadership (liderazgo) por parte de la Congregación, en vistas a recibir no sólo directrices de orden normativo, sino también pastorales y espirituales; orientaciones más que restricciones, con el fin de preservar la unicidad y la unidad en todo instituto sin tener que homologarse en la uniformidad[5]. Se esperaba una ayuda que resaltara los elementos esenciales de la vida religiosa vivida en los tiempos actuales. Las superioras pedían un tipo de orientación que les diera confianza y, en consecuencia, obtuvieran la máxima colaboración. Para esto era necesario un mayor conocimiento y una evaluación más objetiva de las informaciones vinculadas a la realidad local a la que las religiosas tenían que adaptarse y, por tanto, estar abiertas a los cambios. Se hacía un llamamiento a una mejor comunicación entre la Congregación para los Religiosos y las superioras, que hasta el momento se encontraba eclipsada por el dominio masculino: "Uno de los resultados de nuestra época es que las religiosas, fieles a los principios de subsidiariedad y dignidad humana, aceptan cada vez menos que los hombres legislen las materias de su competencia"[6].

Las ponentes esperaban una representación adecuada de las religiosas en la Congregación; que algunas de ellas, cualificadas, pudieran entrar y tratar temas relacionados con las religiosas. También se preguntaban en qué medida y circunstancias eran consultadas aquellas que en ese momento trabajaban en la Congregación: "¿Participan activamente en la toma de decisiones?"[7]. Se pedía que el nombramiento de religiosas fuera precedido por una consulta previa a las superioras. Comunicación y consulta parecían los ingredientes necesarios para un vínculo de entendimiento mutuo: a través de este se evitarían malentendidos por la recepción de directrices cuyo sentido no se había entendido, más aún teniendo en cuenta las traducciones.

A continuación, se deseaba una consulta a las religiosas que acompañase el proceso de redacción de normas, teniendo en cuenta las situaciones concretas, previendo el impacto de las normas y de su aplicación. Las representantes de las superioras hubieran deseado participar en las sesiones plenarias de la Congregación y en la preparación del Sínodo de los Obispos[8]. Se esperaba, en breve, la subsidiariedad y la colaboración con un diálogo abierto, junto con una teología enraizada en el Evangelio. Los responsables del Dicasterio, siempre presente en

Fue creado para profundizar las relaciones con la Congregación de los Religiosos, a través del estudio y el diálogo sobre temas importantes para la vida consagrada.
Inicialmente tenían una vez al mes (ocho o nueve encuentros al año), encuentros breves, de una hora y media. Después se pasó a dos encuentros anuales más largos, de media jornada. El *Consejo de los 16* ha sido, con mayor o menor eficacia, según sobre todo las diversas disposiciones de la Congregación de los Religiosos, un instrumento de diálogo, si bien no siempre con la deseada eficiencia. Desde enero de 1996 no se han enviado más las actas de los "16" ni a los Superiores Generales, ni a la Congregación de los Religiosos.

[5] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 65 ss.

[6] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 68.

[7] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 68.

[8] *Ibídem* p. 69

los trabajos, retomaron los temas acordando su consenso a las solicitudes[9]. En el clima de renovación se esperaba una mayor comunicación mutua, para evitar las polarizaciones que a veces se creaban en las congregaciones, con el riesgo de ruptura y separación por parte de grupos y comunidades. Las religiosas dejaban claro que no querían que fueran confundidas con los institutos seculares.

En los encuentros por grupos, el grupo inglés esperaba que la UISG abordase seriamente la cuestión de la mujer, en concomitancia con el Año Internacional declarado por la ONU en 1975. Se pidió un estudio sobre la teología de la mujer y que la Iglesia profundizara sobre la contribución insustituible de las mujeres en su misión, así como tener en cuenta la pérdida de potencial humano cuando la complementariedad no era reconocida[10].

El P. Paolo Molinari, sj, asistente de la Unión, era el mediador entre la Curia y las religiosas y destacó la escucha mutua, no sólo por parte de las superioras, sino también de los Capítulos Generales que buscaban la renovación, aunque no siempre encontraran las mejores soluciones. Subrayaba que era necesario valorar más la riqueza de los puntos de vista teológicos y de la experiencia, pero no a través de una lectura de los nuevos textos a la luz de los esquemas pasados y de contactos limitados con la realidad vivida a la luz de Dios; se necesitaba una relación más directa y positiva con los responsables de tales teologías[11]. Defendió que la Congregación escuchara a las religiosas con el fin de lograr una colaboración eficaz para la comprensión del desarrollo de la vida religiosa también en clave teológica, porque la acción de Dios se renueva constantemente y no puede ser conocida a priori. Recordaba que no podía basarse en una ley que había codificado tanto elementos permanentes como otros no esenciales. Por ello, la Iglesia había pedido a los Institutos revisar la vida y las Constituciones a la luz del Evangelio y del espíritu de los fundadores, de los que forma parte el elemento dinámico. La Iglesia había mostrado fidelidad al espíritu de los fundadores y no a sus expresiones históricas atribuibles al contexto. Esta fidelidad a las formas, rígida, podría incluso ser infidelidad al espíritu. Por lo tanto, era necesario que la Congregación examinase cuidadosamente cuanto llegaba a sus manos para cribar, en general después de un proceso de consultas y de oración de las superioras, proceso unido frecuentemente a la investigación, angustia y sufrimiento. Al mismo tiempo, se esperaba un diálogo in itinere también en relación a los Capítulos Generales y a la toma de decisiones[12].

A su vez, se preguntaba sobre la conexión entre las Constituciones renovadas de acuerdo con las indicaciones conciliares y el Código de Derecho Canónico que se estaba revisando, aunque no se preveía una conclusión inminente del proceso. La idea era que no incluiría muchas normas sobre las Congregaciones religiosas, dejándoles un mayor margen. Otro de los puntos tratados en la reunión fue la relación entre la Congregación para los Religiosos, la de la Evangeli

[9] *Ibídem* p. 71-72.
[10] *Ibídem* p. 78-79.
[11] *Ibídem* p. 82-83.
[12] *Ibídem* p. 84-85.

zación de los Pueblos y la de las Iglesias Orientales, de las cuales según los casos podían depender decisiones sobre las religiosas. El arzobispo Mons. P. A. Mayer concretó las competencias específicas distintas y se comprometió a un mayor entendimiento, convocando también al Consejo de los 16 y de los 18[13]. Al mismo tiempo, la UISG se comprometía a un trabajo más transparente y organizado de la propia estructura.

En el Consejo General de 1973-1976, en la primera reunión, se trató la contribución de las religiosas en el marco del Sínodo de los Obispos, del Año Santo y del año de la mujer. Para expresar evangelización y reconciliación en el entorno de la mujer se elige la expresión: La evangelización del mundo: el papel de las religiosas[14].

En relación con la sociedad y la cultura contemporánea, en el Boletín titulado Vivir la solidaridad humana hoy[15] resonaba la crisis presente a varios niveles: el problema del hambre en el mundo, la tasa de natalidad y la demografía; se cuestionaba el papel de la mujer en la sociedad, informando sobre lo que sucedía en la Asamblea de la ONU, la FAO... En conjunto se respiraba un gran deseo de participación de amplio alcance, según la difusión de las Congregaciones en los ambientes más diferentes..

Dicasterio para la Vida consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica:
www.congregazionevitaconsacrata.va/content/vitaconsacrata/it.html

[13] *Ibídem* p. 86-87. El *Consejo de los18* fue creado en el 1973, con fines similares a los del *Consejo de los 16*, pero en relación con la Congregación para la evangelización de los pueblos, para hacer frente a los problemas y a los retos en el campo de las misiones. Este Consejo está formado por nueve Superiores Generales y nueve Superioras Generales, elegidos por la USG y la UISG respectivamente entre los/las Superiores/as Generales de los Institutos exclusivamente misioneros o con obras misionales. El Consejo de los "18" suspendió la actividad del 1984 al 1985 pero después retomó su dinamismo y carácter concreto. http://www.intratext.com/IXT/ITA0973/_P5.HTM (19 febrero 2015).
[14] Boletín UISG 1974, n.º 31-32, p. 88.
[15] *Boletín UISG* 1974, n.º 33

Dimensión histórica de los carismas y evangelización en la actualidad

En 1974 la Unión se centraba en los fundadores como hombres y mujeres de su tiempo, para hacer hincapié en la importancia de la dimensión histórica en el proceso de cambio que se estaba realizando. Al situarse en un tiempo diferente al de la fundación, se argumentaba que "no la esencia, sino el estudio de la historia nos demuestra que el pasado es el pasado, pero es la continuidad orgánica con el presente"[30]. Esto está abierto a la lectura de fe de los caminos del Espíritu, respetando la realidad concreta en la que el Señor de la historia realiza su plan: "La historia nos preserva de la ilusión sutil de hacer teología sobre un Dios que no se interesa de ninguna manera en las personas creadas por nuestra imaginación"[31].

A la luz del cambio de posición de la mujer en la sociedad, habría que preguntarse en qué modo los fundadores contribuyeron en los orígenes a cambiar su lugar en esa sociedad y cuáles son sus responsabilidades para ayudar a la mujer a alcanzar el verdadero sentido de la persona, de la libertad y del celo por el Reino de Cristo[32]. La aportación de los fundadores debería influir en las decisiones presentes para colaborar en la construcción de un mundo más justo y pacífico.

"A la luz del cambio de posición de la mujer en la sociedad, habría que preguntarse en qué modo los fundadores contribuyeron en los orígenes a cambiar su lugar en esa sociedad y cuáles son sus responsabilidades para ayudar a la mujer a alcanzar el verdadero sentido de la persona, de la libertad y del celo por el Reino de Cristo."

Una profundización teológica sobre las biografías nos ayudaría a una mayor comprensión de algunos conceptos, por ejemplo el significado paulino "la vida en Cristo Jesús" realizado en diferentes circunstancias históricas. En este sentido, la espiritualidad de un siglo, como el XIX, en un país, podría entenderse mejor en la vida y en el servicio de los grandes apóstoles que en sus libros[33]. La principal aportación de los fundadores fue verter el poder del Espíritu sobre las personas, lugares y acontecimientos que los comprometían a fondo, es decir, haber transformado su parte de historia en historia de salvación. Un teólogo escribió: "La primera inspiración no es un simple proyecto susceptible de perder su actualidad, es una inspiración viva, que se renueva constantemente para responder a las necesidades y circunstancias de cada tiempo y lugar. [...] es un depósito misteriosamente rico que el Instituto tiene que examinar en cada momento de su historia para descubrir las sugerencias. [...] Así obra el Espíritu Santo:

[30] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 2.
[31] Caritas McCarthy, shcj, *Nuestros Fundadores y nuestras Fundadoras, hombres y mujeres de su tiempo,* en *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 93.
[32] *Ibídem cit.*
[33] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 97.

‘Se planteaba la cuestión clara sobre qué relación había entre las obras y la evangelización y hasta qué punto expresaban el sentido de responsabilidad de las religiosas en la evangelización en el presente.’

a través de una inspiración de la que no se entiende exactamente su origen, sino es a través de la historia que sigue su curso. Este carisma exige oración, fe y voluntad si se quiere descubrir toda su riqueza”[34]. Se presentó el caso emblemático de Mary Ward, recibiendo a su vez la invitación a afrontar el futuro con espíritu audaz y confianza total en Dios[35].

Las sesiones de noviembre de 1974 abordaron el tema de la vida religiosa y la evangelización[36]. Se subrayó lo imprescindible del testimonio, con “una profunda transformación de aquello que somos para ser fieles a lo que debemos ser”[37]. El análisis de los grandes problemas de la Iglesia que se llevó a cabo en el Sínodo interpelaba a la vida religiosa, reconocida de extraordinaria actualidad. *Evangelización y Humanización* fue el otro tema tratado, ante el ateísmo, el pluralismo religioso presente en tantos contextos de vida de las religiosas. En la Conferencia celebrada en la Asamblea se preguntó sobre el papel de las religiosas en la evangelización del mundo contemporáneo[38]. Se constató la lentitud con la que se había reconocido a las mujeres la vocación religiosa apostólica y que “la visión de algunas fundadoras” del siglo XIX, sensibles a las necesidades de la época a consecuencia de la industrialización, el nacionalismo y la expansión colonial, se había logrado sólo en parte[39].

La vocación de “ser el Evangelio que pasa”, evocada por Pablo VI en 1972, había corrido el riesgo de la dicotomía entre la prioridad atribuida a la consagración o a las actividades; sin embargo, después del Concilio instaba a las religiosas a abrazar sus responsabilidades con el Evangelio en el mundo contemporáneo, aceptando también los errores inseparables de la búsqueda. Se señalaban tres líneas: reconocer y responder a los signos de los tiempos que interpelaban como mujeres (por ejemplo la necesidad de un menor número de obras porque ya habían sido asumidas por los estados, pero una mayor necesidad de dedicarse al anuncio); renovar el compromiso de testimoniar el Evangelio (oración, comunidades insertas, incluso pequeñas...; las fronteras de la Iglesia, por así decirlo, se convierten en una zona de encuentro más que un muro de separación[40]; necesidad de flexibilidad y alegría); servir la causa de la evangelización en las obras, garantizando la prioridad del Evangelio en las elecciones, decisiones y servicios[41].

Se planteaba la cuestión clara sobre qué relación, en el presente, había entre las obras y la evan-

[34] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 98. Texto de J. Diamond, sj, extraído de un artículo inédito de 1970.
[35] *Boletín UISG* 1974, n.º 31-32, p. 101-102.
[36] *Boletín UISG* 1974, n.º 34. *Las Religiosas y la Evangelización*. Parte I.
[37] *Boletín UISG* 1974, n.º 34, p. 2.
[38] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, Hna. Mary Linscott, snd, *Las Religiosas y la Evangelización, hoy,* p. 3-22, principalmente desde la p. 11.
[39] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, p. 11.
[40] *Ibídem* p. 15.
[41] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, p. 13-21.

gelización y hasta qué punto expresaban el sentido de responsabilidad de las religiosas en la evangelización[42]. Se centraba en la importancia de las personas y en la pregunta sobre lo que determinaba las decisiones en los difíciles cambios de las normas constitucionales. En cuanto a la posibilidad de nuevos servicios surgía el problema de los nuevos ministerios. Aumentaron las solicitudes de evangelización directa dirigidas a las religiosas como respuesta a las necesidades del pueblo de Dios. La disminución de los sacerdotes coincidía, por tanto, con un tiempo de reflexión de las religiosas sobre las obras apostólicas tradicionales, por lo que se estaba verificando la disponibilidad de un mayor número de religiosas para la evangelización directa. En muchas partes del mundo las religiosas ejercieron todos los ministerios de la Iglesia, excepto la reservada a los sacerdotes ordenados. Se percibía que se debía tender a la liberación de las personas en la libertad de Cristo y en colaboración con los otros cristianos si se quería evangelizar bajo el signo de la unidad[43].

> *«El significado de la renovación de la vida religiosa como nueva vida pasaba por una vida arraigada en la realidad y que tenía como regla suprema el seguimiento a Cristo.»*

Se nos preguntaba seriamente sobre nuestro testimonio creíble de las bienaventuranzas, mientras se renovaban y adaptaban obras y estructuras[44]. Para estar verdaderamente presentes en el mundo, la ponente se centró en la *Encarnación*, la inserción entre la gente, especialmente en las clases trabajadoras, para evitar ser absorbidas por las estructuras de la sociedad capitalista. Informó sobre el rechazo que varios religiosos jóvenes de una gran orden habían manifestado a las grandes instituciones porque las veían como un instrumento de poder, un motivo para encerrarse cultural y económicamente en un gueto, causa de relaciones interpersonales formales y de la mentalidad por la cual el individuo era visto como un número en función de la lógica del trabajo y del poder[45]. Había que tener en cuenta esta sensibilidad. La inserción en el mundo tenía que tratar de demostrar que la historia humana va más allá, a la *Trascendencia.*

Para ser un signo creíble también para los ateos, la comunidad tenía que expresar la coherencia entre la palabra y la vida también comunitaria. El *Significad*o de la renovación de la vida religiosa como nueva vida pasaba por una vida arraigada en la realidad y que tenía como regla suprema el seguimiento a Cristo. Leer la realidad (personas, cosas, eventos) a la luz del Evangelio les da un nuevo sentido que determina actitudes y relaciones nuevas. La distancia de las personas hace que las religiosas parezcan como de un mundo aparte y genera la idea de que la vida cristiana es un privilegio para unos pocos, que puede ser vivida sólo en condiciones especiales. Del debate por grupos lingüísticos surgió la conciencia de que el cambio es parte de la vida, inevitable, junto con la continuidad.

---

[42] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, p. 16-17.
[43] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, p. 20-21.
[44] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, Hna. Bénédicte Ramsing, csj, *La Religiosa y su presencia en el mundo según las Bienaventuranzas*, p. 23-37.
[45] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, p. 29.

¿Cómo podían las religiosas ser *agentes de cambio?* No había recetas, pero la apertura y disponibilidad permitirían el discernimiento. En las comunidades, si hubiera la unidad básica, las diferencias personales no serían causa de divisiones y temores de los que defenderse, sino enriquecimiento. Los cambios de estructuras fueron preparados por el cambio de mentalidad y la preparación espiritual. Aun cuando por exigencia apostólica una actividad era confiada a una sola religiosa, esta debía sentirse parte viva de la comunidad, y no tratar de rehuir de ella con un compromiso externo. En todo caso, vivir es correr el riesgo. El don de los fundadores debía entenderse como una semilla, no como un paquete. Considerando la vida como la respuesta a un regalo, ¿qué causaba el miedo? Además, desplazándose no se podía esperar superar el miedo, sino más bien manejarlo[46].

A las Constituciones fue dedicado un número del *Boletín* en el año 1975 con el título *La libertad bajo la ley*[47], y otro número en el 1977, *Experiencia y Ley*[48] que pretendía acercar el Derecho Canónico a las religiosas. Se quiere promover la formación de las religiosas en este campo, para favorecer la complementariedad de hombres y mujeres dedicados a su estudio, que será posible cuando más mujeres sean canonistas, y entre tanto clarificar el derecho particular de los Institutos en un tiempo de su elaboración en muchos de ellos. Las nuevas exigencias del apostolado han creado una tensión entre experiencia y derecho, por lo que la renovación postconciliar pasa por una cierta flexibilidad para permitir la libertad de servir al Señor y a su pueblo. Con respecto al tiempo en el que prevalecía el derecho propio, después del Código de Derecho Canónico de 1917 con la uniformidad del derecho común y la centralización del poder se había sacrificado la originalidad de los Institutos. Sin dejar de reconocer los beneficios, Marco Said señaló también esto como una causa de la crisis de identidad de los religiosos, debido a la aridez y la minuciosidad de la normativa[49]. Se preveía una solución conciliatoria entre derecho común y derecho propio.

7. El carisma de la vida consagrada en el presente

En la Asamblea General de las Superioras Generales que tuvo lugar en Roma del 6 al 13 de noviembre de 1975, Año Internacional de la Mujer y Año Santo, se había puesto de manifiesto la importancia del desarrollo de la conciencia femenina, de la formación, para que se mirara la realidad con los ojos de Dios, con misericordia, para llenarla de vida. Esta fue

[46] *Boletín UISG* 1975, n.º 35, p. 38-44.

[47] *Boletín UISG* 1975, n.º 37. *La libertad bajo la ley*. Expertos como Elio Gambari entre otros dilucidaban importantes orientaciones para la revisión y elaboración de las Constituciones, haciendo hincapié en la subsidiariedad acordada por la Santa Sede en la ampliación de los márgenes del replanteamiento del derecho propio respecto al derecho común. Si muchos aspectos podían estar en experimento, algunos puntos, sin embargo, no podían faltar para definir la identidad específica de cada instituto, un poco borrosa en el Código de 1917.

[48] *Boletín UISG* 1977, n.º 44.

[49] Marco Said, op, *Influjo del derecho particular de los Institutos en la renovación de la vida consagrada. Parte I,* en *Boletín UISG* (1977) 44, p. 18-25.

la contribución fundamental de las religiosas al tema del desarrollo humano. Las religiosas se redescubrían miembros activos de la vida de la Iglesia, en la evolución del mundo. Aproximadamente 500 superioras afrontaron el tema *La religiosa: consagración-misión*[50]. No se trataba tanto de estar en todas partes, sino de discernir las llamadas del Señor e insertarse en el dinamismo del mundo con nuevas responsabilidades las cuales requerían formación permanente. Sin dejar de lado las obras tradicionales, se señalaron nuevas áreas de presencia, por el respeto a la vida, la reestructuración de familias rotas, la asistencia a jóvenes víctimas de la droga y la prostitución, la participación en los movimientos para la liberación de la mujer y el uso adecuado de los medios de comunicación.

Se habló del carisma de la vida consagrada como expresión evangélica del espíritu de las bienaventuranzas, que diera lugar a actitudes y acciones adecuadas a las necesidades, servicios a favor de una mayor justicia en el reparto de los bienes, de la gratuidad en las relaciones humanas, en el reconocimiento de los derechos humanos, con mayor coraje para realizar proyectos que promovieran la evolución de la historia según el sentido deseado por el Creador[51]. Varias ponentes eran superioras. La Hna. Mary Linscott leía el encuentro como una oportunidad única para reflexionar sobre el significado de ser religiosa en el presente. Señaló que la dificultad de reconocer una misión para las consagradas no era de orden teológico, sino social[52].

La religiosa en la Iglesia: el coraje de la verdad

El brasileño Marcello de Carvalho Azevedo, sj, analizaba la situación de las religiosas en la Iglesia[53]. Examinó críticamente los motivos históricos y culturales por los que las mujeres si bien en principio son reconocidas iguales a los hombres, según el Evangelio, el contacto del cristianismo con las culturas les hizo perder la libertad y la flexibilidad, anclándose en actitudes antifeministas. El jesuita se lamentaba de la desproporción existente entre el contingente numérico de las religiosas con respecto a los religiosos y su real contribución en la Iglesia.

[50] *Boletín UISG* Número especial 1975-76, n.º 38-39: *La Religiosa: Consagración-Misión.*
[51] René Bernard, *Introducción*, *Boletín UISG* 1975-76, n.º 38-39, p. 2-6.
[52] *Boletín UISG* 1975-76, n.º 38-39, Hna. Mary Linscott, *Conferencia de apertura*, p. 10-11.
[53] *Boletín UISG* 1975-76, n.º 38-39, Marcello de Carvalho Azevedo, sj, *La Religiosa en la Iglesia*, p. 57-79, en particular p. 66-67. Grazia Loparco, *Nuevo humanismo. Religiosas como recurso para una revolución cultural*, en *L'Osservatore Romano* (7 mayo 2015).

El listado de causas nos puede hacer pensar: opciones vocacionales poco claras; neutralización de los valores y las cualidades naturales de las religiosas a causa de las circunstancias estructurales de la vida religiosa femenina que, consecuentemente, pueden truncar el desarrollo personal; la pobre formación cultural de muchas religiosas; la falta de un programa de formación profesional y de preparación para ejercer las responsabilidades de forma adecuada con consecuencias negativas para las personas y la misión; la falta de preocupación para dar una base sólida a la vida religiosa, sin limitarse a aspectos espirituales, morales, consuetudinarios; una visión individualista de la perfección y la salvación que conduce a actitudes pietistas o quietistas, o quizás al contrario, a conflictos y dicotomías; la falta de información sobre el mundo, sus transformaciones y problemas que afectan a la vida religiosa, como si viviera al margen.

Algunos indicios revelan la constante masculinización de la vida religiosa femenina: fundaciones en las que prevalece la influencia masculina, con lo cual el concepto de la vida religiosa se ve muy condicionado; codificaciones y elaboraciones legislativas como simples copias de un modelo masculino, sin integrar ni subrayar lo específico femenino; orientación espiritual, retiros, cursos y estudios con fuerte preponderancia masculina, acogidos sin crítica alguna; fuerte influencia en las decisiones y en la administración de bienes, especialmente en las congregaciones con ramas femenina y masculina, reproduciendo criterios, inversiones, modos de proceder; aspectos de la vida diaria, desde el estilo asexuado del vestido a las costumbres comunitarias, sacrificando los valores femeninos en nombre de la ascesis interpretada de forma masculina; dócil sumisión a los dictados de cualquiera, sea quien sea su origen (director espiritual, superior, obispo...) no tanto por el valor de las motivaciones, sino por el hecho de ser hombre (lo mismo dicho por una mujer es menos valioso). Por supuesto, el error está en el sometimiento de las religiosas, no en la colaboración.

La tradición que institucionaliza la subordinación y la pasividad de las religiosas se traduce en algunos indicadores: aceptación acrítica de la hegemonía masculina; sutil desprecio de las mujeres y de las religiosas, en particular, responsabilizando de su formación a personas de menor valor, pues se considera que para ellas todo está bien; actitud paternalista o pseudo afectuosa traducida en atenciones, diminutivos, frases hechas, o al contrario a través de exigencias y posturas duras y autoritarias, de refinada humillación; convencimiento del permanente infantilismo de las religiosas, incapaces de decidir, administrar, desempeñar un compromiso

importante; falta de reconocimiento de su manera de ver los problemas, por lo tanto, falta de participación de las mujeres en las esferas de las decisiones eclesiásticas de todo el pueblo de Dios, y aún más, en el plan concreto de la vida religiosa, o su presencia sólo en ocupaciones prácticas y de naturaleza doméstica; utilización de los servicios de las religiosas, incluso en la pastoral, como mano de obra gratuita o barata, sin considerar seguros o pensiones y sin que ni siquiera este problema sea mencionado; concepto persistente de clausura en los conventos como una triste imagen de la marginación de las mujeres en la Iglesia.

“Algunos indicios revelan la constante masculinización de la vida religiosa femenina: fundaciones en las que prevalece la influencia masculina, con lo cual el concepto de la vida religiosa se ve muy condicionado.”

El ponente señala también algunos signos prometedores de cambio: la evolución de la actitud social en referencia a las mujeres; la conciencia gradual de las mismas religiosas; el desarrollo cultural y profesional de muchas de ellas; la evolución teórica en la Iglesia, principalmente desde el Concilio Vaticano II; la evolución práctica e inevitable de la Iglesia ante la creciente escasez de agentes, por la cual las mujeres y en especial las religiosas son nombradas como sustitutas. La transición desde el desprecio secular a la valoración coyuntural no siempre va acompañada de la concepción evangélica de igualdad, sino más bien es una repetición actualizada de la hegemonía masculina. Esta se manifiesta exigiendo a las hermanas desempeñar el rol de sustitutas en la parroquia (catequesis, papeleo, atención...); manipulando los grupos de trabajo en los cuales los hombres piensan y las mujeres realizan el trabajo práctico, comprometiéndose mucho más, hasta sacrificar la pertenencia religiosa por programas ideológicos o políticos; en el conflicto de prioridad entre la inserción en la Iglesia local y la disponibilidad de las religiosas a toda la Iglesia (en las congregaciones internacionales); en el estilo laudatorio característico de la naturaleza de las mujeres, por el que se seguiría aceptando que los hombres se encargaran de llevar adelante solos los asuntos del mundo y de la Iglesia.

El P. Carvalho espera que también a nivel canónico se deje margen a la expresión del carisma de cada instituto, para evitar de este modo la homogenización del Código de 1917: considerar los institutos religiosos como organismos especializados en diferentes campos es empequeñecer su actuación, siendo su ser la mayor contribución a la Iglesia. Poner el énfasis en el proceso legislativo malogra la inspiración original. Además de las diócesis, interesadas en la acción, también la Sagrada Congregación para los Religiosos puede condicionar la vida de aquellos que se limitan a seguir sus disposiciones. Dado que por su naturaleza la Congregación se ocupa de los aspectos funcionales, jurídicos, legales y operativos, estas prioridades menoscabarían la tarea propia de cada instituto de búsqueda y definición de su carisma. Si la Congregación asumiera un papel como de síntesis de los carismas, daría lugar a un empobrecimiento de los mismos.

La renovación de las religiosas está relacionada con su evolución como mujeres en la Iglesia y en el mundo. Surge el replanteamiento de la vida comunitaria: personas adultas que no sean tratadas como menores de edad hasta edades tardías; atención, por una parte, a la concentración de la autoridad y, por otra, a la democratización disfuncional de la obediencia. En algunas congregaciones quedan patologías anacrónicas porque se realizan cambios radicales en aspectos superficiales, mientras que para los principales se mantienen los válidos para otros tiempos y culturas[54].

Sobre las vocaciones el P. Carvalho señala que especialmente en los entornos urbanos las jóvenes asumen una autonomía y una cierta independencia económica de la familia; el acceso a la Universidad les permite el análisis de la realidad haciéndolas exigentes y críticas, abiertas y desinhibidas ante sus colegas y autoridades. Estas jóvenes difícilmente se encontrarían bien en ambientes donde se pretende perpetuar la figura obsoleta de la mujer[55]. A veces los Institutos favorecen "la inmigración religiosa" de jóvenes de otros contextos culturales, para mantener obras que deberían cerrarse. Es la primacía de las obras sobre la persona. En los países en vías de desarrollo puede verificarse una búsqueda de vocaciones en ambientes sencillos, reclutando jóvenes dóciles y sin experiencia con el pretexto de la promoción. En otros casos, sin embargo, se rechaza a las jóvenes por permanecer en silencio, encaminándose al declive por una especie de "anticoncepción vocacional".

« La renovación de las religiosas está relacionada con su evolución como mujeres en la Iglesia y en el mundo. »

Una perspectiva proactiva proviene de la profundización ontológica-teológica sobre masculino-femenino. Para poner en práctica la igualdad y la liberación de la mujer a partir de la subordinación es indispensable una liberación concomitante del hombre de su pretensión de

[54] *Boletín UISG* 1975-76, p. 70-71.
[55] *Boletín UISG* 1975-76, p. 73-74.

dominio y hegemonía. El compromiso común requiere colaboración, sin ceder a las reivindicaciones que denotan la fragilidad de algunos feminismos. La vida religiosa femenina tiene que ser consciente de la dignidad de las mujeres para proyectarla hacia nuevas perspectivas en la misión y en la ayuda a otras mujeres. No se trata de masculinizar a las mujeres, sino de cooperar. En lugar de la apriorística dicotomía entre las tareas encomendadas a los hombres y las tareas encomendadas a las mujeres, las responsabilidades deben ser desempeñadas según las particularidades de cada uno. La institucionalización del proceso de deshumanización vinculado al progreso, como una erosión de lo humano, podría ser compensada mediante la búsqueda de formas de civilización verdaderamente humanas. Se trataría de una revolución cultural, no una revolución de las mujeres, para permitir que emergiera lo humano en su totalidad. Se basa en el concepto cristiano originario de mujer que los hombres han sido capaces de reprimir durante mucho tiempo y que, sin embrago, puede renovar la sociedad y la Iglesia[56].

> *Una perspectiva proactiva proviene de la profundización ontológica-teológica sobre masculino-femenino. Para poner en práctica la igualdad y la liberación de la mujer a partir de la subordinación es indispensable una liberación concomitante del hombre de su pretensión de dominio y hegemonía.*

Frente a tales reflexiones el padre Arrupe, Presidente de la USG, reafirmaba la gran estima de los religiosos hacia las religiosas. En síntesis, en la gran Asamblea celebrada en la *Domus Mariae*, surgía la centralidad de la consagración-misión sin dualismos, vinculada al carisma, a la misión como expresión suya, al ser que supera el hacer, pero que se manifiesta en él[57]. En 1976, en un artículo de la Hna. Mary Motte, fmm sobre *la participación de la religiosa en la vida de la comunidad eclesial* se vislumbraban pequeñas señales de una mayor conciencia de la contribución femenina, junto con las dificultades persistentes[58]

Atreverse al replanteamiento de la vida religiosa

Las reflexiones sobre los votos, las Constituciones renovadas, los Capítulos Generales eran temas recurrentes en los años 70. Por ejemplo, en 1976 se preguntaba cómo concebir y vivir los votos en el presente, en la eclesiología renovada y en una situación cultural tan pluriforme[59]. No faltó quien cuestionó la designación de los votos, apenas comprensibles en algunos contextos. Si la pobreza era mayoritariamente el centro de atención, la obediencia era repensada en una nueva visión de relación entre libertad y autoridad, y la castidad era leída en clave más

[56] *Boletín UISG* 1975-76, p. 75-79.
[57] *Boletín UISG* 1975-76, p. 99-116.
[58] *Boletín UISG* 1976, n.º 41, p. 10-22.
[59] Mary Linscott, snd, *La práctica de los votos en el mundo actual*¸ en *Boletín UISG* 1976, n.º 42, p. 6-28.

positiva en relación al formalismo, pero no se ocultaron tampoco las nuevas problemáticas que podrían comportar las relaciones personales más espontáneas. Se había preguntado a las superioras de los cinco continentes y varias habían respondido, destacando tanto los aspectos más controvertidos en su país como los más relevantes. Además de la Hna. Mary Linscott, el padre Tillard profundizó sobre la reflexión teológica, yendo a la raíz teológica de los votos, al estar aferrados a Cristo, a consagrarse no tanto y no sólo *para*, sino sobre todo *porque*[60].

Desde 1978 parece estar avanzando una reflexión teológica sobre la vida religiosa como vida de fe para profundizar e irradiar al mundo[61]. Mientras tanto *religiosas intrépidas* presentan diversas experiencias activas en las comunidades de base, en las nuevas comunidades entre ellas la de San Egidio en Roma, en las obras más tradicionales o en las más innovadoras, como por ejemplo, entre los gitanos, o en las Fraternidades ecuménicas, o en *comunidades abiertas* con presencia de religiosas y laicas[62].

Al ser invitadas dos responsables de la UISG como ayudantes de los secretarios del Sínodo sobre la catequesis en 1977, el *Boletín* trató ampliamente el tema, y la Presidente de la UISG acogió y lanzó las palabras de Pablo VI: "Hay que abrir totalmente las puertas a las hermanas en la Iglesia"[63]. En 1979 resuena el eco del informe "provocador" de la Hna. Mary Linscott, "Religiosas al servicio de una nueva humanidad", con experiencias de todos los continentes. Especial fue la de las religiosas australianas comprometidas en un replanteamiento de la comunidad eclesial que había creado tensiones con la jerarquía[64].

Entre las informaciones de 1978, se señalaba la invitación realizada por primera vez al Comité Ejecutivo de la UISG por la Sagrada Congregación para los Institutos religiosos y seculares, para la reunión Plenaria del 25 de abril. Fue considerada como la primera "Jornada de las Mujeres" en la Plenaria[65].

En conferencias y retiros se trataron temas de gran interés que afectan a las formas de entender los carismas en relación con la misión[66] o aspectos específicos de la vida religiosa, como *Soledad y comunidad*[67]. En 1979 Elio Gambari señalaba "cómo leer" la *Mutuae relationes*, destacando su objetivo de facilitar la coordinación y la colaboración en la Iglesia[68].

Por aquel entonces en la Conferencia de Puebla, 1979, participaban tres religiosas designadas como representantes de Pablo VI, y en el *Boletín* una superiora hacía un resumen de sus orientaciones[69].

---

[60] *Boletín UISG* 1976, n.º 42 e 1977, n.º 43.
[61] *Boletín UISG* 1978, n.º 46.
[62] *Boletín UISG* 1978, n.º 47.
[63] Mary Linscott, *Las religiosas y el Sínodo sobre la catequesis*, en *ibídem*, p. 39.
[64] Mary Shanahan, *Colaboración-Característica de la Iglesia australiana,* en *Boletín UISG* 1979, n.º 50, p. 33-36.
[65] *Informaciones*, en *Boletín UISG* 1978, n.º 48, p. 55.
[66] Michel Dortel-Claudot, sj, *Algunas reflexiones sobre el carisma de una Congregación*, en *Boletín UISG* 1978, n.º 48, p. 26-38.
[67] Henry Nouwen, *Soledad y comunidad*, en *Boletín UISG* 1978, n.º 48, p. 39-54.
[68] Elio Gambari, *Cómo leer Mutuae Relationes*, en *Boletín UISG* 1979, n.º 50, p. 10-17.
[69] M. de Lourdes Machado, *Puebla 1979*, en *Boletín UISG* 1979, n.º 50, p. 7-15.

Durante ese año se hace mucho eco de las principales tendencias de la vida religiosa en América Latina, bien por la Conferencia de Puebla, bien porque era "el continente de la esperanza". Sus grandes temas, como la opción preferencial por los pobres, la experiencia de Dios, la misión evangelizadora, la vida comunitaria, la formación apuntaban tendencias y dificultades[70].

En la asamblea trienal de las delegadas de 1979 se decide profundizar en la espiritualidad apostólica que surge del carisma de la vida religiosa en la Iglesia. Por lo general, durante la Asamblea se elegía un tema que era desarrollado y profundizado en todos los sectores culturales de la Unión. Los resultados se presentaban en las reuniones anuales del Consejo General de la UISG.

En 1980 se dedicó la totalidad de un *Boletín* al aspecto normativo, sobre la revisión de las Constituciones, ya que en los Institutos se estaba elaborando la redacción de los textos definitivos después de los post-conciliares *ad experimentum*. Se publicó, entre otras cosas, una entrevista a la Hna. Mary Linscott, por entonces responsable de la Oficina encargada de los Capítulos y Constituciones de los institutos religiosos femeninos[71]. En 1982 se ofreció un estudio sobre los Capítulos Generales, comparando su origen medieval y su actualización con valor de instrumento de participación y cambio[72]. En el mismo 1983, con la publicación del nuevo Código de Derecho Canónico, se presentaron las novedades sobre la vida religiosa y consagrada[73].

También en 1980 un número completo del *Boletín* trató sobre *las mujeres*, con especial atención a las religiosas. La reflexión se inicia a partir de la formación apostólica en la vida de María de Nazaret (C.M. Martini), el papel de la mujer en el Evangelio, en la tradición bíblica, en la Iglesia contemporánea (referencia a los documentos de Puebla sobre las mujeres); se recordó también a Catalina de Siena y a Juana de Arco. Se dio voz a una laica, Elisabeth Lovatt-Dolan, sobre "Las mujeres en la Iglesia", teniendo en cuenta el contacto cada vez más frecuente entre religiosas y laicos[74]. Después de expresar las expectativas de testimonio profético, "necesitamos ver que la vocación de las religiosas se define no solamente por lo que hacen, sino por lo que son, o están llamadas a ser", la ponente concluía: "Necesitamos hermanas con la "h" minúscula (h de hermana) en lugar de la "H" mayúscula, que compartan nuestra misión de justicia y liberación y que se comprometan en las acciones necesarias para construir un puente sobre el vacío que existe entre los que poseen y los que no tienen, entre teoría y práctica, entre vida y Evangelio, entre Buena Nueva y Jesucristo, entre la vida ordinaria y el Pueblo de Dios"[75].

En 1981, se escribe sobre las *Comunidades eclesiales de base*[76]. Entre las informaciones surgió la Consulta Ecuménica Internacional con la cual la UISG colaboraba (especialmente con los anglicanos), la **Comisión UISG-USG conjunta con Justicia y Paz**, y varios grupos

[70] Vilma Moreira da Silva, fi, *Principales tendencias de la vida religiosa en América* Latina, en *Boletín UISG* 1979, n.º 51, p. 28-40.
[71] También había asistido al Sínodo de los obispos de 1971, 1974, 1977. *Boletín UISG* 1980, n.º 53.
[72] *Capítulos Generales hoy (Estudio)*, en *Boletín UISG* 1982, n.º 59, p. 32-54.
[73] *Boletín UISG* 1983, n.º 63.
[74] *Boletín UISG* 1980, n.º 54.
[75] Elisabeth Lovatt-Dolan, *Las mujeres juntas en la Iglesia*, en *Boletín UISG* 1980, n.º 54, p. 13.
[76] *Boletín UISG* 1981, n.º 55.

de trabajo para avanzar en los temas a tratar en el año.

Todavía en ese mismo año el tema presentado en la Asamblea plenaria fue el de la espiritualidad apostólica como una llamada del Evangelio, el seguimiento del Señor para vivir la misión, su envío al mundo[77]. A las reflexiones siguieron experiencias de los diferentes continentes, con la descripción y las problemáticas relacionadas con la inserción de las religiosas en los contextos de pobreza, manteniendo la identidad religiosa. Junto a las tensiones entre viejos y nuevos modelos de referencia, emergían expresiones todavía poco delineadas pero recogidas en las conclusiones: pluralismo, nuevos ministerios (por ejemplo, el de reconciliación), inculturación y misión, cambios sociales, transformaciones del mundo, madurez apostólica, complementariedad de las inserciones apostólicas[78].

En 1982 se volvía al tema de los votos, abordando la dificultad que se percibía por las opciones definitivas[79], y se publicaba una reflexión sobre *Carisma e historia en la vida religiosa*[80]. Distinguiendo la espiritualidad y el carisma del fundador, el de la primera comunidad y el del Instituto en su progreso histórico, se recordó la responsabilidad de cada una de conocer el carisma original a través de las fuentes, así como de la historia de los Institutos. La Hna. Linscott continuó hablando sobre la comunidad para la misión[81], tema que se retomó nuevamente en 1984[82].

La institución como mediación, no como fin en sí mismo

En noviembre de 1978 el padre Marcello de Carvalho Azevedo, sj, presentó en la sesión anual de la UISG un estudio sobre *La humanidad hoy en día: su proceso formativo y sus rasgos fundamentales*, publicado en 1979. Ilustró ampliamente la dicotomía desarrollada entre la Iglesia y la modernidad en el largo proceso de modernización producido sobre todo en Occidente a partir del siglo XVI, las consecuencias de la secularización, de la pluralización del mundo, de la tecnología y de la conciencia de las posibilidades de elección sobre el hombre y sobre el mundo. Entre las opciones urgentes planteadas ante la sociedad y la Iglesia, señaló la injusticia estructural, el capitalismo liberal, la promoción de la justicia. Con el Concilio Vaticano II, la Iglesia había decidido salir de la cultura del aislamiento en el que estaba encerrada, a consecuencia de la cual perdía el contacto con los cambios de pensamiento. Cuanto más la Iglesia viviera el destino de los pobres convirtiéndose en su voz, compartiendo sus consecuencias diarias, más entendería las necesidades reales de las personas. "Más que las congregaciones masculinas, en su conjunto son las congregaciones religiosas femeninas las que gestionan decisiones reales y valientes en este sentido"[83]. En su opinión los diversos componentes eclesiales podrían colaborar en el desarrollo de reflexiones encaminadas a un cambio de mentalidad,

[77] Se trataba de 650 religiosas participantes, de 450 congregaciones, provenientes de 51 países. *Boletín UISG* 1981, n.º 56, p. 108.
[78] *Boletín UISG* 1981, n.º 56. Últimas referencias a p. 110.
[79] *Boletín UISG* 1982, n.º 58.
[80] Rudolf M. Mainka, smf, *Carisma e historia en la vida religiosa,* en *Boletín UISG* 1982, n.º 58, p. 20-33.
[81] Mary Lynscott, *La comunidad para la Misión: algunas reflexiones*, *ibídem*, p. 34-53.
[82] *Boletín UISG* 1984, n.º 66.
[83] *Boletín UISG* 1979, n.º 49, p. 79. El artículo es de la p. 48 a 110.

bien luchando contra la injusticia estructural del mundo, bien yendo a la raíz de la injusticia que reside en el corazón de la persona. No por nada la Iglesia estaba redescubriendo el discernimiento espiritual olvidado en los últimos tres siglos[84]. Analizando las dificultades de un cambio de mentalidad, el padre jesuita retomaba y criticaba el pensamiento sociológico de Berger para aunar coherencia y cambio. Subrayaba que el problema principal no era salvar un determinado modelo de institución, sino más bien formar, forjar la institución de modo que fuera ambiente límpido para la acción de Dios en la humanidad concreta. En otras palabras, cómo "mantener la institución coherentemente fiel a su única vocación significativa, la de ser mediadora y no fin en sí misma"[85]. La modernización de la Iglesia consiste en su compromiso con el diálogo con su moderna humanidad cansada y frustrada, para ayudarla a convertirse en una nueva humanidad. Sin actitudes defensivas y sin componendas, una confrontación valiente, honesta y crítica es la actitud significativa de una iglesia que cree, espera y ama no para su propio bien, sino para el de todos los hombres y mujeres[86]. La apertura a las diferentes culturas, y no la vinculación a una en particular, compromete a la Iglesia a ser fermento para la transformación de todas las culturas. Entonces surge la pregunta para todos: "¿Lo que somos y lo que hacemos corresponde con las reales y urgentes necesidades de la humanidad de hoy, en su relación con Dios y con el pueblo? Si es así, va bien. Sigamos adelante. Si no es así, hay que tener el coraje de empezar de nuevo con fe. Ahí radica nuestra conversión, la única semilla fecunda de nuestra libertad interior en Jesucristo"[87].

> *"El futuro ya está presente en las decisiones que se toman: "la única manera de cambiar el futuro es ponderar bien nuestras decisiones en el presente".*

En 1981 se dedica un número del *Boletín* al futuro de la vida religiosa[88]. Bartolomeo Sorge, sj, recuerda la necesidad advertida por muchos de estudiar el pasado mirando hacia el futuro. Colocando la vida religiosa en la renovación de la iglesia promovida por Juan Pablo II, propone como un gran opción *ad intra* el compromiso de realizar una auténtica comunión eclesial con la participación responsable de todos los sectores del pueblo de Dios, con la valoración de la comunión, de la participación, del principio de colegialidad más allá de los obispos. Por

[84] *Ibídem*, p. 81.
[85] *Ibídem,* p. 98. Solo la fe y el amor podrían haber concretado esta perspectiva: "Debemos creer profundamente que Dios habla siempre de nuevo a través de Jesucristo y el Espíritu Santo en el lenguaje concreto de una época y de una cultura, y no, en ningún modo, exclusivamente según los modelos de una época y de una cultura privilegiada. Y en esto se encuentra la insuficiencia de un modo de ver ultra-ortodoxo en las instituciones religiosas. Estas no tienen, como pretende Berger, un instinto sociológico lo bastante sano. Lo que quieren preservar es el rostro sociológico de la Iglesia de una época fuera de esta época. Lo que quieren imponer a todas las culturas es una determinada y concreta versión cultural del a Iglesia". (*Ibídem*, p. 99).
[86] *Ibídem*, p. 100.
[87] *Ibídem*, pp. 101-102.
[88] *Boletín UISG* 1981, n.º 57.

lo tanto una nueva imagen de la Iglesia, con una participación más activa, específica, incluso de las religiosas, no sólo en acciones concretas, sino por la vocación profética en la vida de la comunidad cristiana. Por este motivo era necesario volver a examinar las prioridades apostólicas, con un acuerdo eclesial, evitando duplicados y activándose para ministerios aún más difíciles y de vanguardia, con la conciencia de que el carisma no es propiedad privada, sino un don para toda la Iglesia. De la dimensión contemplativa surgía la fuerza del testimonio, con la segunda "opción por el hombre", por cada persona. De ahí, en esos años, la opción preferencial por los pobres, la evangelización y el respeto por las culturas.

Sutilmente el padre jesuita señaló que los institutos no deberían responder a los problemas de la misma manera, sino de acuerdo a la variedad de los carismas (por ejemplo, no todo el mundo tenía que vivir la pobreza como los franciscanos o los eremitas para no ofender al Espíritu, sino más bien pensando desde su carisma en una mayor coherencia de vida personal y comunitaria). Exhortaba a no suprimir la riqueza de los carismas "con falsas imitaciones a un ideal que nos uniforma a todos"[89]. El P. Cassian Yuhaus, cp, propuso un proyecto para el futuro de la vida religiosa[90] a partir del tema de la renovación y distinguiendo problemas de forma y cuestiones de fondo. Señaló que detrás de las formas (cambios de nombre, el abandono de las distinciones de rango, la deserción de los religiosos, del silencio en el refectorio...) se escondían temas más profundos relacionados con la imagen de la vida religiosa. Advirtió de ciertos riesgos de la renovación; al mismo tiempo esbozó las ventajas y tocó el tema de la vida y la muerte de los Institutos religiosos, recordando el modelo de Hostie. Entró en las cuestiones de las previsiones y de los pronósticos relacionados con personas y acontecimientos, para poder organizar y liderar el cambio, no sólo para adaptarse. De hecho la actitud frente al futuro ejercía, para él, una gran influencia en la manera de vivir en el presente[91]. El futuro ya está presente en las decisiones que se toman: "la única manera de cambiar el futuro es ponderar bien nuestras decisiones en el presente"[92]. La necesidad de un cambio en un mundo diferente exigía a los gobiernos ser animadores: "Si no precisamos y no prevemos suficientemente los cambios necesarios, así como el modo de realizarlos, seremos víctimas de un cambio descontrolado y desordenado"[93]. Esbozaba tres métodos ordinarios para implementar el cambio: el empírico-racional (hacemos aquello que sabemos que es lo mejor para nosotros), el autoritario (hacemos aquello que yo digo que es lo mejor para nosotros), el normativo-educativo (nos esforzamos en averiguar lo que es mejor para nosotros), por supuesto preferible, pero no siempre factible, de acuerdo con algunas circunstancias urgentes. Señalaba que la clave para el futuro sería la forma de confrontarse, adaptarse y dominar el cambio. En lugar de entenderlo como un problema, más bien era necesario abrirse con previsión y preparación.

---

[89] Bartolomeo Sorge, sj, *El futuro de la vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1981, n.º 57, p. 15.
[90] Cassian Yuhaus, cp, *Proyecto para el futuro de la vida religiosa,* en *Boletín UISG* 1981, n.º 57, pp. 17-43.
[91] *Ibídem*, p. 37.
[92] *Ibídem*, p. 38.
[93] *Ibídem,* p. 42.

Relaciones en las Iglesias locales

En el *Boletín* de la *UISG* (1982) se comentaba el n.º 25 de *Ecclesiae Sanctae* sobre las normas de aplicación de *Perfectae caritatis,* centrándose en las renovaciones requeridas a las comunidades apostólicas. A partir de las reflexiones teológicas se pasaba a la reflexión crítica de la Hna. Katherine McDonald, portavoz de otras superioras, a propósito de algunas experiencias sobre las relaciones entre obispos y religiosas, para profundizar en el *Mutuae relationes*[94]. Las religiosas apreciaban el reconocimiento del carisma de la vida religiosa en el documento, pero lamentaban la insistencia en la función administrativa del obispo y en la imprecisión sobre estructuras que promueven el diálogo y la comprensión mutua en vistas a decisiones comunes.

Experiencias poco útiles recogidas por las protagonistas explicaban las relaciones reales en un tiempo de búsqueda y de lucha que había interesado a varias congregaciones. Si las expectativas de las religiosas hacia los obispos se limitaban a su actitud de buena voluntad, de condescendencia hacia las buenas hermanas, hacia la pobre madre superiora, sin verlas más bien como personas con las que compartir problemas y buscar soluciones para la Iglesia local, entonces se mantenían en el nivel de la cortesía. Si en cambio las conversaciones trataban sobre los carismas y el plan pastoral de la diócesis, supondrían la conversión mutua y el servicio eclesial. A veces, las religiosas se sentían ignoradas, porque eran "romanas" o porque no llevaban velo. En casos ocasionales el tono de los pastores era autoritario.

En el caso de tener que cerrar una comunidad en una diócesis, tema siempre delicado para todos, el diálogo era todavía más necesario. En los institutos centralizados, a veces el obispo quería dirigirse solo a la Superiora General, sin pasar por las autoridades intermedias que serían las interlocutoras naturales, mientras que a las religiosas se les pedía reconocer las mediaciones en la fe. En los institutos internacionales podía surgir la necesidad de cambiar ámbitos de trabajo tras un proceso de discernimiento sobre las obras, pero no siempre el obispo estaba

94 Katherine MacDonald, *Algunas experiencias sobre las relaciones entre los obispos y las religiosas*, en *Boletín UISG* 1982, n. 59, p. 15-23.

Las religiosas pedían a los obispos que se hicieran más accesibles para la comunicación, se interesasen por la vida religiosa y la dieran a conocer a los sacerdotes y seminaristas, escuchasen y respetasen su experiencia y sus puntos de vista para construir juntos la comunidad cristiana.

disponible; también en las congregaciones diocesanas las religiosas podían ser destinadas para un tipo de misión, pero los obispos podían impedir una reinterpretación del carisma a la luz de los tiempos. "Sucede que las religiosas diocesanas se han mantenido bajo una forma de protección, reforzada por una política de no formación, como si su carisma no pudiera expandirse bajo la acción del Espíritu que actúa en ellas"[95].

Por otra parte, las superioras reconocían experiencias positivas reales, de conocimiento fecundo y de invitación a participar en la reflexión diocesana. Las religiosas pedían a los obispos que se hicieran más accesibles para la comunicación, se interesasen por la vida religiosa y la dieran a conocer a los sacerdotes y seminaristas, escuchasen y respetasen su experiencia y sus puntos de vista para construir juntos la comunidad cristiana[96].

Como campos de compromiso común se indicaron: 1. No considerar el pasado como un refugio, sino abrirse a las nuevas demandas y distanciarse de algunas tradiciones superadas, ya que "la tradición es una raíz, no un vínculo: en honor a nuestras tradiciones, no debemos permanecer encadenadas por sus límites, sino inspiradas

[95] *Ibídem*, p. 16-18.
[96] *Ibídem*, p. 19.

por sus interpelaciones"[97]. Actualmente las religiosas no necesitan ser "protegidas", como antes, sino escuchadas; necesitan que se confíe en ellas en la búsqueda para vivir el Evangelio y para colaborar en la misión de la Iglesia en el mundo. 2. La respuesta al Vaticano II pedía no solo adaptación, sino sobre todo renovación en la fidelidad al carisma original. 3. El tema de la Iglesia universal y local, que exigía un compromiso por ambas partes. Los obispos no deberían haber sido rígidos ante la movilidad de las comunidades frente al compromiso apostólico particular. Las religiosas tenían que entender la necesidad de encarnación y de compromiso responsable en la Iglesia local, y los obispos, sus obligaciones para con la Iglesia universal[98]. En el mundo contemporáneo era importante dar testimonio de fraternidad con los pueblos haciéndose supranacionales. Por lo tanto, las religiosas tenían que inserirse localmente, sin convertirse en propiedad privada, aportando en cada cultura, país, parroquia donde trabajaban, la visión adquirida en su comunidad internacional; por otro lado la visión específica de las personas con las que estaban en contacto tenía que compartirse con la Iglesia universal. De esta manera contribuían al crecimiento de la comunidad cristiana en un contexto local y en una dimensión universal.

> *"Surgía la necesidad de inventar nuevos métodos para la formación de los candidatos a la vida religiosa, respetando la originalidad de su ser, teniendo en cuenta el cambio social del momento que también había tenido efectos en la educación. Se trataron también los cambios antropológicos producidos entre los años sesenta y ochenta, para considerar obstáculos y elementos favorables a la formación."*

Teniendo en cuenta que la interdependencia era la clave para el crecimiento, las religiosas pedían comprensión y reciprocidad con los obispos sobre un tema que también formaba parte de su vocación. Finalmente sobre la delicada cuestión del papel de las religiosas en la Iglesia, la ponente atribuía al peso de la historia y de la teología tradicional las dificultades todavía candentes, por ejemplo, cuando las religiosas emprendían o intervenían en acciones hasta entonces reservadas a los sacerdotes. Admitía: "No tenemos modelos a los que nos podamos referir, y somos responsables de la ardua tarea de inventar los nuevos ministerios basados en nuestra propia visión y definidos desde la dimensión de nuestro compromiso"[99]; por lo tanto, seguían las dudas, pocos logros y un sufrimiento desproporcionado que animó a algunas a abandonar la lucha. Las Conferencias episcopales y religiosas que habían estudiado el documento *Mutuae relationes* auguraban la continuidad de la tendencia hacia nuevas actitudes y acciones concretas.

[97] *Ibídem*, p. 20.
[98] *Ibídem*, p. 21.
[99] *Ibídem,* p. 22.

8. La formación: prioridad para las superioras

En 1982 un número del *Boletín* fue totalmente dedicado a la pobreza, la opción preferencial por los pobres a partir del corazón pobre, del estudio del tema en la Biblia y de la unión de pobreza y justicia[100]. Al año siguiente, en su lugar, un número trató explícitamente sobre la *formación* inicial y permanente, con algunas experiencias de los Institutos[101]. En 1984 se prosiguió con el tema de la formación en el contexto de una Iglesia que se renueva desde el punto de vista teológico, jurídico, psicológico[102]. Surgía la necesidad de inventar nuevos métodos para la formación de los candidatos a la vida religiosa, respetando la originalidad de su ser, teniendo en cuenta el cambio social del momento que también había tenido efectos en la educación. Se trataron también los cambios antropológicos producidos entre los años sesenta y ochenta, para considerar obstáculos y elementos favorables a la formación[103].

Necesidad de replanteamiento a partir de la misión apostólica

En 1983 Juan Pablo II había conocido y compartido las preocupaciones formativas con representantes de la UISG y también de la USG. El Papa también había recibido a 700 superioras generales con una pequeña representación ecuménica al final de los trabajos de la Asamblea Plenaria (mayo). El tema había sido el de la *Espiritualidad Apostólica: en vistas al Reino de Dios*, preparado durante tres años de trabajos.

El retorno a las fuentes, a la luz del Concilio Vaticano II, y por lo tanto a la luz de las necesidades del mundo y de la Iglesia, había hecho percibir como algunas estructuras procedentes de la vida monástica (horario uniforme aplicado rígidamente, comunidad como centro de la vida religiosa...) habían impedido formarse una visión clara de la naturaleza y de la forma concreta de la vida religiosa apostólica. Se intenta por tanto profundizar en el modo con el que la espiritualidad apostólica, centrada en la realización de la misión del Señor en el mundo, debe influir en la forma de entender y vivir los votos, el estilo de vida de la comunidad y la participación en la misión.

Después de la reflexión inspirada por un cuestionario enviado a las superioras, se formó un grupo de reflexión teológica, dirigido por el padre Paolo Molinari, sj (cuatro religiosos y cinco religiosas). El documento base ofrecido por ellos junto a otros textos fue estudiado y revisado. En la sesión de la Asamblea se había optado por centrarse en tres áreas esenciales de la espiritualidad apostólica, interrelacionados en armoniosa unidad: el aspecto eclesial (tratado por don Egidio Viganò, superior general de los salesianos), la dimensión profética (Hna. Sylvia Vallejo, odn) y la oración de los religiosos (Hna. María Pablo Ewen, rscj)[104]. En la Asamblea

[100] *Boletín UISG* 1982, n.º 60.
[101] *Boletín UISG* 1983, n.º 61.
[102] *Boletín UISG* 1984, n.º 64.
[103] *Boletín UISG* 1984, n.º 65.
[104] *Boletín UISG* 1983, n.º 62.

de 1983 y en la Sesión internacional que siguió, las religiosas pidieron por unanimidad profundizar en el tema de la formación, tanto inicial como permanente, para poder comunicar la fe en un mundo en cambio, con un servicio y lenguajes adecuados. No se trataba tanto de reflexiones teóricas, sino existenciales, a la luz del contexto histórico y eclesial. Algunas de las preguntas habían sido dirigidas a las superioras generales de todo el mundo con el objetivo de enriquecer la reflexión durante la reunión.

En 1984, continuando la reflexión sobre la espiritualidad de las religiosas apostólicas, se trató la espiritualidad de la *autoridad* como estilo de vida, de relación y de conducta, como expresión de la identidad de una persona[105]. La autoridad tendría que contemplar al Jesús humano de los Evangelios. Un subrayado particular hacía referencia a autoridad y gobierno en transición en las congregaciones femeninas de la India, donde se trabajaba sin descanso en concretar la búsqueda y discernimiento de la voluntad de Dios por parte de las superioras, a veces con el pretexto de los servicios más humildes, a veces con una cierta indecisión, permisividad o autocracia[106]. Después se presentó la forma en que se ejercía la autoridad, para destacar la importancia, las dificultades y los desafíos. El hecho de combinarla con una planificación pastoral, con la libertad, y de describir los modelos de gobiernos generales en vigor en las comunidades masculinas y femeninas pretendía ayudar a precisar el contexto en el que la autoridad se ejercía y se concebía[107]. Un interesante *excursus* histórico vinculado con las interpretaciones postconciliares de la dirección, de la autoridad y del gobierno en las congregaciones de diversa connotación geográfica y cultural fue trazado por la Hna. Mary Linscott en 1992[108]. A partir del cambio de nombre de la Asamblea de Superioras Mayores de EE.UU. (**Conferencia de Superioras Mayores Femeninas, CMWS**), que alrededor de 1970 se convirtió en la **Conferencia de Leadership de las Religiosas** (Leadership Conference of Women Religious, LCWR) se recordó la introducción del término *leadership* y su difusión en el área de lengua inglesa, concretado en referencia a la autoridad religiosa y al gobierno.

En las sesiones de 1985, la asamblea (850 participantes de 60 países) reflexionó sobre *La formación: La vida religiosa en la cultura contemporánea*[109], confiando a Marcello de Carvalho Acevedo el desarrollo del tema a través de varias conferencias. Reconociendo la formación a la libertad como el elemento central de la formación de la persona, trató algunos elementos estructurales de la cultura moderna contemporánea y la formación a la vida religiosa en ese

---

[105] *Boletín UISG* 1984, n.º 66.

[106] Madre M. Digna, csst, *Autoridad y gobierno en transición en las congregaciones femeninas de la India*, en *Boletín UISG* 1984, n.º 66, p. 51-56.

[107] *Boletín UISG* 1985, n.º 67. G. Scarvaglieri distinguía los modelos fundados sobre los principios de fondo que daban lugar al modelo místico y jurídico; los fundados en la dinámica del grupo dirigente, personal o colegiado; los fundados en la organización global, centralizada, descentrada. Obviamente no eran totalmente excluyentes entre sí. Giuseppe Scarvaglieri, ofm Cap, *Modelos de Gobierno General: Descripción,* en *ibídem*, p. 46-56.

[108] Mary Linscott, snd, *Dirección, Autoridad y Gobierno religioso*, en *Boletín UISG* 1992, n.º 89, p. 45-70. En el mismo número también William F. Hogan, csc, escribió un breve texto sobre el *Aspecto espiritual en la Dirección* (p. 40-44).

[109] *Formación: La Vida Religiosa en la Cultura Contemporánea*, en *Boletín UISG* 1985, n.º 69.

contexto centrado en la primacía de la persona y su autonomía. Muy interesantes se revelan las preguntas formuladas al ponente y sus respuestas, reflejo de la concreción de los desafíos y de la necesidad de repensar la formación en todas las etapas de la vida. Victoria Gz. de Castejón, rscj, trató, como tema complementario, la vida comunitaria apostólica como el lugar principal de la formación. También se dio cabida a algunas experiencias educativas internacionales[110].

En 1986, al término del trienio sobre la espiritualidad apostólica, se centraba en la oración, esencia de la espiritualidad, desafío y llamamiento en las modalidades concretas de aplicación, que no podían ser las monásticas, sino más flexibles en relación con las exigencias del apostolado[111]. *La oración en el centro del servicio apostólico* era de hecho el tema de la VII Asamblea General, que inspiró el discurso pronunciado por Juan Pablo II a las participantes[112]. Se sentía la necesidad de fundamentar la formación de las religiosas dedicadas al apostolado en la vida de oración, considerando la prioridad del testimonio de una fe activa, a partir de la conciencia de la primacía de la acción de Dios. La oración comunitaria en vista de una comunidad-comunión tenía que hacer frente a los retos que las superioras generales apuntaban[113]. La reflexión prosiguió sobre el papel de la oración en la vida dedicada al apostolado, que no encierra sino que envía a los hermanos. Acción y contemplación se compenetran y forjan la unidad de la vida. Mientras tanto, se muestran experiencias de oración inculturada, por ejemplo en la India, utilizando algunas modalidades propias[114].

En la misma sesión se propuso como tema de reflexión para el trienio siguiente: *La misión profética de la vida religiosa apostólica.* Para 1987, el Comité Ejecutivo ponía el énfasis en *la misión profética de la Iglesia y su expresión en la vida religiosa apostólica*[115]. Así que se reflexionó sobre la profecía, con atención a la vida espiritual y el discernimiento de las necesidades para ayudar a encontrar soluciones adecuadas al estado de consagración. Juan Pablo II invitaba a conservar en la acción la fisonomía de los Institutos, la especificidad de los carismas, para no caer en un celo malentendido con el pretexto de necesidades excepcionales. En su mensaje también se mencionaba, entre otras cosas, el compromiso con los pobres y por la justicia, no en un horizontalismo mal interpretado, sino fundándose siempre en la caridad sobrenatural. Señalaba que el secreto de un verdadero profetismo, en perspectiva teológica, se encuentra en la coherencia existencial de las religiosas[116].

Aún en el contexto del Sínodo de los Obispos sobre los laicos, Emma Cavallaro habló sobre la misión de los laicos en la Iglesia[117]. Con el testimonio de la vida, de la palabra, señaló

[110] Se trataba de Canadá, India, Italia, Kenia, Colombia. La modalidad de la "mesa redonda", valorada positivamente en el 1983, fue propuesta para una confrontación más inmediato y directo entre los participantes. Katherine MacDonald, nds, *Bienvenida y apertura de la Sesión*, en *Boletín UISG* 1985, n.º 69, p. 7-8.
[111] *Boletín UISG* 1986, n.º 70.
[112] *Boletín UISG* 1986, n.º 71.
[113] *La plegaria de la comunidad* apostólica, en *Boletín UISG* 1986, n.º 71, p. 57-69.
[114] *Boletín UISG* 1986, n.º 72.
[115] *Boletín UISG* 1987, n.º 73.
[116] *Mensaje de S.S. Juan Pablo II a las Superioras* Generales, en *Boletín UISG* 1987, n.º 74, p. 3-6.
[117] Emma Cavallaro, *La misión de los Laicos en la Iglesia*, en *Boletín UISG* 1987, n.º 74, p. 22-32.

como camino para los laicos cristianos no la separación, sino la participación, la encarnación, el diálogo, centrándose en el valor de la persona. La Hna. Mary Milligan, rshm, intervino con dos conferencias teológicas, complementadas con algunas experiencias explicadas por las Consejeras regionales, sobre los "*signos de los tiempos*" revelados a través de una lectura de fe en la realidad en la que cada una se encontraba[118]. Prevalecían los temas de justicia y de paz, la sociedad de consumo y el materialismo, la sed del espíritu (con la proliferación de las sectas), la aparición de los laicos; el tema de los jóvenes, de las mujeres, de los valores y de las cuestiones morales. En Centro América se subrayó el riesgo de la vida o el asesinato de sacerdotes y religiosos. Para poder denunciar y anunciar el Evangelio, se señalaba la necesidad de la conversión como religiosas dedicadas al apostolado. En 1989 el P. Sergio Bernal Restrepo, sj, presentó una lectura de *Sollicitudo Rei Socialis*[119].

Expectativas de los laicos: "algo más" de las religiosas

En 1987 se inició la reflexión sobre la misión profética de la vida religiosa apostólica; en simultaneidad con el Sínodo de los Obispos sobre la Vocación de los Laicos en la Iglesia y en la Sociedad, el Dr. Guzmán Carriquiry del Consejo Pontificio para los Laicos, informó sobre lo que los laicos esperaban de la vida religiosa y de las religiosas. En resumen, "algo más"[120]. Porque los santos son los más grandes reformadores, era necesario preguntarse si los religiosos estaban en la vanguardia de las acciones y corrientes de santidad que renuevan realmente la Iglesia y el mundo. Parecía que la crisis postconciliar en la teología había afectado más al sacerdocio y al estado religioso que no a los laicos, pero tal vez se podía suponer que lo peor había pasado y que, por lo tanto, según la terminología utilizada por don Egidio Viganó, sdb, se podía pensar en una "refundación" de la vida religiosa basada en la radicalidad en el camino de la santidad, la pasión por la verdad, la solidez y fidelidad en la comunión, el impulso misionero de una nueva evangelización.

Carriquiry veía a los religiosos como los "profesionales revolucionarios" de la Iglesia a tiempo completo, que deben estar atentos teniendo mucho tiempo, a no perderlo mucho[121]. Al reflexionar sobre la participación política, advirtió sobre las improvisaciones idealistas, recordando los diferentes modos de servir al hombre de acuerdo con las vocaciones, y la manifestación maravillosa del *proprium* de cada carisma. Vivir en fidelidad, irradiando el carácter de actualidad de su carisma ante las necesidades de la Iglesia y de las personas, es la mejor contribución que también los laicos esperan. Del mismo modo las relaciones en la familia natural deberían ser capaces de encontrar un poco más de humanidad reconciliada y "sociedad nueva" en las comunidades religiosas[122]. Entre otras peticiones se señalaban la pobreza, el campo delicado de la educación de los jóvenes, así como también el compromiso en medio

[118] *Profetismo e vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1987, n.º 74, p. 58-68.
[119] Sergio Bernal Restrepo, sj, *Una lectura de la "Sollicitudo rei socialis"*, en *Boletín UISG* 1989, n.º 79, p. 47-62.
[120] *Boletín UISG* 1987, n.º 73, pp. 17-34, en particular p. 19.
[121] *Ibídem*, p. 27.
[122] *Ibídem*, p. 27-31.

de intelectuales, artistas, profesionales de la comunicación social, obreros. Especialmente los laicos esperaban encontrar en las religiosas personas unificadas que transmiten alegría, "personas con las que se puede hablar y ver como modelos de mujeres, testimonios de una vida siempre más plena, imagen de María, la primera y más gran discípula de Cristo"[123].

También en 1987 se reflexiona sobre la misión de la *evangelización*. Como sujetos prioritarios en la época contemporánea se señala a los pobres, los laicos, los jóvenes, las mujeres, señalando que haber optado por la figura del sacerdote en el modelo pastoral de los últimos siglos, ha modificado la forma de identificar la Iglesia (obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas)[124]. En 1991 se inició la publicación de una reflexión sobre la planificación pastoral con respecto a la vida religiosa, anclada en la fe y la realidad[125].

Discernimiento: de las palabras a los hechos

Profetismo y vida religiosa fue el tema tratado en la Asamblea de 1987 y el *Boletín* profundizó en sus números en algunos aspectos particulares. La Virgen María, modelo de profecía en una vida sencilla y comprometida, fue propuesta como modelo de una vida consagrada dedicada a discernir los signos de los tiempos que estaban esperando una respuesta, en situaciones específicas[126]. Lúcidamente Marie Suzel Gerard, sjc, señaló que después de haber escrito en los documentos la necesidad de leer regularmente los signos de los tiempos, había que ir a los hechos, a la "costumbre de hacer las programaciones y evaluaciones que permiten progresar

[123] *Ibídem*, p. 34.

[124] Marcello de carvalho Azevedo, sj, *Vida religiosa y evangelización del mundo contemporáneo*, en *Boletín UISG* 1987, n.º 73, p. 35-46.

[125] Cassian Yuhaus, cp, *80 preguntas sobre la planificación pastoral. Algunas delegadas al Capítulo general nos hablan*, en *Boletín UISG* 1991, n.º 85, p. 41-56; n.º 87, p. 35-50.

[126] *Boletín UISG* 1987, n.º 75; 1988, n.º 76. Se pasaba, por ejemplo, desde la profecía del celibato en las culturas africanas que valoraban la fecundidad, a la vida consagrada en la realidad marxista donde el catolicismo es una minoría opuesta.

de forma sistemática"[127]. Y siguiendo la reflexión se añadía la importancia del testimonio comunitario, así como la convicción de que una vida profundamente contemplativa había dado lugar a las iniciativas más audaces para hacer realidad el Reino[128].

La vocación a ser "señal" fue explorada desde la perspectiva teológica, posteriormente en relación con el *discernimiento* para ver la manifestación de Dios en la historia. Por otro lado, era necesario identificar una verdadera inculturación de la vida religiosa si realmente se quería que fuera una señal, tanto en América Latina como en los países musulmanes[129].

Según Ricardo Antoncich, sj, la vocación invita a mirar la historia desde la perspectiva de las preferencias de Dios, para mostrar los límites de las ideologías y las oportunidades para salir en favor de las personas[130]. En este sentido, el discernimiento de la historia es esencialmente un deber religioso, pero también aquí la gracia supone la naturaleza, por tanto la visión profética, ejercida de acuerdo a cada carisma específico, parte del realismo científico, o el análisis de la realidad, para no caer en la apreciación falsa o distorsionada de lo que sucede[131]. En 1989 se profundiza en una metodología para el discernimiento, para distinguir los elementos propios del carisma de aquellos que se insertan como respuesta a una situación histórica, ya inadecuada a las necesidades de aquellos a los que se dirige la acción evangelizadora[132].

El padre jesuita clarificó que el discernimiento es una actitud de búsqueda continua, no un método para aplicar como habían tratado de hacer, en particular, las consejeras de la UISG en 1988. Oración, búsqueda y conversión eran las actitudes básicas, mientras que las disposiciones principales eran la pobreza y la expropiación, la libertad, la escucha, la espera paciente y la aceptación de los riesgos. Los criterios fundamentales en el discernimiento son el Evangelio, la Iglesia, la Congregación; por fidelidad a la historia común, al contexto histórico. Las etapas eran ver, juzgar, actuar. Aunque se tratara de un proceso, los procedimientos concretos deberían tener un principio y un fin claro para su evaluación.

En *Consagración y votos*, la veterana M. Linscott resituó en el centro la reflexión sobre el núcleo de la vida religiosa, recordando las dimensiones clave de la única consagración, es decir, la teologal, personal apostólica, comunitaria, expresadas en el triple modo de los votos, referidos en un lenguaje actual[133]. A ello se vincula el anuncio de la salvación en Jesucristo, confiado a los religiosos para llegar al mundo contemporáneo, en la búsqueda de caminos de esperanza[134].

---

[127] Marie Suzel Gerard, sjc, *Profetismo de la vida religiosa y compromiso misionero*, en *Boletín UISG* 1987, n.º 75, p. 52.
[128] *Boletín UISG* 1988, n.º 76.
[129] *Boletín UISG* 1988, n.º 77.
[130] Ricardo Antoncich, sj, *El discernimiento en la historia: tarea para la vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1988, n.º 77, p. 25.
[131] *Ibídem*, p. 21.
[132] Sergio Bernal Restrepo, sj, *Una metodología para el discernimiento*, en *Boletín UISG* 1989, n.º 79, p. 16-23.
[133] Mary Linscott, snd, *Consagración y votos*, en *Boletín UISG* 1991, n.º 85, p. 3-21.
[134] Geneviève Voiron, fmm, *Vida Consagrada: Anuncio de la salvación de Jesucristo*, en *Boletín UISG* 1991, n.º 85, p. 22-40.

Inculturación e imagen cristiana de la persona

El tema de la *inculturación* se entrelazó con la evangelización y las resonancias en la vida religiosa llamada a encontrar caminos de unidad en la diversidad, sin entrar en la uniformidad perseguida durante tanto tiempo[135]. Siempre sobre la inculturación A. R. Crollius, sj, se detuvo para explicar cómo la concepción cristiana de la persona tuvo una función importante y mediadora en el proceso[136]. Diversas experiencias procedentes de diferentes contextos ejemplifican la reflexión, con atención por ejemplo al África negra y a sus culturas (1988), a Oceanía (1989), a Asia (1994).

La inculturación de la vida religiosa había sido objeto de un compromiso del Consejo General de la UISG en 1988, con la aplicación de una metodología para una lectura de los signos de los tiempos, en vistas a la evangelización en los cambios culturales de sus propios países[137]. *La Experiencia de Dios a partir del trasfondo cultural africano y Formación al sentido del Dios de Jesucristo* era un texto para dar pistas de inculturación[138].

B. Secondin se preguntaba entonces en qué medida debía reducirse la desoccidentalización para realizar una nueva encarnación e inculturación; o si la forma occidental había alcanzado la esencia del cristianismo, lo que daría lugar a cambios sólo externos[139]. En 1997, después de *Vida Consagrada,* se volvió a hablar de culturas e inculturación de la experiencia asiática, pero en términos generales, con el fin de ver cómo las situaciones de pluralismo pueden convertirse en formativas[140]. Vinculándose de alguna manera a la inculturación, sobre todo en los años noventa, el tema del diálogo interreligioso pasaba a través de la descripción de experiencias en diferentes contextos.

Incluso el tema de la *pertenencia* renovó su discurso, en el movimiento hacia adentro y hacia afuera, con nuevas formas de afiliación entre las cuales la de los laicos que colaboraban en las obras. Del centro dinámico de las personas que se identifican con el carisma depende una capacidad de atracción, de renovación y de intercambio de los dones recibidos gratuitamente para ser donados a los demás[141].

Entre crisis y perspectiva de futuro

En vista a la reunión de 1989 sobre la *pastoral vocacional* desde la perspectiva del futuro de la vida religiosa, en 1988 la reflexión se inició sobre determinados aspectos de la vida religiosa, *entre la crisis y las perspectivas de futuro*[142].

---

[135] Marcello de carvalho Azevedo, sj, *Evangelización – Inculturación – Vida Religiosa: Fundamentos y Criterios*, en *Boletín UISG* 1988, n.º 77, p. 26-41.

[136] Ary Roest Crollius, sj, *Inculturación: el Evangelio en el encuentro de las culturas*, en *Boletín UISG* 1988, n.º 78, p. 28-35.

[137] *Boletín UISG* 1989, n.º 79.

[138] L. Kasanda Lumenbu, cicm, *Experiencia de Dios a partir del trasfondo cultural africano y Formación a el sentido del Dios de Jesucristo (investigación y pistas de inculturación),* en *Boletín UISG* 1990, n.º 84, p. 50-60.

[139] Bruno Secondin, o. carm, *Inculturación y vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1989, n.º 79, p. 24-39.

[140] Thomas Menamparampil, sdb, *El desafío de las culturas*, en *Boletín UISG* 1997, n.º 103, p. 3-18.

[141] Cassian.Yuhaus, cp, *La radicalidad de la pertenencia a la vida religiosa. Teología renovada de las vocaciones y de la participación*, en *Boletín UISG* 1988, n.º 77, p. 58-59.

[142] *Boletín UISG* 1988, n.º 78.

El examen de J. Rovira Arumi, cmf, consideraba que la uniformidad y centralización inculcadas en el siglo XIX y mitad del XX llevaron, con la estabilidad de los Institutos, al inmovilismo. Hubo mucha movilización, pero poca creatividad teológica. La mentalidad restauradora e inmovilista no creó desfases culturales excesivos hasta finales del 1800. Después se planteó el problema de la adaptación, sin embargo, el aumento de los miembros, la estabilidad de las estructuras, el inmovilismo de las aspiraciones permanecieron hasta 1960, mientras los grandes cambios del mundo occidental avanzaban causando crisis y guerras. En la vida religiosa parecía que la crisis había llegado más tarde que en la sociedad. Incluso los capítulos generales habían identificado estabilidad, inmovilidad y promesa de perennidad. Pero disminuía la vitalidad y se percibía una sutil decadencia. Cuando todo parecía todavía seguro, llegó la invitación a renovar y modificar, pero no estaba claro el qué ni en qué dirección. El compromiso de los Institutos para adaptarse a las exigencias de la cultura, a las circunstancias sociales y económicas (PC 3) encendió la mecha, porque el problema era el desfase cultural. Así llegó la confusión y la crisis, ya que la adaptación no se refería sólo a las actividades apostólicas y misioneras, sino también a la vida interna, y requería una participación sin precedentes de todos los miembros. Se excluyó a los Institutos Seculares, no considerados verdaderamente religiosos. Fue una revolución cultural en un corto período de tiempo, transformada en diferentes casos en confusión cultural[143]. La culpa de la crisis no era, por tanto, del Vaticano II, porque había un desfase anterior que no podía prolongarse. La crisis del celibato no era la causa, sino un efecto, ya que la vida religiosa no estaba a la altura humana, cultural y espiritual de su tiempo[144]. El religioso señaló algunas hipótesis para el futuro de la vida religiosa y sobre todo un retorno al Evangelio y a los orígenes para dibujar una nueva juventud, no para copiar las formas del pasado.

Al reflexionar sobre el tema de las *relaciones mutuas entre religiosos y laicos*, en 1989 don J. Aubry, sdb, esbozó la situación insólita en la que se encontraban, no sólo por la disminución de religiosos y por tanto por la necesidad de colaborar, sino en un plano más elevado, también por el redescubrimiento de la presencia misionera en el mundo, gracias al ala avanzada de los laicos. La colaboración hacía referencia tanto a las obras tradicionales, como a las nuevas presencias apostólicas[145]. Distinguió el modo cómo los laicos, a la luz de su vocación reafirmada en el Concilio, podrían colaborar con las religiosas, y cómo estas con ellos en su responsabilidad apostólica. Señaló que la elección y la incorporación de las personas adecuadas, al mismo tiempo que la formación y el apoyo que se debían ofrecer, eran cuestiones difíciles. También se reiteró lo que ellos esperaban de las religiosas en términos de testimonio y apoyo espiritual.

La tarea de las religiosas se extendía a la educación para preparar a los futuros adultos laicos comprometidos, y contribuir, según los carismas, a apoyarlos en las áreas propias de su apostolado, en la familia, en la parroquia y la diócesis, en el ámbito sociopolítico. Evitando la improvisación, podrían enseñar a la gente a asumir sus responsabilidades ante la injusticia, a

[143] José Rovira Arumi, cmf, *La vida religiosa hoy: crisis y futuro de un compromiso cristiano*, en *Boletín UISG* 1988, n.º 78, p. 3-19.
[144] *Ibídem*, p. 13.
[145] Joseph Aubry, sdb, *"Mutuae Relationes" entre religiosas apóstoles y laicos,* en *Boletín UISG* 1989, n.º 81, p. 3-26.

discernir ideologías, a ser factores de reconciliación, pero también de denuncia y voz de los oprimidos en el diálogo con la comunidad local, a informar y atraer la atención del público sobre las luchas legítimas emprendidas por los que sufren y sobre los ejemplos de cristianos valientes. Incluso con los nuevos movimientos eclesiales se veía la posibilidad de un diálogo fecundo y enriquecedor. Se señalaron dos problemas a tener presentes: la necesidad de clarificar la conciencia de la original vocación apostólica de las religiosas y la necesidad de adquirir una madurez y competencia humana y religiosa.

La reunión de las Superioras Generales de 1989 tuvo como tema: *La Pastoral Vocacional... ¿para qué vida religiosa?* En el encuentro resonaba la preocupación por la disminución de las vocaciones y la búsqueda de nuevos modelos formativos para una vida religiosa inserta más que separada. En las mesas redondas intervinieron religiosas de todos los continentes para presentar la situación y las perspectivas ofreciendo puntos decisivos sobre las realidades locales que postulaban un compromiso de inculturación de la formación[146].

El mismo año, en continuidad con la reflexión común sobre la pastoral vocacional, se ofreció un texto sobre el discernimiento vocacional[147] y sobre la inserción como camino de evangelización[148]. A ello siguió una reflexión sobre el acompañamiento personal en la opción vocacional[149] y unas pistas de lectura del documento guía *Potissimum Institutioni* sobre la formación de los religiosos[150].

[146] *Pastoral Vocacional... ¿para qué vida religiosa?*, en *Boletín UISG* 1989, n.º 80.
[147] Alvaro Restrepo, sj, *Discernimiento y vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1989, n.º 81, p. 27-36.
[148] Darío Taveras, msc, *La inserción, camino di evangelización*, en *Boletín UISG* 1989, n.º 81, p. 37-43.
[149] Jesús Andrés Vela, sj, *El acompañamiento personal en la opción vocacional*, en *Boletín UISG* 1990, n.º 84, p. 15-32.
[150] Jesús Castellano Cervera, ocd, *Directrices sobre la formación en los Institutos religiosos. Rasgos para una primera lectura del Documento "Potissimum Institutioni"*, en *Boletín UISG* 1990, n.º 84, p. 32-49.

Dimensión femenina y misión de la Iglesia: ineludible binomio

Seguidamente la atención se dirigió hacia las Mujeres evangelistas, es decir, en la terminología litúrgica bizantina, las mujeres que escucharon el primer anuncio de la Resurrección y lo anunciaron primero a los apóstoles[1]. Después de Mulieris dignitatem, (que en verdad no había tenido gran o prolongada resonancia en el Boletín) el tema era una preparación para el próximo Sínodo sobre "la formación de los sacerdotes en el contexto actual", que interpelaba a la colaboración de las religiosas. Mujer, religiosa y misión, una reflexión de la Hna. Teresa Clements, dmj, llama la atención sobre el lugar marginal reservado durante siglos a las mujeres en la Iglesia, invisibles y silenciosas[2]. Recordó que a principios de 1900 se les permitió vivir la vida religiosa sin clausura, mientras que la misma restricción no existió nunca para los hombres. Por lo tanto, señaló enfáticamente: "La vida religiosa apostólica femenina activa está realmente en su infancia cuando se considera desde el punto de vista histórico"[3]. Y refiriéndose a la misión señaló que se había pasado a una hermenéutica diferente: "Cuando empezamos a hablar de una misión directa hacia el interior, de los pobres como evangelizadores, de la calidad más que la cantidad, de las personas en lugar de los edificios, de la colaboración más que de iniciativas individuales, estamos utilizando conceptos que se identifican más fácilmente con modelos femeninos"[4]. Sin atribuir exclusivamente a las mujeres tales características, puntualizó, sin embargo, que por el hecho de haber sido poco escuchadas, la dimensión femenina de la Iglesia y, por tanto, de la misión, estaba menos desarrollada. La deseada colaboración entre hombres y mujeres exigía profundizar en la función y en la participación recíproca en la Iglesia y en su misión, así como no dejarse atrapar por las categorías y por las actitudes del pasado y en cambio estar abiertos a la novedad del Espíritu.

En otras palabras, para llegar a la colaboración era necesaria también la educación de los hombres, una comprensión más profunda de la naturaleza humana, de su realidad ontológica y teológica[5]. Algunos problemas del pasado vividos por las religiosas seguían produciendo sus efectos en la misión, por ejemplo, bajo formas de miedo que generaban agresividad, escasa integración o pasividad. En cambio, para una verdadera colaboración para la misión había que poner en práctica la filosofía de que todo lo que se podía hacer juntos, tenía que verdaderamente hacerse.

[1] *Boletín UISG* 1990, n.º 82.
[2] Teresa Clements, dmj, *Mujer, religiosa y misión*, en *Boletín UISG* 1990, n.º 84, p. 3-14.
[3] *Ibídem*, p. 6.
[4] *Ibídem*, p. 7.
[5] *Ibídem*, p. 10.

Los religiosos, terapia de Dios para el conformismo eclesial

El tema de la "nueva *evangelización*" se vincula a la renovación eclesial, con una explicación de la expresión[151]. Se profundiza en el tema de la misión en conexión con la evangelización por medio de siete verbos típicos para los religiosos: testimoniar, servir, comunicar, compartir, anunciar, llamar, transformar[152]. Por entonces ya se miraba en perspectiva del año 2000, pensando en el futuro de la vida religiosa y en el modo cómo podía superarse la crisis. Más que el modelo ascético, personalista o comunitario, parecía más convincente el de la misión apostólica, partiendo del retorno a la Biblia[153]. Era necesario despertar un testimonio más fuerte y comunitario de los valores evangélicos, con una dedicación a los ideales de la congregación, a las necesidades de la gente.

El autor se preguntaba qué hacer para no unirse al 70% de las congregaciones desaparecidas, recuperando la capacidad de "revitalizar" o "refundar". Señaló que la renovación no podía venir de los documentos, sino del camino de las Constituciones renovadas en el corazón de los miembros de las congregaciones. Reencontrar la inspiración inicial y adaptarla a la actualidad postulaba la decisión renovada de seguir al Señor, juntos, en la Iglesia y para la Iglesia. Identificó cinco áreas que cuestionaban la vida religiosa después de la caída del comunismo en Europa del Este: la correcta interpretación de la Biblia respecto al fundamentalismo de las sectas; la solidaridad con los pobres; el problema de los refugiados (personas sin hogar, a diferencia de los religiosos); la inculturación y el diálogo con otras religiones y otras formas de entender el mundo; el proceso de secularización[154]. Nadie podía pretender ser discípulo y desentenderse de estos campos, es decir, del mundo concreto.

Las comunidades religiosas habían asumido dos carismas de la Iglesia primitiva, la renuncia a la posesión y la renuncia al matrimonio, convirtiéndose en "una sociedad de contraste" respecto a un conformismo que debilitaba la capacidad eclesial para ser sal de la tierra. Por lo tanto, se debía considerar como una "terapia de Dios" para impedir que la Iglesia olvidase su carácter y la provisionalidad en este mundo.

Vida religiosa, antídoto a la secularización de la salvación

La Asamblea bianual de 1991 se centró sobre *Religiosas, corresponsables en la Evangelización*. El Papa Juan Pablo II en su mensaje comentó la intención de las superioras de poner en contacto el mundo contemporáneo con las energías vivificantes del Evangelio, para valorar el vínculo inquebrantable con Cristo y la Iglesia, sin reducir la vida religiosa a simples esfuerzos humanitarios[155]. Hizo hincapié en que la consagración era un antídoto a la "secularización de la salvación" de las sociedades más avanzadas. Dirigió un llamamiento urgente a buscar la justicia y la liberación en el horizonte de la trascendencia, por la cual todas las obras apostólicas estaban destinadas a

[151] *Boletín UISG* 1990, n.º 83.
[152] Marcello de Carvalho Azevedo, sj, *Misión y vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1990, n.º 83, p. 34-46.
[153] John Fuellenbach, svd, *La vida religiosa en el año 2000*, en *Boletín UISG* 1990, n.º 83, p. 47-61.
[154] *Ibídem*, p. 52-53.
[155] *Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II a las Superioras Generales*, en *Boletín UISG* 1991, n.º 86, p. 2-5.

conducir al hombre al camino de la salvación. Reconocía la corresponsabilidad de las religiosas en la evangelización como mujeres, vírgenes y madres, discípulas y anunciadoras y recomendó la formación de las formadoras, sin desanimarse por la disminución de las candidatas.

Cettina Militello puso en juego la reflexión de la Iglesia sobre la evangelización, la relación entre esta función y las mujeres y su contribución específica a la Iglesia[156]. De modo terminante la estudiosa hizo un recorrido sobre la experiencia femenina en relación con la evangelización y evocó los temas cruciales en el mundo contemporáneo: el ministerio de la mujer en la comunidad eclesial, considerado como cuestión ideológica más que teológica; los binomios religiosas y profecía, religiosas y "primer anuncio", religiosas y teología, religiosas y testimonio. Subrayó la importancia de la proximidad entre los que anuncian a Cristo y los receptores de la buena noticia, asumiendo su misma metodología. Se trataba de cultivar una cultura del diálogo y de abordar el desafío cultural. La profecía de las mujeres exigía no sólo un discurso, sino un atestiguar que Dios obra a través de la *Kenosis*, haciendo de ella un mensaje cultural. Las religiosas podrían haber "hecho violencia a Dios", para que su imagen fuera redimida en el rostro de cada persona, como expresión de la "nueva criatura" que tiene su paradigma en María. Otras ponentes, de diversos contextos culturales, habían presentado las últimas reflexiones sobre el tema, que se resumieron en las líneas de fuerza surgidas de la sesión para las Superioras Generales[157].

La complejidad de la Nueva Evangelización se retomó en el *Boletín* siguiente, con énfasis en la teología espiritual[158]. Siguió el tema de la *ecología* relacionado con la vida religiosa, tanto en la actualidad de la frugalidad a la que era necesario convertirse, como en el mensaje del ascetismo clásico, que a su vez era abordado según un enfoque ecológico[159].

La novena Asamblea General de 1992 recogió la síntesis del Informe del Consejo Ejecutivo del trienio 1989-1992 sobre el trabajo realizado. Además de presentar experiencias significativas, se aludió a la colaboración con los organismos del Vaticano, a las invitaciones a reuniones ocasionales fuera de Roma, a las visitas recibidas en la UISG, a la colaboración con la USG y a *Regina Mundi*. En conclusión, se llamó la atención de forma esquemática sobre algunos temas críticos presentes en la sociedad que planteaban la cuestión sobre cuál era la buena noticia de la que el mundo tenía hambre, a la luz del tema *Hacia el Tercer Milenio: Religiosas apostólicas y evangelización*[160]. El tema de la Asamblea General era *Llamadas a celebrar la vida*, teniendo en cuenta también la relación con la Creación.

---

[156] Cettina Militello, *Religiosas, corresponsables en la evangelización*, en *Boletín UISG* 1991, n.º 86, p. 6-42.

[157] *Las líneas de fuerza emergentes desde la Sesión para las Superioras generales (mayo 1991)*, en *Boletín UISG* 1991, n.º 86, p. 82-84.

[158] *Nueva Evangelización. ¿Bajo qué aspectos?, en Boletín UISG* 1991, n.º 87.

[159] *"Y Dios vio que todo era bueno", en Boletín UISG* 1992, n.º 88.

[160] *Informe del Consejo Ejecutivo: 1989*-1992, en *Boletín UISG* 1992, n.º 89, p. 20-23.

Internacionalidad de los carismas, testimonio de la universalidad del Evangelio

Inculturación e internacionalidad retornaban en 1995, también después del Sínodo sobre la vida consagrada[161]. El autor del artículo se hacía preguntas concretas vinculadas a la demografía de las congregaciones, principalmente interesadas por el cambio de procedencia de los miembros.

Al servicio de la vida

María Teresa Porcile Santiso propuso una reflexión conmovedora sobre M*ujeres testigos de la novedad de vida dada por el Evangelio*[162] y el cardenal Martínez Somalo en su mensaje señaló los criterios de discernimiento para una nueva vitalidad de los Institutos: fidelidad al Evangelio, para que cada carisma continúe siendo Evangelio vivo, con la escucha asidua de la Palabra; centralidad de la Eucaristía; obras de caridad, evangélicamente irreductibles a aspectos sentimentales, pero más bien llenas de calidad materna y paterna, de sacrificio y comunión que dan fuerza al apostolado; vida fraterna, que se concreta en solidaridad con los lejanos en la disponibilidad hacia los cercanos; amor a la Iglesia, con María[163].

Las respuestas de 658 institutos a un cuestionario sobre los carismas fundacionales fueron resumidas por la Hna. Marguerite Letourneau, sgm. Casi los cinco sextos de las congregaciones, 544, se habían fundado en los dos últimos siglos. Los carismas habían aparecido no como un ministerio, una agenda o programa preciso de trabajo, sino "intuiciones poderosas en los fundadores/fundadoras que cambiaron su visión de la humanidad"[164]. Obviamente, había tomado un poco de tiempo y reflexión interpretar la intuición, encontrar la dirección y las expresiones apropiadas, especialmente en solidaridad con los pobres. Varias congregaciones más recientes aparecían más bien en vista de una obra u obras específicas, sin embrago algunas se habían esforzado por identificar una intuición fundamental capaz de estimular y dirigir a los miembros en el tiempo y el espacio. Apareció también un avance en la manera de expresar en el presente esta visión original, con una nueva sensibilidad hacia los problemas sociales de la época, pasando, de este modo, del hacer, educar, curar, ayudar... al interés por las situaciones de injusticia, la colaboración con los laicos y la Iglesia, el compromiso en actividades pastorales y ecuménicas, etc. Se deducía que en los inicios las Congregaciones estaban en primera línea donde los gobiernos tardaron en proveer, interviniendo sobre necesidades evidentes y apremiantes. Así que el reto no era tanto vislumbrarlos, sino identificar los medios para poner remedio, con el dinamismo provocado por la nueva y viva penetración evangélica. En el presente este esfuerzo por identificar nuevas formas de vivir el carisma hacia dentro

[161] Fratello Joel Giallanza, csc, *El reto de la inculturación e internacionalidad*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 99, p. 13-19.

[162] María Teresa Porcile Santiso, *Mujeres testimonios de la Novedad de la Vida dada desde el Evangelio*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 92, p. 18-38.

[163] *Mensaje de Su Eminencia el Cardenal Eduardo Martínez Somalo*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 92, p. 39-46.

[164] Marguerite Letaorneau, sgm, *Los Carismas de las Fundaciones en la Vida de la Iglesia y en la obra de la Nueva Evangelización. Un análisis de los Cuestionarios*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 92, p. 50 (49-56).

parecía estar en curso, lo que indicaba un tiempo de transición, de revitalización. Hacia fuera emergía el acento sobre el *ser con y entre,* sin superioridad, ni dominio ni inferioridad. Con respecto a las vocaciones, impresionaba el dato de que eran más numerosas en las congregaciones internacionales. Teniendo en cuenta que cada carisma es un don del Espíritu dado en un momento determinado, en cada época se requieren "antenas especiales para reorientar, inculturar y comunicar la visión de los orígenes"[165].

Profundizando en el tema, Amelia Vásquez, rscj, ilustró un proceso hermenéutico que colocaba el diálogo entre dos polos: la experiencia de fe actual y la tradición histórica de la vida religiosa[166]. Esta podría explicar el estilo de vida y por qué se pensaba que era el camino a seguir, yendo a las raíces de la experiencia de los fundadores, de las circunstancias políticas de su tiempo y de los modelos de vida religiosa femenina existentes en la Iglesia. Varias congregaciones del siglo XIX encontraron un acuerdo para que las religiosas fueran reconocidas oficialmente como tales. Basándose en su propia experiencia, la ponente afirmó que la salvación de las instituciones pasó por los pobres, mediadores de la acción de Dios en las congregaciones. La condición de ser "sociedad de contraste" era que el compromiso fuera al mismo tiempo apasionado y destacado, encontrando espacios de desierto para que la acción naciera de la iniciativa de Dios y no de la presión social o de sus impulsos. Llamadas a escribir los nuevos capítulos de su propia historia, el momento de la fundación debía entenderse como "modelo formador en el que se enraíza" la congregación, más que un arquetipo normativo, santificado y canonizado[167]. Observaba también la tendencia a revertir el proceso iniciado por el Concilio Vaticano II, y por lo tanto la necesidad de resistir, asumiendo la audacia responsable de definirse como religiosas en una sociedad e Iglesia marcada por situaciones complejas.

Algunas experiencias provenientes de los cinco continentes trataron de ilustrar el modo de vivir la misión apostólica de una manera renovada[168].

9. Identidad de la vida religiosa en torno al Sínodo de los Obispos (1994)

Inculturación, internacionalidad: desafíos de la formación

En preparación al Sínodo de los Obispos sobre la vida consagrada, Mons. Jan P. Schotte, CICM, Secretario General del Sínodo de los Obispos, comentó los *Lineamenta*[169]. En torno a ellos se preguntó a las religiosas que respondieron con "un análisis histórico profundo, una

[165] *Ibídem*, p. 56.
[166] Amelia Vásquez, rscj, *Vida Religiosa Apostólica Femenina: un don del Espíritu, un camino de vida para la causa del Evangelio*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 92, p. 57-69.
[167] *Ibídem*, p. 67.
[168] *Las Religiosas viven su misión apostólica. Nuevas en su Entusiasmo, Nuevas en sus Métodos, nuevas en las Formas*, en *ibídem*, p. 81-116.
[169] Mons. Jan P. Schotte, cicm, *Novena Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: La Vida Consagrada y su Misión en la Iglesia y en el Mundo*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 92, p. 70-80.

Inculturación e internacionalidad fueron reconocidos como los principales retos que cuestionaban la formación. Se describió, en particular, el método del passing over, ir más allá de la propia cultura y regresar enriquecidos por una nueva forma de entenderla, pasando conscientemente por las etapas intermedias.

honesta valoración y un serio discernimiento a la luz de la fe"[170]. La síntesis de 425 respuestas fue analizada por un Comité Internacional de la UISG y enviada a la Secretaría del Sínodo sobre la Vida Consagrada. Había sido acogido como oportunidad para reflexionar sobre la identidad de la vida religiosa apostólica femenina en el presente y en vistas al futuro. Algunas teólogas presentaron sus reflexiones en relación a los treinta años después del Concilio[171]. *Inculturación e internacionalidad* fueron reconocidos como los principales retos que cuestionaban la formación. Se describió, en particular, el método del *passing over,* ir más allá de la propia cultura y regresar enriquecidos por una nueva forma de entenderla, pasando conscientemente por las etapas intermedias[172]. Las superioras recibieron con sorpresa la invitación para elegir a veinte superioras generales para presentar a la Secretaría del Sínodo; otras fueron posteriormente invitadas por Juan Pablo II como auditoras; la asociación buscó contribuir con la reflexión, confiándosela a ellas.

Experiencia de Intercongregacionalidad

Revitalización como adhesión al Dios viviente

Para una profundización de la teología espiritual Federico Ruiz-Salvador, ocd, ponía el énfasis en la necesidad de *revitalización* personal y comunitaria de la vida religiosa[173]. Recorriendo

[170] Marguerite Letourneau, sgm, *Introducción,* en *Boletín UISG* 1994, n.º 94, p. 2.

[171] Algún textos en el mismo número y en sucesivo, *La vida Religiosa vivida desde las mujeres: Una Narración Paradoxal*, en *Boletín UISG* 1994, n.º 95, p. 33-44.

[172] Michael Amaladoss, sj, *Inculturación e Internacionalidad* Antony McSweeney, sss, *Internacionalidad en la formación*, en *Boletín UISG* 1994, n.º 94, p. 31-41; 42-55.

[173] Federico Ruiz-Salvador, ocd, *La revitalización personal y comunitaria de la vida religiosa*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 93, p. 3-23.

los términos que se habían alternado en el postconcilio, como constantes -renovación, búsqueda de la identidad del carisma, nueva evangelización-, se preguntaba qué le faltaba a la vida religiosa: ser más vida y ser más religiosa. La perspectiva central de la vida religiosa, en palabras de Pablo VI, es "adhesión vital al Dios vivo." Su realización exigía una fidelidad creativa para que no se replegase en un "carisma cristalizado". Cansancios y deficiencias eran normales, y se debían afrontar con la conciencia de que la revitalización comunitaria pasa a través de la personal. Retomando san Juan de la Cruz, carta 8, señaló: "Lo que falta, si algo falta, no es escribir y hablar -por lo general se hace en demasía- sino guardar silencio y actuar. Porque además de esto, hablar distrae, y guardar silencio y trabajar recoge y fortalece el espíritu"[174]. Los diversos aspectos de la vida comunitaria y las mismas funciones de gobierno eran llamadas a potenciar a los religiosos en buen estado espiritual, a revitalizar a los relajados y sin ánimo, a soportar a aquellos incapaces de transformación personal y de participación comunitaria. Con sumo equilibro el carmelita advertía que los cursos de *formación permanente* no se convirtieran en cursos de *información periódica*, debido a formadores no adecuadamente elegidos. También señaló la importancia de distinguir entre formación e información en la adquisición y asimilación de ideas y criterios, porque la libertad, si es de pensamiento e información, implicaba la configuración de mentalidades dispares. La formación de ideas y criterios exige una ascesis colectiva y el uso de un lenguaje sobrio, realista o discreto. La fuerza de la mistagogia está en la vida comunicada con la vida de religiosos contentos, modelos sencillos y vivos más allá de la edad, capaces de convencer y atraer con la autenticidad.

Con sumo equilibro el carmelita advertía que los cursos de formación permanente no se convirtieran en cursos de información periódica, debido a formadores no elegidos adecuadamente.

En 1994 J.M. Arnáiz reflexionaba con el Consejo General de la UISG sobre los consejos evangélicos en relación con la misión inculturada[175], con el objetivo de proseguir con su profundización.

Comunicación y nueva evangelización ante las principales tendencias de la sociedad

Desde otro punto de vista, el mundo de la *comunicación* ha sido objeto de reflexiones en relación a la nueva evangelización[176]. Eleonora Barbieri Masini compartió con las religiosas sus reflexiones sobre el desafío que para ellas representaba el mundo en transformación[177]. Alentó a las religiosas a conocer los grandes fenómenos globales como la inmigración, la urbaniza-

[174] *Ibídem,* p. 12.
[175] José María Arnaiz, sm, *Los Consejos Evangélicos en una Vida Religiosa Apostólica e Inculturada*, en *Boletín UISG* 1994, n.º 95, p. 3-32.
[176] Hna. M. Agnes Quaglini, fsp, *Comunicación y Nueva Evangelización*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 93, p. 24-34.
[177] Eleonora Barbieri Masini, *Un mundo en transformación: Un reto para las Religiosas*, en *Boletín UISG* 1993, n.º 93, p. 35-43.

> *Alentó a las religiosas a conocer los grandes fenómenos globales como la inmigración, la urbanización, la perspectiva de la pobreza para muchos, junto con el peso cada vez mayor que tendrían las mujeres en breve tiempo.*

ción, la perspectiva de la pobreza para muchos, junto con el peso cada vez mayor que tendrían las mujeres en breve tiempo, aunque al mismo tiempo tendrían necesidad de una mayor ayuda. Las principales tendencias de la sociedad, tales como el pluralismo cultural, la creciente importancia de las religiones con el fenómeno de adhesión de mucha gente a las sectas y a religiones no cristianas -reveladoras de una búsqueda religiosa que abría otras vías también al cristianismo-, la visión competitiva de la vida con un creciente individualismo, interpelaban a las religiosas a ir hacia la gente. En su opinión tres áreas tecnológicas habrían influenciado en el futuro: las tecnologías de la información, que exigían la educación al sentido crítico en el uso de los medios de comunicación; la biotecnología, que podría prevenir enfermedades pero que también afectaba a otros aspectos del ser humano, y que exigía la ética; el área de la gestión y *gobierno* y *leadership,* que debía replantearse de una manera más participativa y compartida. La invitación a las religiosas era de adaptar los comportamientos a los grandes cambios de la realidad, a través de una nueva forma de ver las cosas utilizando medios apropiados, para que el mundo moderno pudiese entender el Evangelio. Esto podría comportar riesgos en contacto con personas de diferentes costumbres y religiones, pero era necesario para aprovechar en un mundo que cambia las indicaciones para un apostolado más difícil y más rico al mismo tiempo.

Encuentro Internacional " Vida Consagrada en Comunión", Roma, enero-febrero 2016

La formación como ministerio y desafío para el futuro de la vida consagrada

Alrededor del Sínodo sobre la vida consagrada, en 1994 se dedicó un número completo del *Boletín* al tema de la *Formación*, tanto inicial como permanente, entendida como un ministerio prioritario y un desafío para el futuro de la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el

mundo[178]. A. Cencini se lamentaba de que a la riqueza de modelos teológicos sobre la vida consagrada correspondiera una pobreza de itinerarios metodológicos, por lo tanto de atención pedagógica frente a las formandas y a los formadores. Con una visión renovada de la formación, la permanente era fundamental para una asimilación personal y progresiva de los "sentimientos del Hijo". Para ello, se indicaba la *Ratio Formationis*, plan de formación general para todas las etapas de la vida, como un instrumento que todos los institutos deberían haber tenido[179].

El Sínodo dejó en la conciencia la necesidad de revisar la teología de la vida consagrada, así que también la UISG se comprometió a profundizar desde aspectos diferentes de la vida religiosa apostólica.

El Sínodo dejó en la conciencia la necesidad de revisar la teología de la vida consagrada, así que también la UISG se comprometió a profundizar desde aspectos diferentes de la vida religiosa apostólica. Se hizo hincapié en la consagración enraizada en el Bautismo, para vivir la llamada a la misión profética en el Pueblo de Dios. Porque la vida consagrada exige vocación, su discernimiento es fundamental[180]. El testimonio de ser presencia, símbolo, palabra profética en el mundo, buena noticia de que el Evangelio es factible, empuja a construir relaciones en la fraternidad universal y pasa a través de los votos. Demostrar que Cristo puede ser la razón de ser para la existencia humana es, en el presente, más urgente que un "hacer", visto en otros contextos prioritario[181].

El tema de los laicos que deseen participar en los carismas de los institutos religiosos, así como religiosos que se adhieren a movimientos o grupos laicales como los Focolares, carismáticos, neocatecumenales, invita a profundizar sobre el *fundamento teológico para la asociación de los laicos en los Institutos religiosos*[182]. Se observa, finalmente, que el futuro de la Iglesia se perfila en los laicos, por lo tanto, los religiosos están llamados a apoyarlos en la promoción de la transformación del mundo según el designio de Dios. Los laicos se animarán a vivir "exageraciones proféticas" como laicos si los religiosos viven exageraciones proféticas del mensaje radical del Evangelio. El mayor desafío para los religiosos podría venir de los mismos laicos que conscientemente quieren ser lo que dicen ser los religiosos. Las asociaciones laicales realizan la dimensión laical del carisma, así que si se comprometen a vivir la interpretación laical,

[178] *Boletín UISG* 1994, n.º 96, p. 2. Amedeo Cencini, fdcc; Brenda Dolphin, rsm; Ángel Pardilla, cmf, afrontaron el tema desde diversos ángulos, integrando aspectos psicológicos, pedagógicos, culturales, bíblicos y teológicos.

[179] Amedeo Cencini, fdcc, *La Formación hoy: Problemas y perspectivas*, en *Boletín UISG*, 1994, n.º 96, p. 3-21.

[180] Jacques Venard, cjm, *Vocación a la vida consagrada: algunas convicciones,* en *Boletín UISG* 1995, n.º 97, p. 3-13.

[181] Monique Thériault, snjm, *Retos para las religiosas de vida apostólica: ser en el mundo presencia, símbolo, palabra*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 97, p. 14-24.

[182] John Füllenbach, svd, *Fundamento teológico pasa la asociación de los laicos en los Institutos religiosos*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 97, p. 25-35.

Surgió la conciencia de ser llamadas a una inserción más profunda entre la gente humilde y sencilla. Al mismo tiempo se explicaba la riqueza del intercambio de temas y de perspectivas con la USG, en el camino de preparación al Sínodo.

Identificaba espiritualidad como una forma o manera de vivir la vida cristiana que, por tanto, no se refiere a una parte de la vida, sino a toda la vida, que se encuentra en el seguimiento de Jesús en un camino de conversión.

alimentan en los consagrados una mayor conciencia de su naturaleza específica y los ayudan a ser más fieles a su propia manera de vivir.

Resonancias sobre el Sínodo de 1994

La sesión internacional de las superioras generales de 1995 acogió diversas reflexiones de religiosos y religiosas que habían participado en el Sínodo del año anterior, como miembros o auditores/auditoras y compartieron los frutos[183]. Surgió la conciencia de ser llamadas a una inserción más profunda entre la gente humilde y sencilla. Al mismo tiempo se explicaba la riqueza del intercambio de temas y de perspectivas con la USG, en el camino de preparación al Sínodo. Después, en su celebración, se destacaron muchos aspectos positivos, junto con algún que otro descontento expresado con discreción y pidiendo disculpas por la brevedad del tiempo. Habían notado la falta de un claro conocimiento de la identidad de la vida religiosa apostólica y su misión y lamentablemente faltaron oportunidades para discutir en profundidad estos y otros temas; se hubiera deseado compartir más acerca de su visión, experiencia, percepción de la dimensión teológica y eclesiológica de sus vidas y de su participación en la misión de la Iglesia, de acuerdo con sus respectivos carismas. Se mantuvo el compromiso de profundización postsinodal, alentada por la asamblea y por el mismo Papa[184]. Junto a la voz de las religiosas, que subrayaron diferentes aspectos, se dio espacio a la resonancia del sínodo en algunos superiores. Con realismo se habían recogido los desafíos a una mayor fuerza evangélica en las obras y en el ejercicio de la misión, a una fidelidad creativa que llevase a imitar la creatividad encarnada por los fundadores en sus tiempos, en constante escucha de las necesidades del presente, afrontando el futu-

[183] *Boletín UISG* 1995, n.º 98.

[184] Sr Klara Sietmann, msc, *Reflexiones personales sobre el Sínodo "La Vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo". Una experiencia de buena nueva*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 98, p. 5-13. Otras auditoras intervinieron en el mismo número del *Boletín*.

ro con confianza. La presencia de las religiosas había provocado una mayor atención a la vida religiosa femenina, a su potencial en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Formación permanente, provocación principal para la renovación de la vida consagrada

En 1995, el nuevo *Consejo Ejecutivo* se propuso explorar a fondo los desafíos planteados, establecer la prioridad y los caminos, mientras trabajaban en la revisión de los Estatutos. Para ser "agentes de comunión" se sugería tratar iniciativas conjuntas con la USG en preparación al Jubileo del año 2000, como "la presencia activa y la memoria de la fidelidad de Dios en las iglesias locales"[185]. Camilo Maccise trazó las líneas de una espiritualidad encarnada, evitando la dicotomía que podía aparecer en la expresión "dimensión espiritual y mística"[186]. Identificaba espiritualidad como una forma o manera de vivir la vida cristiana que, por tanto, no se refiere a una parte de la vida, sino a toda la vida, que se encuentra en el seguimiento de Jesús en un camino de conversión. La necesaria relectura de la propia espiritualidad postulaba el doble movimiento de retorno a las fuentes y atención a los desafíos del presente, tarea de la formación permanente. Esta era una de las provocaciones principales para la renovación de la vida consagrada.

Siguió una reflexión sobre nuevos aspectos de la misión, como transformación de las estructuras culturales, económicas y sociopolíticas mediante el poder de la Palabra, en una comunidad de amor y servicio[187]. La estrategia era construir una red de comunicación entre las comunidades liminales y proféticas de todo el mundo, una comunión de comunidades.

La profundización sobre la vida religiosa a la luz del misterio pascual continuó haciendo hincapié en el proyecto apostólico como actualización de cada carisma, y otros aspectos concretos, como el diálogo y el acompañamiento espiritual[188]. Con la publicación de la exhortación apostólica *Vita consecrata*, el *Boletín* continuó ofreciendo ideas sobre la vida consagrada en el

Tiempo de formación

[185] Giuseppina Fragasso, asc, *Mensaje de la Presidente de la UISG*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 99, p. 4.
[186] Camilo Maccise, ocd, *El desafío de una nueva espiritualidad para la vida consagrada*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 99, p. 6.
[187] Michael Amaladoss, sj, *Nuevos aspectos de la misión*, en *Boletín UISG* 1995, n.º 99, p. 20-33.
[188] Jacques Berthelet, *La vida religiosa a la luz del misterio pascual e* Kyrilla Schweitzer, *Diálogo y acompañamiento espiritual*, en *Boletín UISG* 1996, n.º 100, p. 25-41.

misterio de la Iglesia, poniendo atención en la necesidad de una encarnación evangélica más decisiva, convirtiéndose en signos de esperanza. A raíz de la Cuarta Conferencia sobre la Mujer en Beijing, destacó la pregunta sobre qué vendría después. Una participante señaló la visión negativa de la religión presente en el borrador del documento, posteriormente reequilibrado. Como religiosas, ¿qué contribución podría ofrecerse para una mayor igualdad, para la paz y el desarme, manifestando que la fe difunde una luz crítica sobre lo que sucede? En Beijing se habló muy poco de espiritualidad. Muchas formas de solidaridad podrían progresar más si las religiosas se unieran a tantas ONG y a mujeres implicadas en ellas, y también trataran de ir a las causas estructurales de las injusticias para no mantenerse en el nivel de las palabras. Georges Cottier y Jesús Castellano proporcionaron contundentes claves de lectura teológica de *Vida Consagrada*[189], mientras que María Milligan, rshm, ofreció una resonancia al texto, entretejido sobre el pasaje de la Transfiguración, a partir de la experiencia femenina apostólica en contacto con muchas situaciones del mundo contemporáneo. También se reflexionó sobre la identidad de la vida religiosa en Europa, que había acompañado todos los grandes cambios de la época. En el siglo XIX, el siglo de las congregaciones religiosas, especialmente femeninas, se habían percibido de algún modo los problemas religiosos y sociales de la era industrial naciente[190].

¿Y en el cambio de fin de siglo XX? Los institutos religiosos eran considerados como «terapia de Dios» para la renovación de la Iglesia de acuerdo con los tiempos, pero sobre todo signos de trascendencia, importantes, primero, por el ser que por el hacer, testigos de Dios en el mundo de hoy, casi una concentración profética de lo que la Iglesia es en realidad. Teniendo en cuenta que la cohesión del catolicismo en torno a la jerarquía parece superada en Europa, la secularización no se entiende solo de modo negativo: la tendencia a la libertad y a la autonomía, con su consecuente pluralidad, contiene oportunidades para una futura expresión del cristianismo y una Iglesia menos uniforme y más articulada que en los últimos doscientos años. El futuro de la vida religiosa parece obligada a reconocer su identidad en la experiencia y el testimonio del Dios cristiano, porque desde la contemplación nace la compasión y el sentido de la familia.

Religiosos, signos de la "diversidad reconciliada"

Es posible ser signo del Espíritu de Dios para los demás si uno se pregunta con coraje de qué se vive de verdad; si nos comprometemos a ser pequeños elementos proféticos de una contracultura que integra e incluye en lugar de excluir, cultivando la solidaridad con los pobres. Es fundamental el anuncio de que Dios está del lado de los pobres y que la Iglesia no considera a los hombres objetos de asistencia social y pastoral, sino sujetos de la propia liberación. Estar con y entre las personas implica para los religiosos la renuncia a sentirse privilegiados, capaces de construir en el mundo células de la vida cristiana. Las comunidades deben ser células de una vida comunitaria intercultural en todas las partes del mundo, donde las comunidades in-

[189] *Boletín UISG* 1996, n.º 102.

[190] Hermann Schalück, ofm, *Herencia perenne – Nuevos desafíos. Identidad de la vida religiosa en Europa*, en *Boletín UISG* 1996, n.º 102, p. 39-56.

ternacionales e interculturales representan un testimonio significativo. Estas evangelizan con el ejemplo. La paz, la justicia y la protección de la creación son aspectos esenciales de una evangelización eficaz al servicio de la vida en el mundo, promovidos también en los nuevos areópagos. Los institutos religiosos tienen el reto de ser signos de "diversidad reconciliada" entre la contemplación y la profecía, hombre y mujer, clérigos y laicos, religiones y confesiones. Las congregaciones pueden dar nueva energía a Europa, si no son "administradoras de los restos de las antiguas tradiciones y custodios de un difícil *status quo*, sino que crean, en el abandono confiado en el Espíritu del Señor presente y operante y en medio de nosotros, nuevas tradiciones y con ellas el futuro"[191].

A través de la inculturación, se subrayó que la secularización y la mística cristiana no se excluyen mutuamente, al contrario, las diferentes experiencias de éxodo provocan una transformación interior de las personas y de las comunidades[192]

Las comunidades deben ser células de una vida comunitaria intercultural en todas las partes del mundo, donde las comunidades internacionales e interculturales representan un testimonio significativo.

La espiritualidad como cultura de la vida consagrada. Cambio posible en la solidaridad

La perspectiva del Jubileo del año 2000 suscita estudios sobre la dimensión cristológica del fundamento bíblico de la vida consagrada, así como sobre las características del discernimiento de las vocaciones y sobre la formación inicial, que entra en un importante período de experiencia apostólica donde se pone a prueba el sentido de responsabilidad personal en la misión[193]. No era menos urgente la reflexión sobre

Entre las tendencias que tenían mayor influencia en las mujeres y, específicamente, en las religiosas, señaló la transición del mundo bipolar al multipolar, con el fenómeno de la inmigración; de la abundancia al agotamiento de los recursos.

[191] *Ibídem*, p. 55.

[192] Fritz Arnold, sm, *De la oscuridad a la luz – hacia la superación del proceso de secularización en el espíritu del misticismo cristiano*, en *Boletín UISG* 1997, n.º 103, p. 19-36.

[193] *Boletín UISG* 1997, n.º 104.

Se percibía la necesidad de reciclar espiritualmente para vencer la superficialidad espiritual y el individualismo, redescubriendo las razones del vivir juntos. Se sufría una falta de profecía, que se llamó primero aburguesamiento.

la *leadership* en las congregaciones y al servicio de la justicia y la paz[194].

Mientras tanto, el primer Congreso Internacional de los jóvenes religiosos y religiosas, celebrado en Roma en septiembre de 1997, dio lugar a un número único del *Boletín*, n.º 106, sobre todo lo que se había compartido a partir del saludo de los dos responsables de la UISG y de la USG.

Finalmente aparecían por primera vez comunicaciones de las seis constelaciones, reagrupaciones de superioras locales, que se unieron también por lenguas. Después siguieron las reflexiones sobre la vocación al seguimiento en el descubrimiento de la presencia escondida de Dios en el mundo[195].

La Asamblea Plenaria de 1998 se centró en el tema: *Religiosas, constructoras de un futuro alternativo en camino hacia nuevas formas de solidaridad*. El cardenal Somalo, ante la sociedad descristianizada y secularizada, subrayó que la espiritualidad es la cultura de la persona consagrada, una cultura para la vida de todos; la santidad puede penetrar con eficacia en las ideas de los demás a través del diálogo y de la caridad, comprometidas en traducir a lenguas y dialectos locales los carismas, que alguna vez se pensó en transmitir y copiar.

La Dra. Masini, invitando a mirar hacia adelante y a las consecuencias de los acontecimientos y de las tendencias, aclaró que el cambio se haría, pero sólo en la solidaridad. Era necesaria una mayor visibilidad del "genio femenino" capaz de hacer frente a los problemas de modo concreto, para poder incidir en la estructura del mundo del mañana. Entre las tendencias que tenían mayor influencia en las mujeres y, específicamente, en las religiosas, señaló la transición del mundo bipolar al multipolar, con el fenómeno de la inmigración; de la abundancia al agotamiento de los recursos. El progreso en la educación femenina fue aclamado como un evento exitoso en los últimos años; la composición de la familia estaba en trasformación. Las religiosas tenían que tratar de entender el mundo, a menudo favorecidas por la composición internacional de las congregaciones. La nueva pobreza, la brecha entre ricos y pobres, crecía como consecuencia del valor atribuido a la economía como base de la vida social; también la salud era un problema más grave en las mujeres. Ante tal campo de batalla, las religiosas eran llamadas a ser constructoras de un futuro alternativo, no víctimas sino actrices de la sociedad, mujeres activas y trabajadoras en la Iglesia en la solidaridad[196].

En 1999 en el *Boletín* se empezaron a hacer preguntas de verificación sobre el camino recorrido, que aparecía en la fase de la "renovación inconclusa", a pesar de tantos progresos significativos desde el punto de vista teológico, de la espiritualidad, de la oración, de la comunidad,

[194] *Boletín UISG* 1997, n.º 105.
[195] *Boletín UISG* 1998, n.º 107.
[196] *Boletín UISG* 1998, n.º 108.

de la misión y de la relación con el mundo y del significado eclesial de la vida religiosa[197]. Después de volver a escribir los documentos, entendiendo mejor la propia identidad, aparecía la cuestión sobre la adecuación ante las necesidades del mundo. Los religiosos habían notado la presencia de una bella teología, todavía no asimilada; de una crítica a la vida comunitaria tradicional, pero en la que se permanecía. Se había destruido sin reconstruir. Se percibía la necesidad de reciclar espiritualmente para vencer la superficialidad espiritual y el individualismo, redescubriendo las razones del vivir juntos. Se sufría una falta de profecía, que se llamó primero aburguesamiento. Eran necesarios santos y profetas del momento, así como poner los recursos en el interior de una comunidad planificadora y propositiva. Se sugirió que tal vez era el momento de las "pequeñas cosas" más que de las grandes misiones, de hacer presente a Cristo en primer lugar con el testimonio personal[198].

¿Qué futuro para la vida religiosa?

Aquí y allá, saltaba la pregunta de si la vida religiosa tenía futuro; y algunas religiosas expresaron las razones del sí, sobre todo en torno a una cultura de la vida. Por otra parte, por ejemplo en la India, se señalaba con coraje que después de la apertura de los años ochenta, la vida religiosa estaba experimentando una cierta cerrazón y rigidez, no avanzando con los tiempos y no sumergiéndose en las realidades socioculturales. La incapacidad de la Iglesia de la India de implicarse eficazmente en los intereses de los humanos se había producido también en la vida religiosa, con un impacto en el número y calidad de las vocaciones. Especialmente le faltaba compartir plenamente con los pobres, más allá de las buenas obras de tipo asistencial. Después de haber hecho mucho en el pasado, era necesario trabajar principalmente para crear la igualdad y la justicia en los límites de los posible[199].

La Asamblea de la UISG en 1999 se centró en *Llamadas a ser testigos, portadoras y servidoras de la vida*. La presencia de 54 delegadas de las Constelaciones y el Consejo Ejecutivo hizo preguntarse cuál era la fuerza de este grupo, en representación de cientos de miles de religiosas[200]. Se reflexionó sobre qué condiciones harían la vida religiosa realmente terapia para la humanidad. Conversión continua y responsabilidad en lo cotidiano, en una actitud de "visitación" y conversión. Y A. Cencini ofreció

> *"Ante el temor de perder las estructuras y las instituciones, los religiosos deberían preguntarse en qué consiste la esencia de su identidad, si en la existencia de formas institucionalizadas o en un carisma que no puede reducirse a ellos."*

[197] *Boletín UISG* 1999, n.º 109.
[198] Luigi Guccini, scj, *Problemas de vida religiosa un futuro por construir*, en *Boletín UISG* 1999, n.º 109, p. 9-28.
[199] Prisca Vadakepoondikulam, ibvm, *La vida religiosa hoy en la India*, en *Boletín UISG* 1999, n.º 109, p. 40-44.
[200] *Boletín UISG* 1999, n.º 110.

ideas sobre la vida consagrada entre peregrinación y profecía. La preparación al Jubileo continuó también con un curso de formación para formadores de lengua española y una reflexión sobre la vida religiosa en África, que esperaba un buen discernimiento de las vocaciones y el testimonio de una vida de reconciliación y comunión en medio del odio desencadenado en el continente[201]. En el *Boletín* no hubo referencias a otras iniciativas concretas.

El Jubileo sugirió una reflexión sobre las similitudes entre la vida religiosa en crisis, tal como aparecía, y la historia de Israel. Ante el temor de perder las estructuras y las instituciones, los religiosos deberían preguntarse en qué consiste la esencia de su identidad, si en la existencia de formas institucionalizadas o en un carisma que no puede reducirse a ellos[202]. Después de la renovación postconciliar, ¿por qué las instituciones todavía debían hacer frente a la incerteza de otros cambios? Se intuía encontrarse de frente a un futuro totalmente desconocido, con la única certeza de que para continuar viviendo era necesario sentar las bases para el futuro. Mirando hacia los orígenes, descubriendo el paso de Dios en la propia historia, se podía obtener inspiración para una nueva vida, o encontrar en las raíces lo esencial para avanzar con Dios hacia el futuro, como comunidad.

Mientras tanto se continúa describiendo la cultura contemporánea para tratar de comprender las características del posmodernismo y lo que la vida consagrada tenía que ofrecer. Se señaló la autenticidad de ser personas humanas, apasionadas de Dios (y por qué no, firmes a opciones periféricas), con una espiritualidad integral capaz de verdadera comunicación y de escucha.

Animación capaz de grandes sueños y pequeños pasos

Mientras tanto se continúa describiendo la cultura contemporánea para tratar de comprender las características del posmoderno y lo que la vida consagrada tenía que ofrecer. Se señaló la autenticidad de ser personas humanas, apasionadas de Dios (y por qué no, firmes a opciones periféricas), con una espiritualidad integral capaz de verdadera comunicación y de escucha. La animación que se pedía a comunidades insertadas en este contexto era calificada como espiritual, integral, capaz de sueños grandes y pasos pequeños. Para superar la crisis, las tradiciones de la vida consagrada tenían que definir y vivir con coraje su misión, no vivir para sí mismas, sino para la vida del mundo[203].

La actitud contemplativa, sintonizando con la forma de mirar, sentir y actuar de Cristo, se percibe en la base de la vida consagrada, la condición de la vida apostólica[204]. El tema del desper-

[201] *Boletín UISG* 1999, n.º 111.
[202] Barbara Bozak, asj, *Refundar: una desafío jubilar*, en *Boletín UISG* 2000, n.º 112, p. 4-23.
[203] Hermann Schalück, ofm, ¿Qué animación en la comunidad religiosa en los tiempos del posmoderno?, en *Boletín UISG* 2000, n.º 112, p. 27-41.
[204] Heribert Arens, ofm, *"Quien no toca la tierra, no puede alcanzar el cielo". Para una espiritualidad "en*

tar del alma es sugerido por la tercera carta de Clara de Asís a Inés de Praga. En modo sugerente se desciende al vivir del alma, conocer la propia alma, amarla, nutrirla, escucharla, confiar y disfrutar en ella. A través de la misma experiencia de nuestra esencia, experimentamos la vida de Dios y la alegría de sentir que Él habita en el alma humana por amor[205]. M. Pia Bonanate subrayó la necesidad para las hermanas de comunicarse con la gente, de estar entre los últimos manifestando a la Iglesia que la esencia del servicio de Cristo no es poder, riqueza, éxito. Se invita a las consagradas a reequilibrar una sociedad que lleva la marca del machismo, el poder del más fuerte, con plena dedicación de sí mismas y con el servicio. "Hoy la Iglesia tiene que empezar desde el Jesús de las mujeres"[206].

En la atención a las realidades locales, resalta una amplia descripción de la vida religiosa en Polonia entre las luces y las sombras de las últimas décadas[207]

Sinergias en torno al Jubileo

La reunión plenaria del año 2001 tuvo como tema *Religiosas: muchas culturas-un solo corazón: enviadas a ser presencia viva de la ternura y de la misericordia de Dios en este mundo sufriente*. Junto a las reflexiones, el *Informe de la Presidente 1998-2001* rinde cuentas de la actividad. Desde 1998 se trabajó para promulgar la Declaración de Solidaridad con los pobres y los que sufren, en particular las mujeres y los niños, a través de la cual se había aceptado la Coalición del Jubileo 2000 contra la deuda aplastante de los países empobrecidos; se había pedido una moratoria sobre la pena de muerte; habían declarado oponerse a cualquier abuso sexual de mujeres y niños.

A partir del deseo de ser "memoria viviente de la forma de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado en relación con el Padre y con los hermanos" (VC), se encontraron frente al desafío de cómo concretar los pasos, para enraizarse en el tiempo y en el espacio (NMI 3).

En 2001, además de hablar del desarrollo y de la vida de las treinta y cinco constelaciones, se mencionó la iniciativa del Centro Comunitario del Jubileo, "soñado", en las Asambleas de 1998 y 1999, abierto en octubre de 2001 gracias a la colaboración de los miembros de la Constelación de Roma y de las Superioras Generales de la Constelación italiana[208]. El edificio era parte de la propiedad alquilada por las Hermanas Escolásticas de Nuestra Señora en la *via Aurelia* (Roma). El centro fue pensado para 27-35 religiosas estudiantes de congregaciones necesitadas de los países pobres. Además de residencia, podía proporcionar diversos servicios

la tierra" de la vida de las Órdenes en Europa a los umbrales del tercero milenio, en *Boletín UISG* 2000, n.º 113, p. 5-24.

[205] Briege O'Hare, osc, *La tercera carta de Clara a Inés de Praga. Vivir del espíritu, más grande que el mismo cielo,* en *Boletín UISG* 2000, n.º 113, p. 25-37.

[206] Maria Pia Bonanate, *Evangelio en la mano*, en *Boletín UISG* 2000, n.º 114, p. 34-44, en particular p. 44.

[207] Margarita Sondej, osu, *La vida consagrada en Polonia en los últimos decenios. Sus altos y bajos, sus luces y sus sombras*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 115, p. 37-52.

[208] Se habían comprometido en contribuir al fondo del Centro 29 Congregaciones de la Constelación de Roma, 18 de Italia y 18 congregaciones de religiosos, algunos por un período de diez años, otros por un período más breve.

a otras religiosas, con el fin de desarrollar el potencial de *leadership,* ofrecer experiencias educativas y formativas en una comunidad y crear experiencias multiculturales[209]. El centro fue dirigido por una Comisión de Miembros Fundadores y por un Comité Ejecutivo, elegido por el primero, con una directora. Después de diez años de experiencia, se evaluaría el resultado con vistas a la posible continuación. La Comisión de la Fundación había querido ampliar el proyecto con una red de servicios en apoyo de las religiosas en Roma sin una comunidad de su propia congregación: asesoramiento, apoyo psicológico, dirección espiritual, consulta legal, biblioteca, actividades culturales y lugares donde reunirse y distenderse.

Otro Centro en proceso de "re-nacimiento" era el Pontificio Instituto Regina Mundi. Una carta de la Presidente a las Superioras, el 11 de junio de 2000, informaba de las decisiones que habían seguido a las intensas conversaciones con la Congregación para la Educación Católica, para la Vida Consagrada y los Rectores de la Universidad Gregoriana y Urbaniana. El informe de la Presidente no se adentraba en el discurso, en las razones de las decisiones, aplazando todo el diálogo a la Plenaria. Subrayaba, sin embargo, que las personas involucradas habían hecho todo lo posible para proteger los intereses de las estudiantes. En particular, la Urbaniana había favorecido una estructura académica que permitiera completar los estudios y obtener un diploma. Desde octubre de 2000, dos Comisiones trabajaban para una propuesta sobre el futuro del Instituto. La UISG había reiterado que en ese momento era más necesario tener un Instituto de Formación que de Educación, "es decir, no basado en la teoría"[210]. Se hizo hipótesis sobre un cambio del diploma al término de los cuatro años, en diálogo con la Congregación para la Educación Católica; el Curso de renovación por un año, ofrecido en cuatro idiomas, el Curso no académico de Formación para Formadoras en tres idiomas y cursos breves monográficos sobre temas actuales, como administración, introducción a équipes de *leadership* (equipos de liderazgo), discernimiento, formaron parte del Instituto. Se estaban evaluando las propuestas junto con los costos para un uso eficiente del edificio. En particular, destacó el interés en el Curso de Formación para Formadoras, iniciado en 1998, con un programa desarrollado en cinco meses. Hubo una gran demanda y la valoración de las participantes fue positiva, por lo que continuaría, a pesar de que algunas Superioras opinaran de otro modo. De hecho, *Regina Mundi* cerraría coincidiendo con sus cincuenta años de actividad.

[209] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 24-25.
[210] *Ibídem,* p. 25-26.

Una familia de carismas en red

En el año 2001 se propuso la creación de una Comisión de Reflexión Teológica para acompañar a la Unión en la preparación de las Reuniones Plenarias y de las Asambleas y, al mismo tiempo, contribuir en el *Boletín*, en los diversos Consejos y Congregaciones. Se animaba a hablar, a escribir, con el lenguaje del corazón, y a mantener un contacto privilegiado con los jóvenes y la pastoral vocacional. La mejora de las comunicaciones, la activación de una página web eran una prioridad a desarrollar en la Unión, junto al acompañamiento a algunas Constelaciones que lo habían solicitado. Con realismo surgió la cuestión del personal de la Secretaría, en especial para el francés y el español: si las superioras no podían proporcionarlo, había que tomar otras decisiones[211].

La Unión está llamada a ser en el mundo una familia de carismas religiosos puestos al servicio de la misión en la Iglesia[212]. La síntesis de los Informes de las Constelaciones presentaba luces, sombras y perspectivas de la vida religiosa femenina en el mundo con puntos decisivos de reflexión[213]. En ella aparecían reflejadas las reflexiones continentales y la posibilidad de trabajar en red con mayor eficacia[214].

> *«La Unión está llamada a ser en el mundo una familia de carismas religiosos puestos al servicio de la misión en la Iglesia.»*

[211] *Ibídem,* p. 28-29.
[212] *Ibidem*, p. 30.
[213] Barbara O'Dea, FdlS, *Síntesis de los Informes de las Constelaciones*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 41-66.
[214] Mercedes Lapuente Atacho, MM, *Mirar el mundo para implicarnos en él partiendo del corazón de Dios: una provocación para vivir en 'red'*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 100-113.

LISTA DE LAS PRESIDENTES DE LA UISG

Del 1966 hasta nuestros días

NOMBRE	CONGREGACIÓN	NACIONALIDAD	Periodo en el Cargo
1. ARAÑO, Sr. Maria del Rosario	Religious of Jesus and Mary	Spanish	**4 years – 1966-1970**
2. LINSCOTT, Sr. Mary	Sisters of Notre Dame de Namur	English	**9 years – 1970-1979**
3. CASEY, Sr. Regina	Missionary Sisters of the Sacred Heart	American	**4 years – 1979-1983**
4. McDONALD, Sr. Katherine	Congregation of Our Lady of Sion	Canadian	**3 years – 1983-1986**
5. McLAUGHLIN, Sr. Helen	Society of the Sacred Heart	Scottish	**6 years – 1986-1992**
6. SIETMANN, Sr. Klara	Missionary Sisters of the Sacred Heart of Jesus	German-Peruvian	**3 years – 1992-1995**
7. FRAGASSO, Sr. Giuseppina	Sisters Adorers of the Blood of Christ	Italian	**3 years – 1995-1998**
8. BURLEY, Sr. Rita	Handmaids of the Sacred Heart of Jesus	English	**6 years – 1998-2004**
9. O'DEA Sr. Barbara	Daughters of Wisdom	American	**5 months – Jan. to May 2004**
10. RASERA Sr. Therezinha	Divino Salvatore (Salvatorian)	Brazilian	**3 years – 2004-2007**
11. KAWAJI Sr. Amelia	Mercedarie Missionarie di Berriz	Japanese	**1 year – 2007-2008**
12. MADORE, Sr. Louise	Daughters of Wisdom	Canadian	**1 year – 2008-2009**
13. CUSICK, Sr. Maureen	Congregation of Our Lady of Sion	Scottish	**1 year – 2009-2010**
14. WIRTZ, Sr. Mary Lou	Francescan Daughters of the Sacred Hearts of Jesus & Mary	American	**3 years – 2010-2013**
15. SAMMUT, Sr. Carmen	Missionary Sisters of Our Lady of Africa	Maltese	**3 years – 2013-2016**

LISTA DE LAS SECRETARIAS DE LA UISG

Del 1966 hasta nuestros días

NOMBRE	NACIONALIDAD	CONGREGACIÓN	Años de Servicio
1. **De LAMBILLY** Sr. Françoise	Française	Société du Sacré-Cœur (RSCJ)	**7 years** 1966-1973
2. **THERRIEN** Sr. Laura	Canadienne	Sainte Croix (SSC)	**3 years** 1973-1976
3. **SCARPELLO** Sr. Francis-Joseph	American	Religious of the Assumption (RA)	**4 years** 1976-1980
4. **BUJOLD,** Sr. Dorothy	American	Sisters of Saint Joseph (CSJ)	**5 years** 1980-1985
5. **COTÉ,** Sr. Louise	Canadienne	Sœurs de Notre Dame (CND)	**5 years** 1985-1990
6. **DOWDELL,** Sr. Pamela	English	Franciscan Missionaries of Mary (FMM)	**5 years** 1990-1995
7. **LETOURNEAU,** Sr. Marguerite	Canadienne	Sœurs Grises de Montréal (SGM)	**3 years** 1995-1998
8. **FITZGERALD,** Sr. Eileen	Irish	Handmaids of the Sacred Heart of Jesus (ACI)	**1 year** 1998-1999
9. **MIKOL,** Sr. Miriam J.	American	Sisters of the Holy Family of Nazareth (CSFN)	**4 years** 1999-2003
10. **GONZALEZ de CASTEJON,** Sr. Victoria	Spanish	Société du Sacré – Coeur (RSCJ)	**7 years** 2003-2010
11. **ARREGUI,** Sr. Josune	Spanish	Suore Carmelitane della Carità di Vedruna (CCV)	**3 years & 9 Mos.** May 2010 to March 2014
12. **MURRAY,** Sr. Patricia	Irish	Institute of the Blessed Virgin Mary (IBVM)	April 2014 - 2016

Tercera Parte

Nuevo impulso y pasos concretos

10. Una nueva visibilidad del compromiso común: La declaración de intenciones

De las propuestas maduradas en clima jubilar las superioras de la UISG elaboraron una declaración de intenciones en mayo de 2001, con un compromiso público y común de alcance planetario.

Nosotras, 800 Superioras Generales que damos voz
a un millón de miembros
de congregaciones católicas de todo el mundo,
tras haber reflexionado sobre el tema:
Religiosas: muchas culturas-un solo corazón:
enviadas a ser presencia viva de la ternura y misericordia de Dios
en nuestro mundo sufriente,
declaramos públicamente nuestra determinación a trabajar
juntas en solidaridad
en nuestras comunidades religiosas y en los países en los cuales estamos presentes
para denunciar con insistencia, a todos los niveles,
el abuso sexual y la explotación de mujeres y niños
con especial atención a la
trata de mujeres,
que se ha convertido en un negocio lucrativo multinacional.
En el camino de nuestra larga tradición de educadoras
continuaremos promoviendo la educación
y la formación de las mujeres,
dentro y fuera de nuestras instituciones,
comprometiendo personal y recursos financieros
para asegurar su desarrollo integral
en cada una de las etapas de la vida,
ayudándolas a impulsar su fuerza interior
y el valor de los dones recibidos de Dios para promover y
defender la vida.
Como mujeres, comprometidas con la protección de los derechos humanos,
declaramos una vez más nuestra solidaridad
con los países más pobres
y reafirmamos nuestro compromiso de trabajar
para cancelar la deuda internacional.
Como mujeres que se oponen a los continuos conflictos,
violencia y guerras,
expresamos nuestro compromiso de promover
una cultura de la paz
y llamamos también a los responsables de los gobiernos
y de las organizaciones multinacionales
para que cesen la venta y la compra de armas.
Como mujeres preocupadas por la preservación
de nuestra Madre Tierra,
vamos a trabajar, cuando y donde sea posible,
para cambiar el comportamiento destructivo que causa

el calentamiento global
y el cambio climático
y amenaza toda forma de vida en nuestro planeta.
Nos esforzamos en concretar estos compromisos
a través de un sistema de comunicación en red entre nosotras
y con otras organizaciones existentes
que cultivan los mismos intereses
en las diversas iglesias y en la sociedad.
Prestando atención al grito que se alza unánime desde muchas culturas,
responderemos como mujeres discípulas de Jesucristo
mirando el mundo con los ojos del corazón,
y con la compasión de nuestro Dios que es Misericordia[1].

[1] *Declaración de intenciones de las Religiosas,* en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 133-134.

Asamblea Plenaria de la UISG, Roma 2013

El número siguiente del *Boletín* hacía un llamamiento a la necesidad de crear una cultura de la paz, con la fuerza de las religiosas, también a la luz de los terribles acontecimientos del 11 de septiembre de 2001[1]. Seguidamente también se subrayó mucho la contribución específica de las religiosas a la paz y a la creación de *una cultura de la paz*[2].

El punto de vista femenino para una cultura de la paz

En 2002, mientras se seguía profundizando sobre temas teológicos y marianos, volvía a oírse el tema femenino[3]. Con la vida profética, capaz de mirar y relacionarse de una manera nueva, se superaría la crisis de sentido y la espiritualidad de la vida religiosa. Se trató la mística

[1] *Boletín UISG* 2001, n.º 117.
[2] *Boletín UISG* 2003, n.º 121.
[3] *Boletín UISG* 2002, n.º 118.

> *Se trató la mística de la evangelización, el don de ser mujer con categorías interpretativas y detalles operativos, valorando el empowerment y el mainstreaming (el punto de vista), al tiempo que aumentaba la toma de conciencia femenina de ser un recurso, en el reconocimiento de la identidad masculina y femenina.*

de la evangelización, el don de ser mujer con categorías interpretativas y detalles operativos, valorando el e*mpowerment* y el *mainstreaming* (el punto de vista)[4], al tiempo que aumentaba la toma de conciencia femenina de ser un recurso, en el reconocimiento de la identidad masculina y femenina. Pero era necesario abrir un espacio relacional diferente, en la reciprocidad concretada en la estima, en el cuidado del otro y del bien común. La misma autora en el año 2002, propuso una reflexión sobre *Qué presencia evangélica para una "ciudadanía activa" en una sociedad globalizada*[5].

Mientras tanto se presentaba un análisis sobre el malestar de la vida comunitaria, que examinaba con realismo las deficiencias detectadas al pasar de la uniformidad de los horarios, observancias y prácticas preconciliares a una vida fraterna más espontánea, libre, con valores importantes en el centro pero sin indicaciones concretas para alcanzarlos. El individualismo y el activismo minaban el testimonio, el cual convence más que las palabras y atrae las vocaciones[6].

Al día siguiente de la publicación de la Instrucción *Ripartire da Cristo (*traducción en lengua española: *Caminar desde Cristo*) el *Boletín* presentó las valoraciones respaldadas por las experiencias de religiosas en contextos particulares[7].

La *Declaración de intenciones* del año 2001 fue retomada por el Comité Ejecutivo y en el año 2003 la presidente de la UISG presentaba la relación de pasos concretos para alcanzar los objetivos. En primer lugar, el Comité Ejecutivo había redactado una *Declaración Prioritaria* para centrarse en algunos temas sobre los que se quería empezar a trabajar en colaboración con las Constelaciones. En concreto, se quería intentar articular y promover el papel positivo de las mujeres mediante la creación de una cultura de paz; identificar las principales formas de exclusión, abuso y explotación sexual de mujeres y de niños en determinadas culturas[8].

La Asamblea de 2003 se celebró en Nairobi, por primera vez fuera de Roma. La Declaración Prioritaria había inspirado las actividades tanto a nivel verbal como a nivel de colaboración y comunicación en red. La primera modalidad se usaba principalmente con las Congregaciones

[4] Enrica Rosanna, fma, *El don de ser mujer*, en *Boletín UISG* 2002, n.º 119, p. 15-28.
[5] Enrica Rosanna, fma , Qué presencia evangélica para una "ciudadanía activa" e la sociedad globalizada, en *Boletín UISG* 2002, n.º 120, p. 38-52.
[6] Gabino Uríbarri, sj, *La vita comunitaria y sus demonios*, en *Boletín UISG* 2002, n.º 120, p. 4-12.
[7] *Boletín UISG* 2003, n.º 121.
[8] Rita Buley, acj, *Informe de la Presidente a la Asamblea de la Unión,* en *Boletín UISG* 2003, n.º 121, p. 23.

de la Santa Sede; la segunda para colaboraciones con otras Conferencias de Religiosos, por ejemplo, a la reunión anual con la **CLAR** y a la LCWR estadounidense, se había añadido la Conferencia Canadiense.

También la UISG había sido invitada por la USG para asistir a una Comisión para el Diálogo Interreligioso, a colaborar con el **SECAM** y la Comisión Conjunta de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. Además la UISG colaboraba con la **Conferencia Mundial sobre Religión y Paz (WCEP)**, particularmente sobre los niños y el HIV/SIDA; *Religiosas, niños y conflictos armados*. También se invitó a la Presidente a ser miembro del nuevo **Consejo Europeo de Líderes Religiosos** y a colaborar con la Unión Mundial de las Organizaciones de Mujeres Católicas (WUCWO) sobre la violencia contra las mujeres. Para la formación de la UISG se usaba el *Boletín*, pero el Ejecutivo esperaba activar pronto una página web[9].

CLAR
Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas/os

www.clar.org

SECAM
Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar

http://secam.org

World Conference on Religion and Peace
Conferencia Mundial sobre Religión y Paz

www.religionsforpeace.org

Consejo Europeo de Líderes Religiosos

European Council of Religious Leaders

www.rfp-europe.eu

El Consejo Directivo de la Clar se reúne con los insitutos femeninos y masculinos que tienen comunidades en América Latina y el Caribe. Roma, sede de la UISG, 4 febrero 2016.

[9] *Ibídem*, p. 28.

Teniendo en cuenta el futuro, se pretendía reforzar la red también con las Constelaciones para diversos proyectos educativos y formativos, a través de la creación de una oficina de Agentes de Proyecto y de Desarrollo. Por su parte, el problema del personal de la secretaría era muy delicado y se apuntaba la posibilidad de asumir laicos.

Entre las recomendaciones, la Presidente señalaba la dificultad de encontrar autoras que escribieran para el *Boletín* e implementaran la web; se informó que se estaba creando una lista de posibles teólogas para una Comisión de Reflexión Teológica; por prudencia se había renunciado a escribir una carta a los obispos y a la USG sobre el compromiso de seleccionar de manera más eficaz los candidatos a la vida religiosa y desarrollar programas de formación sobre sexualidad y afectividad, sin embargo hubo un intercambio fructífero en la reunión conjunta del Ejecutivo de la UISG/USG.

Teniendo en cuenta el futuro, se pretendía reforzar la red también con las Constelaciones para diversos proyectos educativos y formativos, a través de la creación de una oficina de Agentes de Proyecto y de Desarrollo. Por su parte, el problema del personal de la Secretaría era muy delicado y se apuntaba la posibilidad de asumir laicos. Positivamente la Presidente indicó que se reconocía a la UISG un cambio hacia una mayor operatividad, tener más voz y un mensaje[10].

Un reconocimiento interesante vino de Mme. Bernadette Mbuyr Beya, del Círculo de las Mujeres Teólogas Africanas, en referencia a la situación de las mujeres en el continente y de las expectativas con respecto a las religiosas católicas. Ante el silencio tradicional, desde hacía una década las teólogas luchaban contra todas las formas de violencia contra las mujeres. Se valoraban dos organizaciones de la ONU, UNIFEM, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres, y la INSTRAW, Instituto de investigación y formación para la promoción de la mujer, para colaborar en su desarrollo y la educación para la paz. La estudiosa pidió a las religiosas católicas estar más presentes entre las teólogas africanas, participar más directamente en la sociedad y en la Iglesia, cristianizar las estructuras, animar a la gente a convertirse en fuerza transformadora de su propia condición. La llamada era a que las religiosas no solo confortasen y tranquilizasen, sino que también denunciaran y testimoniaran la fidelidad a Cristo[11].

Posteriores llamadas a renovar el impulso profético procedían de los textos sobre la vida comunitaria entendida como taller vital, escuela de humanidad, verdad, obediencia y humildad; sobre la responsabilidad personal, la vivencia de los votos como una alternativa a la mentalidad mundana; sobre la necesidad de participar con ímpetu en la renovación y protección de la vida en el planeta, o como resultado de congresos en respuesta al Sínodo de los Obispos de

[10] *Ibídem*, p. 29-31.

[11] Bernadette Mbuy Beya, *Mujeres discípulas – juntas para crear una cultura de la paz* en *Boletín UISG* 2003, n.º 121, p. 34-43.

los diferentes continentes, como Asia.

Reflexionando sobre el necesario discernimiento por parte de los superiores sobre las instituciones y sobre la nueva situación de la misión, surgió la invitación a identificar las células más vivas en la implementación del carisma, y también a ayudar a las religiosas ancianas y enfermas a no renunciar a la radicalidad y al compromiso profético[12]. Ya en 1979 fue compartida una experiencia de formación profundizada en una congregación[13] y el tema de las ancianas se retomó en 2006[14].

Por su parte, del Brasil llegó la invitación a mantener el coraje frente a nuevas perspectivas para que no sucediera como en la flauta mágica: que la gente no percibe la música al no ser capaz de entender los sonidos. La Conferencia de Religiosos de Brasil, CRB, fue fundada en 1952 y es oficial desde 1954, coincidiendo con la Conferencia de Obispos, CNBB. En su trayectoria había identificado dos proyectos sistemáticos de relectura de la realidad a la luz de la Palabra: la lectura orante de la Biblia y la experiencia de solidaridad, comunión y participación siguiendo el *Camino hacia Emaús*. El *Boletín* acogió el mensaje final de la XV asamblea de la Conferencia Latinoamericana de los Religiosos sobre el tema: *Una vida religiosa mística y profética. Renacer en el Espíritu*, teniendo en cuenta la realidad concreta con sus desafíos y esperanzas[15]. El tema del nuevo nacimiento de la vida religiosa se formula como una invitación a la reconciliación que implica a toda la humanidad, al mismo tiempo que continúa la reflexión sobre las mujeres discípulas de Jesús, en los textos evangélicos, y también a "cómo me gustaría envejecer"[16].

Encuentro de la Costelación España, 2015

[12] *Boletín UISG* 2003, n.º 122, specie p. 4-18..

[13] Por ejemplo, en 1979, en el ámbito de las iniciativas de la formación permanente, se presentó un congreso sobre un programa de renovación para las religiosas ancianas, organizado en la *Società del Bambin Gesù.* Frances Wheeler, shcj, *Un programa de renovación para las religiosas ancianas,* en *Boletín UISG* 1979, n.º 51, p. 45-50.

[14] *Boletín UISG* 2006, n.º 131, p. 46-56.

[15] *Boletín UISG* 2003, n.º 123.

[16] *Boletín UISG* 2004, n.º 124.

Una novedad del Congreso Internacional sobre la Vida Consagrada del 2004 fue su preparación conjunta con la USG, que marcaría un punto de inflexión para una colaboración más concreta en torno a proyectos compartidos. Los iconos de la Samaritana y el Buen Samaritano ofrecían referencias simbólicas que incluían los diferentes aspectos de la vida consagrada sobre el tema Pasión por Dios, pasión por la humanidad.

11. Un renovado impulso en el 2004

En la Asamblea del año 2004 se ofrece el informe del trienio[17]; mientras que después del Congreso sobre la Vida Consagrada llegan ecos sobre la necesidad de una nueva espiritualidad y vitalidad.

Una novedad del Congreso Internacional sobre la Vida Consagrada del 2004 fue su preparación conjunta con la USG, que marcaría un punto de inflexión para una colaboración más concreta en torno a proyectos compartidos. Los iconos de la Samaritana y el Buen Samaritano ofrecían referencias simbólicas que incluían los diferentes aspectos de la vida consagrada sobre el tema *Pasión por Dios, pasión por la humanidad*[18].

En el *Boletín* continuaron las aportaciones y los impulsos hacia un cambio radical[19]. Se vuelve al tema de la refundación y se anuncia la creación de la Conferencia de Superiores de África y Madagascar[20]. Se insiste en los votos, en la vida monástica, en el diálogo interreligioso y la vida religiosa en el futuro, en el discipulado como motivo para ser artífices de compasión, de paz, de esperanza, renovando la idea de una fidelidad dinámica y creativa[21]. Se reitera que sólo la escucha de la Palabra de Dios puede ser la fuente de la renovación esperada[22]. Al mismo tiempo, ante la muerte de Juan Pablo II, las repercusiones del tsunami en el sudeste asiático y otros eventos de gran alcance, el *Boletín* expresa la participación activa de las religiosas.

Una síntesis realista de la trata de seres humanos y el compromiso de las religiosas manifiesta una dimensión concreta de la consagración y de la UISG al servicio de la vida[23]. Más tarde,

[17] *Boletín UISG* 2004, n.º 124.
[18] *Boletín UISG* 2004, n.º 125.
[19] *Boletín UISG* 2005, n.º 127. Especialmente la contribución de Bruno Secondin, o.cam, *Entre pozos y casas, maridos y ladrones. Retos y horizontes después del Congreso 2004*.
[20] *Boletín UISG* 2005, n.º 128.
[21] *Boletín UISG* 2005, n.º 129.
[22] *Boletín UISG* 2006, n.º 130.
[23] Anne Munley, *Al servicio de la vida: la respuesta a la trata de los seres humanos*, en *Boletín UISG* 2006, n.º 130, p. 41-56.

otros testimonios vuelven sobre el tema con datos y cifras[24]. Se reitera que la misión es la clave para comprender la vida religiosa en el presente[25]. La conciencia misionera da sentido y razón de ser a la Iglesia y a la vida consagrada, que no puede encerrarse en la discusión de los problemas internos.

El tema de la autoridad corre como hilo conductor a lo largo del *Boletín,* y se trata explícitamente en el año 2001[26]; después se profundiza en el significado de la *leadership* compartida, comparándola con el vuelo de las avutardas en forma de V: vuelan siempre juntas para ir más lejos, se intercambian los papeles con facilidad, se ayudan en las dificultades[27]. En el año 2006 aparece una lectura sobre la evolución de sus modelos en el postconcilio. En la fidelidad creativa la *leadership* estaba en fase de replanteamiento, como también la obediencia[28]. Siguiendo sobre el tema de la autoridad, en 2007 se escribe sobre el dejar los cargos *con gracia*[29].

Una reflexión sobre la vida religiosa en Asia y Oceanía se vinculaba, en 2006, a la figura de María, en relación con el tema de *María y las religiosas de Asia y de Oceanía: mujeres profetas contemplativas*[30]. Mientras tanto, se reflexionó sobre la pobreza inculturada en África y, más en general, sobre qué vida religiosa ya no es posible y cuál sí, en un mundo en cambio[31].

> *En la Plenaria de 2007 se habló de tejer una nueva espiritualidad que generase esperanza y vida para toda la humanidad, promoviendo una vida consagrada mística y profética. Ecología, "la tierra y su carácter sagrado", diálogo interreligioso, inmigrantes y refugiados, laicos, mujeres, eran los hilos con los cuales tejer la comunión. La declaración final de la Plenaria hablaba de una espiritualidad de comunión y la síntesis ofrecida presentaba una gran variedad de áreas posibles de intervención.*

En 2007, se identifica la nueva profecía con el compromiso de reconstruir el tejido de las rela-

[24] Eugenia Bonetti, mc, *¿Dónde está tu hermana? ¿Dónde está tu hermano? La trata de las esclavas del tercer milenio desafía la vida religiosa: respuestas y propuestas*, en *Boletín UISG* 2006, n.º 131, p. 19-28.
[25] Cristo Rey García Paredes, cmf, *La misión: la clave para entender la vida consagrada hoy*, en *Boletín UISG* 2006, n.º 131, p. 4-18.
[26] *Boletín UISG* 2001, n.º 115.
[27] *Boletín UISG* 2004, n.º 124.
[28] Terezinha Joana Rasera, sds, *"Servir en la fraternidad y la sobriedad". Evolución en la forma de ejercer la autoridad en la vida religiosa*, en *Boletín UISG* 2006, n.º 132, p. 4-14.
[29] *Boletín UISG* 2007, n.º 133, p. 41-48.
[30] Hae Young Choi, rscj, *Beatas las mujeres de fe: Las religiosas de Asia y de Oceanía llamadas a ser mujeres proféticas, contemplativas*, en *Boletín UISG* 2006, n.º 132, 15-25.
[31] dos artículos en *Boletín UISG* 2006, n.º 132.

ciones humanas, la comunidad, y con el dar cuerpo a una espiritualidad adaptada a la vida de hoy[32]. En la Plenaria de 2007 se habló de tejer una nueva espiritualidad que generase esperanza y vida para toda la humanidad, promoviendo una vida consagrada mística y profética. Ecología[33], "la tierra y su carácter sagrado", diálogo interreligioso, inmigrantes y refugiados, laicos, mujeres, eran los hilos con los cuales tejer la comunión. La declaración final de la Plenaria hablaba de una espiritualidad de comunión y la síntesis ofrecida presentaba una gran variedad de áreas posibles de intervención[34].

Seguidamente la UISG se centraba en estructuras y funciones del gobierno, teniendo en cuenta los aspectos jurídicos y carismáticos en las agregaciones, federaciones, fusiones e uniones de institutos de vida consagrada[35]. La experiencia de la Compañía de María ofrecía un ejemplo de cómo aceptar la novedad de su tiempo[36].

La reflexión sobre la misión y la solidaridad en el año 2008 se extendió a temas espirituales y de inculturación, mientras se preparaba el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios[37]. Para profundizar la Instrucción de la CIVCSVA, *El servicio de la autoridad y de la obediencia*, se hablaba del servicio de la obediencia, pero también de fermentos para una misión renovada. La condición era la disponibilidad a pasar de una vida religiosa segura, vivida en lugares seguros, a lugares marcados por la ausencia de Dios, la pobreza... donde trazar nuevos caminos[38].

La misión, esperanza en acción

En 2009 se retoma el tema del diálogo interreligioso y el debate sobre la vocación religiosa teniendo en cuenta la fragilidad psicológica[39]. Después se insiste en el modelo bíblico de la vida consagrada, en la vida en una comunidad multicultural con la pregunta sobre la identidad, en los desafíos de la oración[40]. Sobre profecía y mística continúan las investigaciones de A. Grün y P. Maria-Eugenio di Gesù Bambino. Especialmente el primero subraya como la profecía se expresa en la centralidad de Dios, y como ambas, profecía y mística, -con una función crítica en la sociedad y en la Iglesia-, se expresan manifestando una dimensión escatológica[41].

Junto a los temas formativos, apenas aparecerá información sobre la vida de la asociación y sus actividades ordinarias, más actualizada en la página web.

En el discurso de apertura del Congreso de junio de 2009, la misión es vista como esperanza en acción con el compromiso por la promoción de la justicia, la paz y la integridad de la creación en el mundo de hoy, y se menciona el compromiso de las religiosas en red contra la trata de

[32] *Boletín UISG* 2007, n.º 133.
[33] *Boletín UISG* 2007, n.º 134.
[34] *Boletín UISG* 2008, n.º 136.
[35] *Boletín UISG* 2007, n.º 135.
[36] *Boletín UISG* 2007, n, 135, p. 13-46.
[37] *Boletín UISG* 2008, n.º 137.
[38] *Boletín UISG* 2008, n.º 138.
[39] *Boletín UISG* 2009, n.º 139.
[40] *Boletín UISG* 2009, n.º 140.
[41] Anselm Grün, OSB, *Vida consagrada y profecía. La identidad del profeta*, en *Boletín UISG* 2009, n.º 141, p. 4-16.

los seres humanos. Mons. Vegliò, Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Inmigrantes, ofreció algunas pistas formativas reconociendo el gran bien que se estaba haciendo: conocimiento, compromiso, desarrollo personal e individual, colaboración e intercambio de información, formación, publicidad y patrocinio[42]. Continúa la profundización sobre mística y profecía, en preparación a la Asamblea Plenaria de 2010, y se valora una reflexión de Mons. Bruno Forte, que comenta la *Deus Caritas est* del Papa Benedicto XVI, reconociendo en el Evangelio de la caridad la fuente, el alma y el propósito de las obras de la comunidad cristiana. La reflexión bíblica y teológica sobre el agua, sobre la fuente y sobre la noche entraba en el corazón místico del tema de la Asamblea[43].

El Foro AMOR, Asia-Oceanía Encuentro de Religiosos, creado después del Concilio en respuesta a la llamada a la acción por la justicia, en 2010, consolidaba la identidad de las religiosas orientales en un contexto multirreligioso.

La Asamblea Plenaria de Superioras Generales de la UISG en 2010, con cinco conferencias publicadas, expresó una profunda experiencia. El tema: *Mística y profecía. "Conozco bien la fuente que mana y corre... aunque sea de noche"* fue muy valorada por casi 800 superioras[44]. Después se mencionaron nuevas fronteras de la vida consagrada para cruzar con Jesús; la relación entre la contemplación y una vida de justicia, paz y cuidado de la creación; la era digital como oportunidad de la vida consagrada, y reflexiones sobre la vida consagrada en Europa[45].

Después se mencionaron nuevas fronteras de la vida consagrada para cruzar con Jesús; la relación entre la contemplación y una vida de justicia, paz y cuidado de la creación; la era digital como oportunidad de la vida consagrada, y reflexiones sobre la vida consagrada en Europa

Seminario Teológico, 2011

Sugerencias a la teología de la vida consagrada

Después del Congreso de 2004, en el año 2011 se llevó a cabo un Seminario Teológico concebido como su extensión. El estudio sobre la teología de la vida consagrada, haciendo hincapié en algunos aspectos como los votos o la dimensión apostólica, continuó sobre *Identidad y significatividad de la Vida Consagrada Apostólica*. Habían sido invitados veinte superiores/as

[42] Antonio Maria Vegliò, "*Religiosas en red contra la trata de seres humanos". Congreso 2009 –Discurso de* apertura, en *Boletín UISG* 2009, n.º 141, p. 35-40.
[43] *Boletín UISG* 2010, n.º 142.
[44] *Boletín UISG* 2010, n.º 143.
[45] *Boletín UISG* 2010, n.º 144.

> *No se pueden perpetuar formas obsoletas, como por ejemplo las relaciones de dominación-sumisión, de una falsa lealtad, si se quiere ser signo comprensible y alternativo. Es necesario re-imaginar la vida religiosa hoy.*

generales de la UISG y la USG y treinta teólogos (15+15), con atención a la igualdad de género, a la diversidad de culturas y de congregaciones. Las dos asociaciones se habían comprometido a dar a conocer el resultado de la reunión y a ampliar la reflexión. En dos números del *Boletín* se preveía publicar algunas conferencias.

Josune Arregui, ccv, resumió su experiencia en términos de unidad y diversidad, elemento no negociable de la identidad de los discípulos del Señor, releído en un contexto secularizado, empobrecido, violento, multicultural con el que la vida religiosa debía mantener un diálogo permanente. No se pueden perpetuar formas obsoletas, como por ejemplo las relaciones de dominación-sumisión, de una falsa lealtad, si se quiere ser signo comprensible y alternativo[46]. Es necesario re-imaginar la vida religiosa hoy, construir puentes de reconciliación y reconstruir la armonía en las personas, comunidades y pueblos. "La significatividad no radica en los números, porque Dios trabaja mejor en la fragilidad, sino en hacer que Jesús continúe presente en el mundo de hoy"[47].

La presentación de nuevas experiencias de vida consagrada y reflexiones sobre las oportunidades y desafíos presentes en algunos continentes, especialmente en Asia y África, fue confiada a voces femeninas y masculinas de diferentes realidades[48]. Entre ellos, según la estadounidense Mary Malher, ssnd, ser llamados y enviados es propio de todos los cristianos, sin embargo "por una serie de razones (no sólo eclesiales, sino también culturales, sociales y políticas), no hemos llegado a un buen punto en el reconocimiento de una vida religiosa verdaderamente apostólica y no monástica, especialmente para las mujeres. Parece que no somos capaces de entender una vida consagrada *en el mundo*, la definición misma de la vida religiosa apostólica"[49]. Por lo tanto, se requiere *una teología del mundo* que tenga en cuenta una llave apta para abrir la puerta a un marco teológico capaz de clarificar la identidad de la vida consagrada en la Iglesia y en el mundo, es decir, el descubrimiento de la historia. La vida religiosa apostólica tiene que ser más claramente definida desde la llamada a combinar la antigua sabiduría del cristianismo con una nueva justicia en un mundo marcado por el pluralismo radical y por la incapacidad para hacer frente a la diferencia.

También Sandra Schneiders, ihm, se centra en dos componentes, la consagración del religioso a Dios y al mismo tiempo, su ser modelado por el contexto histórico, incluido el carisma

[46] Josune Arregui, ccv, *Prefacio*, en *Boletín UISG* 2011, n.º 145, p. 2-4.
[47] *Ibídem*, p. 4.
[48] *Boletín UISG* 2011, n.º 145.
[49] Mary Malher, ssnd, *Llamadas y enviadas: reflexiones sobre una teología de la vida religiosa apostólica hoy*, en *Boletín UISG* 2011, n.º 146, p. 9.

del fundador en el que la consagración nació y aún vive. Si se olvida que los dos elementos están relacionados y se influyen mutuamente, uno de los dos emerge como dominante y se manifiesta como esencialismo sin historia o existencialismo sin raíces[50]. El camino evolutivo de la vida consagrada, desde la *fuga mundi* a la nueva forma sin clausura y no clerical creada en el siglo XVI y consolidada en el presente, pone de relieve la importancia del cambio de paradigma en la concepción de la relación apostólica Iglesia-mundo, elemento original del Concilio Vaticano II.

Entre los desafíos Antonio Pernia, svd, reconoce la composición multicultural y la misión multidireccional; entre las oportunidades, la interculturalidad de los miembros, la intercongregacional del ministerio y la colaboración en la misión con los laicos.

Entre los desafíos Antonio Pernia, svd, reconoce la composición multicultural y la misión multidireccional; entre las oportunidades, la interculturalidad de los miembros, la intercongregacional del ministerio y la colaboración en la misión con los laicos. La atención al mundo juvenil es llamada a vivir con libertad y audacia, habitar los lugares y debatir donde los contemporáneos elaboran sus formas de pensar y de actuar, permaneciendo al lado de los jóvenes con un testimonio de fe gozosa.

La Hna. María del Carmen Bracamontes Ayón, cofundadora de un monasterio en México, sugiere cinco movimientos para crear nuevas respuestas: promover nuevas relaciones a partir de la destrucción del modelo dominio/sumisión; intensificar la construcción de la igualdad en la diversidad; explicitar en lo cotidiano el derecho a la interioridad, a la profundidad y a la serenidad; promover y acompañar los procesos de transformación de los roles tradicionales asignados a los hombres y a las mujeres; ir más allá de las imágenes de Dios construidas a partir de parámetros antropológicos masculinos[51].

Se insiste en mística y profecía en lo cotidiano vinculándolas a la vida fraterna en comunidad, al cuidado del medio ambiente, al diálogo con otras religiones[52].

Breves informaciones sobre la vida de la asociación mencionan la visita del nuevo Prefecto de la Congregación para la Vida Consagrada, don João Braz de Aviz, el 30 de marzo de 2011; la visita de los Consejos Ejecutivos de los Religiosos/as de los Estados Unidos y de la CLAR, la participación en la Asamblea de la USG y un Congreso Interconfesional de los Religiosos.

---

[50] Sandra M. Schneiders, ihm, *Naturaleza radical y significado de la vida consagrada*, en *Boletín UISG* 2011, n.º 146, p. 23-29.
[51] *Boletín UISG* 2011, n.º 146.
[52] *Boletín UISG* 2011, n.º 147.

• Talitha Kum

La palabra "Talita Kum" tiene el poder transformador de la compasión y de la misericordia, que despierta el deseo profundo de la dignidad y la vida adormecido y herido por las muchas formas de explotación. Talitha Kum es la red Internacional de la Vida Consagrada contra la trata de personas. Pone en red, favoreciendo la colaboración y el intercambio de información, a mujeres y hombres consagrados en 70 países. Talitha Kum nació en el año 2009 por el deseo compartido de coordinar y fortalecer las actividades contra la trata de personas promovidas por las consagradas en los cinco continentes. Talitha Kum es una red de redes organizadas de manera diferente, que promueve iniciativas contra la trata de personas respetado los diferentes contextos y culturas.

www.talithakum.info y comité "Una luz contra la trata":

http://a-light-against-human-trafficking.info/

Por encima de todo, se da información sobre **Talitha Kum**, la red internacional contra la trata de seres humanos, un proyecto de la UISG iniciado en 2009. Se ofrecen cursos de formación a las religiosas en diferentes partes del mundo, donde ya se han constituido redes religiosas activas en este campo. Del 30 mayo al 1 de junio de 2011 se había celebrado en Roma el primer encuentro de coordinadoras de la red: 20 redes coordinaban unas 400 religiosas contra la trata de mujeres y niños. En los meses siguientes se desarrolló un curso en Kenia para el este de África y otro en Costa Rica para América Central. En el año 2012 la Hna. Estrella Castalone, fma, explicó que el proyecto involucraba a 660 religiosas en 84 países[53].

Además, en preparación al Sínodo sobre la Nueva Evangelización, las Superioras habían recibido los *Lineamenta* para ofrecer su propia contribución. Finalmente en Aparecida se celebró el Consejo de las Delegadas de la UISG, con reflexiones que sugirieron algunas decisiones para la vida de la Unión[54]. El estudio se articulaba sobre tres palabras ver-juzgar-actuar. El Rostro Transfigurado de Jesús instaba a reconocerlo y a acoger los desafíos de América Latina: violencia, jóvenes vidas en peligro, violencia por intereses económicos, desplazados..., junto a semillas de esperanza[55].

La teóloga norteamericana Sandra M. Schneiders ofreció una convincente conferencia sobre el futuro de la vida apostólica femenina, indicando la certeza de la continuidad del modelo desde el primer siglo, trazado por mujeres discípulas llamadas personalmente por Cristo para consagrarse totalmente a Él. Al mismo tiempo dibujaba claramente el marco de comu-

[53] Estrella Castalone, fma, *Testimonio de Talitha Kum. De parte de las mujeres,* en *Boletín UISG* 2012, n.º 150, p. 44-46.
[54] *Boletín UISG* 2011, n.º 147, p. 55-56.
[55] Paulo Petry, fsc, *La vida religiosa en América Latina y en el Caribe: esperanza y desafío*, en *Boletín UISG* 2012, n.º 148, p. 27-39.

nidad reducida en número, reformada a través de una reconfiguración y menos institucional en su ministerio; con religiosas con edad más avanzada, pero activas más tiempo. El modelo que había funcionado hasta mediados del 1900 era apropiado en ese momento, no ahora. Teniendo en cuenta que el éxito numérico no es indicador de lealtad, la pregunta es si las personas que llegan a la vida consagrada han sido realmente llamadas a esta vida; si la viven con coherencia y pasión; si la proponen de forma convincente a las personas llamadas, aunque sean menos numerosas. La vida religiosa no sólo nunca ha faltado a la Iglesia, sino más bien en tiempos de crisis, a veces, ha sido su mejor esperanza. La edad de la opción será probablemente más avanzada, no es una opción para niños. La transición más difícil de aceptar es quizás la de los ministerios institucionalizados, en obras tradicionales que para algunos son las únicas posibles, a nuevas formas de apostolado. Aunque se pudieran relanzar los ministerios vinculados al principio y al final de la vida humana, puede que no sean los que más necesiten ahora la presencia de las religiosas. La desaparición de muchas instituciones, como las escuelas católicas, ha impulsado a las religiosas a otros ministerios parroquiales y diocesanos, vinculados a los carismas de su comunidad, pero no siempre asociados directamente a las religiosas por parte de los católicos. Los clasifica en cuatro grupos: ministerios de justicia social que apuntan a un cambio estructural, que tienen como "fundamento teológico" la doctrina social de la Iglesia; ministerios que trabajan directamente con las víctimas de la injusticia social o los desastres naturales, cuyo fundamento teológico es la compasión profunda por el cuerpo sufriente de Cristo; intelectuales, estudiosos y artistas, cuyo fundamento es profundizar en la búsqueda de la fe en nuestro tiempo; ministerios que atienden la sed de sentido y trascendencia, cuyo fundamento teológico es el desarrollo y el crecimiento espiritual. Una diferencia relevante con respecto a épocas anteriores consiste en que no todos los religiosos hacen lo mismo, pero debemos evitar el individualismo. La uniformidad no es el único tipo de base social y el único modo de ser de la comunidad (tal vez ni siquiera el mejor).

"El modelo que había funcionado hasta mediados del 1900 era apropiado en ese momento, no ahora. Teniendo en cuenta que el éxito numérico no es indicador de lealtad, la pregunta es si las personas que llegan a la vida consagrada han sido realmente llamadas a esta vida; si la viven con coherencia y pasión; si la proponen de forma convincente a las personas llamadas, aunque sean menos numerosas."

La diversidad puede generar otro tipo de unidad, más orgánica, pero más difícil. Como las primeras hermanas pasaron de los grandes monasterios a las cabañas de madera, hoy en día

las religiosas son más flexibles en el modo de vivir: "Responder a las necesidades del Pueblo de Dios es lo que determina dónde y cómo vivimos. En primer lugar, la predicación del Evangelio donde es más necesario. Después, todo lo demás[56]. "Los nuevos ministerios implican la colaboración con los laicos, sin excluir algunas tensiones con la jerarquía. Además, en el nuevo modelo ministerial, un gran desafío es promover la visibilidad de las religiosas, personal y corporativa, en una variedad de modos discretos en lugar de en la uniformidad del hábito o en la casa y trabajo común. "Si somos capaces de recuperar y rearticular nuestra identidad ministerial en términos contemporáneos, que creo que ya estamos en proceso de hacerlo, nos haremos de nuevo visibles en la iglesia"[57]. La coherencia con la dimensión ministerial de la vida podrá ser atractiva para algunos jóvenes serios y adultos.

En 2012 destaca la noticia del nombramiento cardenalicio de don João Braz de Aviz, y como subsecretaria de la Hna. Nicla Spezzati, asc, substituta de la Hna. Enrica Rosanna, fma. Por una parte, la Constelación de Roma asistió a una reunión sobre *Identidad en relación*; por otra, once superioras generales participaron en el Simposio de Obispos y Superiores y Superioras Generales sobre abusos sexuales, organizado por la Pontificia Universidad Gregoriana sobre el tema *Hacia la curación y la renovación.*

Otras reuniones de religiosas habían tenido lugar en África y Madagascar; desde China se pidió traducir el *Boletín* al chino. También el director de la **National Catholic Reporter** había propuesto a algunos miembros de la UISG un proyecto para dar visibilidad a lo que hacen las religiosas, comenzando por Asia y África. En el año 2012 se volvía a los votos y la *leadership,* el liderazgo en la vida consagrada. El P. Cristo Rey García-Paredes insistía sobre el verdadero significado de *líder*, no aquel que tiene un programa y dirige, sino aquel que se deja guiar por el Espíritu para ayudar al flujo de la gracia de Dios que se derrama sobre el mundo. También se presentó la experiencia intercongregacional de una misión para los inmigrantes en la frontera entre México y EE.UU que trabajaba a varios niveles, desde el asistencial, educativo y jurídico, al político con la solicitud de una reforma justa de la ley de inmigración[58].

Entre tanto Pat Farrell, Presidente de la LCWR, después de recibir la evaluación doctrinal de la Congregación de la Doctrina de la Fe junto con representantes de las religiosas y de los religiosos de América del Norte, se había reunido con los Consejos Ejecutivos de la UISG y la USG. El discurso de clausura de la Asamblea de la Conferencia de las Religiosas de los EE.UU. fue publicado en el *Boletín* UISG: animó a seguir adelante incluso en las dificultades, a partir de la contemplación, de una voz profética, de la solidaridad con los inmigrantes, de la comunidad, de la no violencia y de una vida de alegre esperanza[59].

En 2012 se celebró un Congreso sobre el tema: *Las teólogas releen el Concilio Vaticano II*, con el apoyo de la UISG en memoria de las mujeres presentes en el Concilio. Adriana Valerio intervino sobre su participación, más activa de lo que se esperaba.

---

[56] *Sandra M. Schneiders: un futuro profético para las religiosas. "la vida religiosa apostólica femenina tiene un futuro en este tiempo y más allá",* en *Boletín UISG* 2012, n.º 148, p. 40-45.
[57] *Ibídem.*
[58] *Boletín UISG* 2012, n.º 149.
[59] *Boletín UISG* 2012, n.º 150.

En 2013 se presentan noticias sobre la vida religiosa en América Latina y el Caribe, sobre los votos en el contexto africano…[60]. En el mismo año tuvo lugar la Asamblea Plenaria sobre el tema de la autoridad religiosa: *"No será así entre vosotros"*[61]. Además de un análisis detallado de los modelos de autoridad en la Iglesia sobre todo después del Concilio Vaticano II, se ofrece la reflexión bíblica, sociológica, subrayando la calidad de las relaciones, como "compañerismo de gracia". Al término de la Asamblea se dio a las superioras las Directrices para la misión 2013-2016: *Así debe ser entre vosotros*[62].

> *En 2012 se celebró un Congreso sobre el tema: Las teólogas releen el Concilio Vaticano II, con el apoyo de la UISG en memoria de las mujeres presentes en el Concilio.*

En la presentación del nuevo Comité Ejecutivo se menciona como crítica la selección solamente de Superioras de la Constelación de Roma, mientras que la asociación reúne superioras generales de 97 países. Se aclara que las candidatas son superioras de congregaciones internacionales con formación y carismas muy variados.

12. Tras las huellas de las Comisiones y Consejos

En la Unión, pronto se crearon Comisiones de estudio y de trabajo en torno a temas comunes y relevantes. Principalmente las Comisiones han brindado la oportunidad de colaborar con la USG, mientras que el *Consejo de los 16* y el *Consejo de los 18* han mediado la colaboración con la Curia Romana.

Comisiones

SALUD

La Comisión es un órgano al servicio de las dos Uniones (la USG y la UISG) con el objetivo de ofrecer reflexiones y colaboración práctica en cuestiones y problemas relacionados con la salud. Quiere ser punto de unión y cooperación entre los diversos institutos religiosos dedicados al mundo del sufrimiento y a los servicios sociales y asistenciales, con el objetivo de mejorar la calidad de nuestro servicio ministerial a través del intercambio de 120 experiencias y la ayuda mutua.

[60] *Boletín UISG* 2013, n.º 151.
[61] *Boletín UISG* 2013, n.º 152.
[62] *Boletín UISG* 2013, n.º 152 p. 72-73.

Se propone observar los cambios de la sociedad con el fin de dar una orientación sobre la forma de abordar problemáticas actuales sobre temas antropológicos, de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia. Quiere ser un instrumento de las dos Uniones para fomentar la colaboración con otros organismos y organizaciones que tienen el mismo propósito de nuestros institutos religiosos.

Presidente: AlfonsoCrippa *crippa.alfonso@guanelliani.it*
Secretario: *dgiusti2008@gmail.com*

EDUCACIÓN

La Comisión de Educación de nuestras uniones, la UISG y la USG, tiene como objetivo fundamental la promoción de una red de colaboración entre las y los responsables de educación en las Curias generales de nuestros Institutos. Además, como Comisión nos coordinamos con la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, con la O.I.E.C. (Oficina Internacional para la Educación Católica) y con otras instituciones educativas. A lo largo del año 2015, el trabajo se ha centrado, en particular, en la preparación del Congreso Mundial de Educación "La educación de hoy y mañana, una pasión que se renueva."

Dirección electrónica de contacto: *maeb@fms.it*

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

La Comisión para el Diálogo Interreligioso fue fundada en el 2002 por la Unión de los Superiores Generales (USG). Después del Congreso sobre la Vida Religiosa en Roma en el 2004, la UISG se unió; actualmente son dieciséis miembros que representan las dos Uniones. La Comisión intenta desarrollar la conciencia y conocimiento entre las Congregaciones religiosas residentes en Roma de la importancia del ministerio sobre el Diálogo interreligioso.

Esto se lleva a cabo a través de:
- *Sesiones sobre la enseñanza de la Iglesia sobre el Diálogo Interreligioso*
- *Compartiendo experiencias de diálogo*
- *Participando en eventos y seminarios en Roma*
- *Visitando lugares de culto de otras religiones*
- *Proyectando películas y estimulando el diálogo*
- *Publicando información importante en la web.*

Comisión se reúne tres veces al año en la USG.
L'attuale segretaria della Commissione è:

La actual secretaria de la Comisión es la Hna. Clare Jardine nds*:*
clare@notredamedesion.org

JUSTICIA, PAZ Y CREACIÓN

La Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) tiene sus raíces en la Constitución Gaudium et spes (cf. n.° 90) y en el Sínodo de los Obispos sobre la Justicia en el mundo (1971). Se constituye como un grupo de trabajo conjunto de la Unión de Superiores Generales (USG) y la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) en 1982. Visión: Promueve y apoya la integración de JPIC en la vida y en la misión de los Institutos religiosos, miembros de la USG y de la UISG, en coordinación con los superiores y superioras generales, sus Consejos y los promotores y promotoras de JPIC a nivel internacional.

Objetivos:

Información

Actualización constante sobre la realidad del mundo en el ámbito de la JPIC.

Participación

Intercambio de proyectos, experiencias, documentes, subsidios entre los institutos religiosos.

Formación

Creación de espacios para la profundización de aspectos en relación con la JPIC, orientados a la habilitación en este campo.

Acción

Apoyo y/o promoción de campañas orientadas a vencer las causas de la injusticia y de la violación de los Derechos Humanos.

www.jpicroma.org

Los primeros ámbitos de trabajo de las Comisiones

En los primeros años del *Boletín* aparece con mayor frecuencia el informe sobre los temas tratados en las Comisiones de la UISG, con puntos que revelan los contenidos de las reflexiones.

La Comisión de Educación en 1975 presentó el tema *Evangelización y Educación*[63], y las impresiones sobre esta misma Comisión relativas al período 1969-1974[64]. Sus principios inspiradores eran partir del análisis de las situaciones concretas y mantener la dimensión internacional[65]. El *Boletín* enriqueció la reflexión con el texto de Horacio de la Costa, sj, filipino, sobre el

[63] *Boletín UISG* 1975, n.º 36, Marie Madeleine Moraska, osu, *Evangelización y Educación*, p. 4-15.
[64] *Boletín UISG* 1975, n.º 36, Paule Sagot, cnd (csa), *La Comisión Educación de la UISG 1969-1974: Impresiones personales*, p. 25-27.
[65] *Boletín UISG* 1975, n.º 36, p. 26.

tema ¿Es educativa nuestra actividad evangelizadora?[66]. Pasando revista a tantos motivos de tensión presentes en los diversos continentes, subrayó la necesidad de vivir en ellos ejerciendo la misión educativa.

No faltaron resultados de cuestionarios y preguntas dirigidas a los jóvenes, evidentemente, con textos en diferentes lenguas, para recoger la voz de su malestar y sus expectativas con respecto a la evangelización[67].

La Comisión conjunta UISG-USG Justicia y Paz (1975-1976)[68], que colaboraba con la Comisión Pontificia Justicia y Paz, se centró en el tema "La justicia en el mundo de la mujer". Queriendo comprometerse en la acción y no sólo en discusiones teóricas, la comisión había enviado las sugerencias a distintos dicasterios de la Santa Sede. Las religiosas pedían más "participación representativa" con el fin de hacer su propia contribución descendiendo a particulares: nombramiento de mujeres a cargos de responsabilidad en las diferentes congregaciones, secretarías, comisiones; o el incremento de participación en las oficinas donde ya estaban presentes. "Desde una perspectiva límite podría significar una eventual presencia en cargos directivos de distintos departamentos"[69]. Asimismo se señaló que si bien algunos religiosos fueron aceptados como miembros del Sínodo de los Obispos, no había presencia femenina, sino solo en el modo consultivo. En cuanto a la cooperación con la USG se esperaba que se intensificase en términos de igualdad; se extendiese a la experiencia de la Comisión conjunta Justicia y Paz, para tener una posición unitaria sobre problemas concretos y evitar repeticiones. También se insistió en la necesidad de formar a las religiosas y a las mujeres en el tema de la justicia, incluida la formación jurídica, para formar actitudes y erradicar las desigualdades contra las mujeres en la sociedad[70]. Después se entró en detalles para actuar a nivel local e internacional, de acuerdo con las medidas de las congregaciones. Se esperaba que se educara a los estudiantes no sólo a ser responsables en sus entornos, sino en el mundo. El compromiso por la justicia tendría que involucrar a las congregaciones y no solo a algún miembro, autorizado –libre- para abrir nuevos caminos. En este sentido también la tendencia del momento de abandonar las instituciones (escuelas, hospitales, etc.) iba desenmascarando su ambigüedad.

En 1977, el grupo de la *Task Force* organizó un seminario sobre el marxismo[71], un tema por entonces candente e insidioso. Todavía en 1978, el grupo propuso una entrevista al padre Ambrose McNicholl[72], que clarificó eficazmente varios aspectos dominantes en esos años, en previsión de una confrontación entre la perspectiva interpretativa de la persona y de la sociedad según católicos y comunistas, teniendo en cuenta los diferentes horizontes culturales y los posibles puntos de contacto en torno a algunos intereses.

Desde los años 80 sólo de modo muy fragmentario el *Boletín* informó sobre las activida-

[66] *Boletín UISG* 1975, n.º 36, Horacio de la Costa, sj, ¿Es educativa nuestra actividad evangelizadora?, p. 18-24.
[67] Charles Henry Buttimer, fsc, *La Juventud y la Evangelización*, en *Boletín UISG* 1975, n.º 36, p. 31-34.
[68] *Boletín UISG* 1976, n.º 41, pp. 3-9.
[69] *Ibídem* 4.
[70] *Ibídem* 4.
[71] *Boletín UISG* 1977, n.º 43.
[72] *McNicholl/Marxismo: Preguntas, respuestas, reflexiones*, en *Boletín UISG* 1978, n.º 48, pp. 6-15.

des de las Comisiones, aunque algunas de ellas se habían desarrollado mucho, como las de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. De otras fuentes se pueden obtener noticias puntuales.

Las otras Comisiones activas son las del Diálogo Interreligioso y la salud, pero las informaciones se encuentran en la documentación de archivo.

El reto de convertirse en interlocutoras en diversos Consejos

El *Consejo de los 16* había constituido desde los primeros años de vida de la UISG una oportunidad para cooperar en sinergia con la USG de los religiosos y la Congregación de la vida consagrada, procediendo entre altos y bajos según el momento.

«El Consejo de los 16 había constituido desde los primeros años de vida de la UISG una oportunidad para cooperar en sinergia con la USG de los religiosos y la Congregación de la vida consagrada, procediendo entre altos y bajos según el momento.»

En varias reuniones del *Consejo de los 16* a principios de los años 70 se había insistido en dos temas: *las tendencias en los Capítulos Generales y las pequeñas comunidades*[73]. Como motivaciones sobre su composición surgían tanto necesidades eclesiales y locales, como el deseo de un nuevo estilo comunitario; con ventajas y desventajas en el apostolado y en la movilidad, como en la oración y la vida sacramental, en las relaciones interpersonales y en la responsabilidad comunitaria incluso respecto a la práctica de la obediencia y al gobierno, al testimonio y a la inserción en realidades pobres. La novedad de las pequeñas comunidades había generado algunas tensiones y fricciones con las grandes. Supervisando la preparación y la ejecución de los Capítulos Generales surgió la posibilidad de una mayor participación de las religiosas, redimensionando el vértice, la tendencia a llamar a animadores y a consejeros externos, el esfuerzo de renovación a través de la revisión de las Constituciones. En medio de la provisionalidad presente en el ambiente, junto a algunos temores se respiraba una actitud de esperanza.

El tema de las pequeñas comunidades fue retomado en 1979, en el discurso más amplio de la vida de comunidad, para poner de relieve la necesidad de elegir con realismo el modo apropiado para vivir una vida fraterna como una invitación a la justicia y a la reconciliación, y una respuesta a la sociedad dividida, demostrando que es posible vivir como hermanos y hermanas, inspirados por la fe, a pesar de las dificultades[74].

En los años 80 se pierden las informaciones del *Consejo de los 16* en el *Boletín*. En los informes del trienio 1998-2001 se señalaba que tres veces al año se celebraban reuniones y que el

[73] *Boletín UISG* 1976, n.º 40. La recogida de información sobre las pequeñas comunidades se realizó a través de cuestionarios distribuidos en los diálogos internacionales de noviembre de 1975. La respuesta de casi 240 congregaciones para cada uno de los temas representó casi un diez por ciento del total.

[74] José María Guerrero, sj, *La vida en comunidad: sus premisas y dificultades*, en *Boletín UISG* 1979, n.º 51, pp. 16-27.

tema principal propuesto en el trienio por la UISG fue "Vivir el celibato: problemas anexos, responsabilidad como Iglesia". En los dos primeros meses de 2001, la prensa internacional, sin autorización, publicó algunos documentos confidenciales, dando una visión distorsionada de la realidad. El tema surgió en el contexto de la *Declaración de solidaridad* promulgada en la Asamblea de 1998, según el cual las religiosas se comprometían a trabajar por la liberación de las mujeres y de los niños víctimas de la explotación y abusos. Porque había afectado directamente incluso a algunas religiosas, el problema se había planteado como un problema de la Iglesia que debía buscar soluciones basadas en una plataforma compartida por la jerarquía, los religiosos y religiosas, los laicos. Se pedía indicar líneas de comportamiento para tratar los casos individuales, pero también cuidar más los criterios de admisión tanto de los candidatos al sacerdocio como a la vida religiosa, y enriquecer los programas de su formación humana, espiritual, teológica y cultural.

Además, en septiembre de 2001 estaba programada una reunión plenaria con la CIVCSVA sobre el tema *Volver a empezar desde Cristo*. Se había pedido al Ejecutivo de la UISG sugerencias sobre el *Instrumentum laboris*[75]. Según los tiempos y los momentos eclesiales, el *Consejo de los 16* aparece más o menos firme. Entre los temas más recientes de estudio destaca el de las mutuas relaciones entre religiosos y obispos, con miras a la actualización de las normas existentes.

Los trabajos del *Consejo de los 18* no aparecen asiduamente en el Boletín. Con la CEP los encuentros fueron reduciéndose en el período 1998-2001, debido a la enfermedad y la muerte del Secretario, Mons. Marcello Zago, omi. Muy atento a la vida de las pequeñas congregaciones religiosas femeninas locales, había nombrado a dos hermanas visitadoras de estas en África, una para la lengua inglesa y otra francesa. En noviembre de 2012 se escribe que se ha rehecho el *Consejo de los 18,* continuando la reflexión sobre la vida religiosa en África, centrándose la reflexión sobre el voto de castidad[76]. En los últimos años se está reflexionando más específicamente sobre las relaciones entre las congregaciones internacionales y diocesanas.

En los informes del trienio 1998-2001 se menciona la participación de los miembros del Ejecutivo residentes en Roma, en muchas reuniones organizadas por diversos Consejos y Comisiones eclesiales, como el *Consejo para el Diálogo Interreligioso, Consejo para la Justicia y la Paz, Comisión para el Ministerio de la Salud*. También han sido invitadas a las reuniones de **Cor Unum**, **WUCWO**, **Caritas Internationalis**, **PIERC**, *el* **Bossey Institute**. La Presidente de la UISG en 1999 fue nombrada copresidente del **World Council of Religious and Peace** *(WCRP)*, con un espíritu similar a la Declaración de Solidaridad de la UISG. La Hna. Rita escribió muchas cartas y peticiones en relación a la consecución de varios procesos de paz en nombre del WCRP y de la UISG. En algunas ocasiones la Presidente había hablado de la UISG a grupos de musulmanes, ortodoxos, judíos, hindúes, budistas, cristianos de otras confesiones, encontrando especial interés entre los representantes de los grupos de mujeres[77].

Además la UISG mantenía comunicación con las Conferencias Nacionales de las Religiosas;

[75] Rita Burley, acj, *informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 15-16.
[76] *Boletín UISG* 2012, n.º 150, p. 48.
[77] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 17-18.

más allá del intercambio de publicaciones e informaciones, algún miembro del Ejecutivo participaba en las Reuniones Plenarias. En particular se reveló constante y fecundo el contacto con las Conferencias de los Estados Unidos y de América Latina.

Cor Unum

www.corunumjubilaeum.va

Caritas Internationalis

www.caritas.org/

Bossey Institute – Centro Ecumenico

http://institute.oikoumene.org/en

World Council of Religious ad Peace - WCRP

www.millenniumpeacesummit.org/

En colaboración con la USG

Durante varios años el *Boletín* rara vez menciona los temas compartidos con la USG. Por ejemplo, en 1975-1976 aparece la actividad de la Comisión conjunta Justicia y Paz en colaboración con la Comisión Pontificia Justicia y Paz. Fue abordado junto al tema de la justicia en el mundo de la mujer[78].

En el informe de 1998-2001 se menciona un aumento de la relación mantenida a cabo, favorecido por la preparación del Jubileo, así como la invitación dirigida a la UISG para participar en las Asambleas bienales. La colaboración más fecunda fue en los trabajos de la Comisión Mixta de USG/UISG de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), que en el trienio 1998-2001 había intensificado el trabajo coincidiendo con la Declaración de Solidaridad. Entre otras, se recuerdan las campañas de sensibilización, manifiesto interreligioso para presentar en el G-8 en Génova en 2001, con una llamada a crear relaciones justas a las cuales las religiosas podían contribuir[79]. Contra la trata y la explotación sexual de las mujeres se trabajaba desde 1998, ilustrando con datos y cifras el fenómeno con implicaciones para la salud, las familias, las redes sociales. También el problema de la justicia ecológica se presenta como una cuestión de vida o muerte, para el presente y el futuro del planeta y de sus habitantes.

El Comité Ejecutivo de la UISG y USG sintió un gran deseo de profundizar en los vínculos

[78] *Boletín UISG* 1976, n.º 41, *Participación.* Roland Faley, tor, Patricia Frost, ssnd, *Actividad de la comisión conjunta UISG-USG Justicia y Paz (1975-1976),* p. 3-9.

[79] Rita Burley, acj, *Informe de la Presidente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 18-19, y sobre todo Catherine Dolan, rshm, *Informe de la copresidente de la Comisión conjunta UISG/USG-JPIC*, en *Ibídem*, p. 32-38.

con las Conferencias Nacionales e Internacionales, y ya se perfiló en 2001 la idea de una reunión sobre la Vida Religiosa en Roma en 2003[80].

Vidimus Dominum, la página web que fue construida para la información sobre la vida religiosa en diferentes lenguas, después de los años en torno al jubileo del año 2000, ha redefinido sus objetivos y compromisos.

Proyectos en marcha

Especialmente la realización de proyectos relacionados con problemáticas muy vivas ha promovido una creciente y concreta cooperación tanto entre las congregaciones, como entre la UISG y la USG, como con otras instituciones eclesiales y civiles a nivel internacional.

Además de *Talitha Kum* contra la trata de personas promovida por la UISG, **Solidarity with Sud Sudan** es un proyecto promovido en colaboración entre la UISG y la USG.

- **Solidaridad con South Sudan**

  Es un proyecto de colaboración entre institutos religiosos femeninos y masculinos, miembros de las Uniones de Superioras y Superiores Generales y la Iglesia local de Sud-Sudán, en colaboración con la Conferencia de Obispos católicos de Sudán.

  Su objetivo es crear instituciones y programas sostenibles para la educación, la salud y la pastoral que sostengan el proceso de empoderamiento del pueblo del sud-sudán hacia una sociedad justa y pacífica.

  www.solidarityssudan.org

La emergencia de los refugiados y los inmigrantes en los últimos años también

Solidaridad con South Sudan

[80] Rita Burley, acj, *Informe de la Presiente 1998-2001*, en *Boletín UISG* 2001, n.º 116, p. 19.

ha sido una llamada a afrontar aunando fuerzas. La carta *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco ha instado todavía más a las asociaciones de religiosas y religiosos a trabajar en sinergia.

En relación con el Pontificio Instituto *Regina Mundi*, en 2003 se anunció la reapertura de cursos de Diplomado, Master y Formación Permanente, entre ellas el Programa para la Formación de las Formadoras. La Pro-Presidente Hna. Clare McGovern, rsm, buscaba valorar el Instituto por la formación integral y no por "dispensar títulos académicos", aunque se trabajaba para ofrecer un programa con una base académica sólida[81]. Si bien en el año 2006 fue cerrado el Centro de Estudios, para permanecer fieles al objetivo originario de promover la formación teológica de los países en vías de desarrollo, la UISG decidió utilizar una parte de los ingresos obtenidos por el alquiler del inmueble para crear un fondo para becas de estudio. Así nació el *"Regina Mundi en diáspora"*. Después de los primeros pasos, en el 2012 se otorgaron 32 becas de estudio, que han ido aumentando en los años sucesivos[82].

• Proyecto inmigrantes

El proyecto, por invitación del cardenal Franco Montenegro de la Archidiócesis de Agrigento y con el apoyo de Monseñor Calogero Peri, Obispo de Caltagirone, prevé la creación de una comunidad intercongregacional, internacional e intercultural, dividido en dos casas, una en Ramacca (Diócesis de Caltagirone) y otras en Agrigento para "Ser puente entre los inmigrantes que desembarcan en Sicilia y las poblaciones locales, para construir una integración real". Las hermanas participantes son diez: dos de la India (hermanas de la Caridad de la Cruz y del Corazón Inmaculado de María), dos de Eritrea (Capuchinas de la Madre Rubatto, Hijas de Santa Ana), una del Congo (Nuestra Señora de África), una de Etiopía (Franciscanas Misioneras de Nuestra Señora), una de Argentina (hermanas de Don Orione), una de Italia, una de Francia y una de Polonia (religiosas del Sagrado corazón). Diversas congregaciones religiosas, diversos carismas que se ponen a disposición de las diócesis de Agrigento y Caltagirone al servicio de los inmigrantes.

Proyecto inmigrantes

[81] Rita Burley, acj, *Relación de la Presidente en la Asamblea de la Unión,* en *Boletín UISG* 2003, n.º 121, p. 28.

[82] *Boletín UISG* 2012, n.º 150, p. 47.

REGINA MUNDI IN DIASPORA 2012 - 2015

SOLICITUDES

	2012	2013	2014	2015
Última fecha	20/ 05	20/ 05	15/ 04l	15/ 04
Número de solicitudes recibidas	**Total: 52**	Nuevas 93 Renovaciones 2012-- 17 **Total: 110**	Nuevas 90 Renovaciones 2012 – 05 2013 -- 32 **Total: 127**	Nuevas 62 Renovaciones 2012- 05 2013- 11 2014- 40 **Total: 118**
Continentes	África 23 América 7 Asia 14 Europe 7 Oceanía 1	África 68 América 19 Asia 21 Europe 0 Oceanía 2	África 60 América 38 Asia 28 Europe 0 Oceanía 1	África 59 América 25 Asia 33 Europe 00 Oceanía 01
Número de solicitudes aceptadas	32	83	110	110
Número de solicitudes desestimadas	20	27	17	08

Un Proyecto reciente, todavía en estado naciente, se refiere a la disponibilidad de **las religiosas canonistas**. Un grupo de ellas, obviamente de diversas congregaciones, ha puesto a disposición de las superioras generales su competencia y tiempo para responder a los interrogantes que aparecen en la vida cotidiana y que requieren una solución jurídica. Esto representa un último desarrollo de la red de solidaridad entre religiosas.

• Consejo de asesoría canónica

El consejo está compuesto por cinco religiosas canonistas, coordinadas por la Hna. Mary Wright, ibvm, procedentes de continentes: África (Nigeria), Asia (India), Oceanía (Australia), Europa (Italia) y Norte América (Canadá). A los inicios de marzo de 2015 tuvo lugar el primer encuentro en Roma del Consejo de las Canonistas.
Objetivos del Consejo:

- *Crear una red de trabajo entre las canonistas que trabajan al servicio de la Vida religiosa, promoviendo el conocimiento y el intercambio.*
- *Poner a disposición los recursos para la formación de los Gobiernos Generales en los diversos continentes.*
- *Ofrecer un servicio de asesoría a las Superioras Generales (en la sede de la UISG en Roma o vía email).*

Iniciativas del Consejo patrocinado por la Conrad Hilton Foundation a la cual estimo muy agradecidas por el soporte económico:
Diciembre 2015: encuentro, en el cual han participado un número representativo de religiosas canonistas comprometidas en el servicio de asesoría canónica a las Congregaciones religiosas en varias partes del mundo.
Mayo 2016: se desarrollará en Roma un taller de estudio para las Superioras Generales.

Encuentro de Religiosas Canonistas promovido por la UISG
Nemi (Roma), diciembre 2015

En el primer período postconciliar se advierte en la UISG un gran fermento y deseo de renovar, de colaborar, de "estar allí" en el mundo, tratando de mantenerse fiel a la propia fisonomía y no confundir con la de los institutos seculares.

Hna. Nicla Spezzati subsecretaria del Dicasterio para la Vida Consagrada

La UISG, poniendo en relación a religiosas de diferentes realidades, ha favorecido el desarrollo de su conciencia femenina.

Puntos conclusivos

Los temas tratados en varias ocasiones por la UISG demuestran la forma en que la asociación ha promovido la renovación de la vida religiosa femenina después del Concilio Vaticano II, ha recibido los impulsos y los ha difundido, superando una visión aislada de los Institutos. El *Boletín* constituye un observatorio ciertamente limitado, pero autorizado por la función informativa y formativa que siempre ha desempeñado en la Unión. La creación de la página web ha influido en la diversificación de los canales comunicativos, redimensionando el *Boletín* impreso, aunque su publicación en muchas lenguas sigue siendo una señal de comunicación en un horizonte eclesial universal.

En el primer período postconciliar se advierte en la UISG un gran fermento y deseo de renovar, de colaborar, de "estar allí" en el mundo, tratando de mantenerse fiel a la propia fisonomía y no confundir con la de los institutos seculares. En la búsqueda de su rol en la Iglesia y en la sociedad las superioras pedían más escucha e interacción con la Santa Sede y los obispos, permaneciendo, por su parte, receptivas a los documentos del magisterio y a las experiencias innovadoras también a la colaboración con los laicos y los organismos internacionales.

La UISG, poniendo en relación a religiosas de diferentes realidades, ha favorecido el desarrollo de su conciencia femenina. De este modo, las religiosas han podido aportar una sensibilidad diferente y una mayor responsabilidad en las Iglesias locales y en los propios países de procedencia, midiéndose con los grandes temas del desarrollo mundial, pero también con las resistencias a un verdadero avance, necesario para reducir los retrasos

eclesiales y culturales. Las superioras de algunas áreas geoculturales se atrevieron más que otras con las propuestas y varias figuras destacadas estuvieron en la cumbre de la asociación. La apertura equilibrada y la renovación de las estructuras y de los textos legislativos, deseada por los que seguían de cerca a las congregaciones, mostraban también la dificultad de los cambios de mentalidad cuando llegaban de las comunidades locales.

> *Uno se pregunta cómo hacer para que el camino ya laboriosamente recorrido no se pierda en la alternancia de las personas tanto en el gobierno de los institutos como en la UISG.*

Hacia finales de los años 80 se inicia una verificación más orientada *ad intra* sobre la forma en que se estaba trabajando, ya que los datos de la crisis eran visibles para todos. La comparación con el mundo contemporáneo y la insistencia en la formación parecen moverse hacia temas espirituales que remiten la interioridad al centro, pero parece escapar la necesidad de un verdadero crecimiento de la capacidad crítica y cultural que haga a las religiosas idóneas para competir como mujeres de una forma propositiva y renovada, con un mundo cada vez más secularizado y globalizado, sobre todo siempre más exigente. La caída del comunismo, con la apertura de nuevas fronteras para la vida religiosa femenina, tanto en Europa Oriental como en Asia y África, abría nuevos escenarios de internacionalización de las Congregaciones con el desafío de la interculturalidad, que fundamentalmente requiere de la vida religiosa un replanteamiento del lenguaje y de los significados existenciales. Los procesos emergen en las páginas y en los temas tratados por la UISG en sus asambleas plenarias, con la mirada hacia el gobierno y la *leadership*, tema obviamente constante con las fases alternas de esperanza innovadora, crisis, recuperación y replanteamiento en una vivencia comunitaria en cambio.

Algunas perspectivas y términos discutidos y profundizados durante décadas se han convertido en patrimonio común, usados sin tratar más su magnitud; otros han quedado obsoletos, otras reflexiones parecen haberse perdido por el camino, salvo resurgir como un río subterráneo en otro contexto. La vida religiosa femenina en su conjunto, a través de reuniones e intercambios, ha llamado la atención de los mayores teólogos, estudiosos y personas de experiencia que han indicado vías de futuro. Pero no era el objetivo de la Unión el seguimiento de su implementación, que compete a los propios Institutos individualmente para disminuir la brecha entre la reflexión y la experiencia, los hábitos y el riesgo, sin embargo, ante la realidad actual sigue habiendo la percepción de una cierta dispersión o interrupción de segmentos, lo que ha retrasado u obstaculizado el crecimiento de un "proyecto cultural", o revolución evangélica, relevante en la sociedad y en la Iglesia en su conjunto.[83]

[83] En la celebración del 50 aniversario de la UISG, la Presidente actual, la Hna. Carmen Sammut, Misionera de las Hermanas de Nuestra Señora de África, ha revelado en una entrevista algunas expectativas y retos de la asociación y de las religiosas en general. Cf Lucetta Scaraffia, *Para decidir el futuro de la Iglesia*, en *L'Osservatore Romano,* inserto *Donne Chiesa mondo,* febrero 2016. En la misma ocasión celebrativa, cf Josune Arregui, ccv, *Una mirada a nuestro pasado*,en UISG 2015, n. 205, p. 13-20.

Al finalizar la lectura se percibe un largo camino que sería útil asimilar para recoger el testigo y seguir avanzando así como en la formación de las religiosas en los momentos de elección conjunta como los capítulos generales. Uno se pregunta cómo hacer para que el camino ya laboriosamente recorrido no se pierda en la alternancia de las personas tanto en el gobierno de los institutos como en la UISG.

Incluso las observaciones críticas, lejos de ceder a una visión pesimista estéril, intentan contribuir a la reflexión sobre el camino prometedor que se abre ante nosotros, uniendo fuerzas e intuiciones, a partir de la asimilación de los pasos realizados, para que cada superiora pueda sintonizar con el concierto más grande de la vida religiosa femenina. Si bien ha habido una pérdida de relevancia pública en Occidente, en otros contextos ofrece nuevas perspectivas.

Teniendo en cuenta que la movilidad y la inmigración están cuestionando la geografía humana y religiosa, es evidente que continuamente se abren, por todas partes, fronteras misioneras. Así mismo, algunos proyectos concretos actuales en favor de la vida allí donde esta está más amenazada, son signos eficaces, legibles para todos.

En el largo curso de la historia de la Iglesia, los dos siglos de vida activa de las religiosas quizás son solo el principio de su desarrollo -significado e incidencia- y la UISG todavía tiene mucho que proponer como interlocutora en la Iglesia y como puente con las comunidades civiles. Allí, donde hay una persona para conocer, servir y promover, tanto en las grandes metrópolis como en las aldeas remotas, las religiosas expresan la esperanza del nuevo humanismo a través de su propia humanidad evangelizada todos los días.

> *Allí donde hay una persona para conocer, servir y promover, tanto en las grandes metrópolis como en las aldeas remotas, las religiosas expresan la esperanza del nuevo humanismo a través de su propia humanidad evangelizada todos los días.*

Logo de la Asamblea Plenaria, Roma, 9-13 mayo 2016

LOS BOLETINES DE LA UISG PUBLICADOS EN ESPAÑOL

DESDE EL AÑO 1966 HASTA EL AÑO EN CURSO

Años	Nº	TÍTULOS
1966	1	« Tú, que de dos haces uno »
1966	2	El Capítulo General
1967	Numero Espécial	**Lo que la Iglesia piensa sobre la vida religiosa, según la 1ª Asamblea de la UISG**
1967	**3-4**	**La Vida Religiosa Hoy – Primera Asamblea de la UISG 1976**
1967	5	Revisión de la CONSTITUCIONES de la UISG
1967	6	Actuación de un Capítulo General
1968	7	Capítulo Especial: Prospección y Intermedio
1968	8	La Vida Religiosa y el Desarrollo de los Pueblos
1968	9	Apostolado de la Información
1968	10	Constituciones Renovadas
1969	11	Renovación adaptada del gobierno en los Institutos Religiosos
1969	12	Consejeras del mañana – Instrucción “Renovationis Causam” – La hora de América Latina
1969	13	Solidarios de todos los Hombres
1969	14	Comunicación y Vida Religiosa
1970	**15-16**	**Evolución sociocultural y Vida Religiosa – Reunión de SG - Noviembre 1969**
1970	17	La Vida Religiosa Hoy, Esperanza del Mañana
1970	18	Primeros ecos de la 2ª Asamblea de la UISG
1971	**19**	**Evangelio Llamamiento y Misión – 2ª Asamblea de la UISG 1970**
1971	20	Por la Extensión del Reino
1971	21	Las religiosas se interrogan sobre la Justicia
1971	22	Discernimiento del Espíritu
1972	23	Participación
1972	24	Año de la Paz por la Justicia
1972	25	Mass-media y futuro de la Vida Religiosa

1972	26	Las Religiosas y el llamamiento de la Iglesia a la Justicia
1973	**27**	**Compromiso en el mundo: Misión de la mujer consagrada en el mundo hoy –Asamblea Trienal y Reunion 1973**
1973	28	¿Qué piensan los religiosos jóvenes?
1973	29	Hacia la Unidad en Cristo
1973	30	Perspectivas
1974	**31-32**	**Encuentro Internacional – Asamblea Trienal y Reunión 1973**
1974	33	Vivir Hoy la Solidaridad Humana
1974	34	Las Religiosas y la Evangelización – (Primera Parte)
1975	35	Las Religiosas y la Evangelización – (Segunda Parte)
1975	36	Evangelización y Educación
1975	37	Libertad bajo la Ley
1975	**38-39**	**La Mujer Consagrada: Consagración-Misión – 3ª Asamblea 1975**
1976	40	Alegres en la Esperanza
1976	41	Participación
1976	42	Viviendo los Votos Hoy – 1ª Parte
1977	43	Viviendo los Votos Hoy – 2ª Parte
1977	44	La Experiencia y la Ley
1977	45	El Espíritu y la Letra
1978	46	Caminando en la Fe
1978	47	Religiosas Valientes
1978	48	Edificando el Cuerpo de Cristo
1979	49	Las Religiosas al Servicio de una Nueva Humanidad
1979	50	Colaboración
1979	51	Compromiso
1980	**52**	**Espiritualidad Apostólica para las Religiosas de Hoy – 4ª Asamblea 1979**
1980	53	Llamadas a una Vida Nueva
1980	54	Mujeres: Portadoras de la Buena Nueva
1981	55	La Comunidad de Creyentes
1981	**56**	**La Espiritualidad Apostólica: Una Llamada del Evangelio – Plenaria 1981**
1981	57	Un Porvenir de Esperanza

1982	58	Libres para Servir
1982	59	Vitalidad Apostólica a través de la Renovación
1982	60	El Señor Escucha el Grito del Pobre
1983	61	La Formación en una Iglesia en Renovación - I
1983	**62**	**La Espiritualidad Apostólica: Por el Anuncio del Reino – Asamblea 1983**
1983	63	Vida Consagrada: El Código de 1983
1984	64	La Formación en una Iglesia en Renovación – II
1984	65	La Formación en una Iglesia en Renovación – III
1984	66	Espiritualidad de la Autoridad
1985	67	Autoridad Creativa
1985	68	Gratitud – Esperanza (1965-1985) Edición conmemorativa 20° Aniversario
1985	**69**	**Formación: La Vida Religiosa en la Cultura Contemporánea - Reunión 1985**
1986	70	La Oración, un Desafío y una Llamada
1986	**71**	**La Oración centro del Servicio Apostólico – Asamblea 1986**
1986	72	De la Oración a la Misión
1987	73	Profetismo y Vida Religiosa
1987	**74**	**La Misión Profética en la Iglesia y su Expresión en la Vida Religiosa Apostólica – Reunión 1987**
1987	75	Signo de Esperanza
1988	76	Una Misión y un Desafío
1988	77	Ser "Un Signo" para el Mundo
1988	78	La Vida Religiosa Hoy
1989	79	Inculturación y Vida Religiosa
1989	**80**	**Una Pastoral Vocacional: ¿Para qué Vida Religiosa? – Reunión 1989**
1989	81	En una Iglesia "Comunión"
1990	82	Mujeres Evangelistas
1990	83	Para una "Nueva Evangelización"
1990	84	La Religiosa y la Misión
1991	85	La Vida Consagrada de Cara al Futuro
1991	**86**	**Religiosas, Corresponsables en la Evangelización – Reunión 1991**

1991	87	¿Nueva Evangelización bajo cuáles Aspectos?
1992	88	Y vio Dios que todo era Bueno
1992	**89**	**Llamadas a Celebrar la Vida – IX Asamblea General de la UISG, 1992**
1992	90	Evangelización en la Era Ecológica
1993	91	Internacionalidad en el Corazón de la Misión
1993	**92**	**Religiosas de Vida Apostólica al Servicio de la Vida – Reunión 1993**
1993	93	Evangelización: Nuevos Desafíos
1994	94	En la Perspectiva del Sínodo
1994	95	Consejos Evangélicos y Misión
1994	96	La Formación para la Misión: Una Prioridad
1995	97	En las Huellas del Sínodo
1995	**98**	**En Camino Hacia el Futuro – Sesión Internacional 1995**
1995	99	Vida Religiosa Apostólica: Nuevos Desafíos
1996	100	Recordar el Pasado, para Mirar al Futuro
1996	101	Llamadas a Profundizar el Don de la Vida Consagrada
1996	102	Vida Consagrada Fuente de Esperanza
1997	103	Culturas y Inculturación
1997	104	Sequela Christi: Ayer, Hoy, Siempre
1997	105	Leadership al Servicio de la Comunión y la Misión
1998	**106**	**Vidimus Dominum: Congreso Internacional de Jóvenes Religiosas/os – 1997**
1998	107	El Desafío de Seguir a Jesús en Nuestro Mundo
1998	**108**	**Caminando en Nuevas Solidaridades – Sesión Internacional 1998**
1999	109	La Vida Religiosa: Ya Sí, pero todavia No
1999	**110**	**Llamadas a Ser Testigos, Portadoras y Siervas de la Vida – Asamblea 1999**
1999	111	El JUBILEO: "Año de Gracia"
2000	112	Vida Consagrada: Pasión por Dios
2000	113	Peregrinación en el Espíritu
2000	114	El Desafío de Servir con el Corazón
2001	115	Transformación mediante la Confianza
2001	**116**	**"Muchas Culturas – Un Solo Corazón" – Reunión Plenaria 2001**

2001	**117**	**"Mujeres discípulas, juntas para crear una cultura de Paz" – 2002 Reunión del Consejo de Delegadas in Nairobi, Kenia.**
2002	118	Semillas de Vida Nueva
2002	119	Mujeres Religiosas en Diálogo con la Vida
2002	120	Mujer Consagrada, un Don para los Demás
2003	121	Siembra Justicia y Recoge Paz
2003	122	Reencontrar el Impulso Profético
2003	123	Lo Nuevo se Construye en Cristo
2004	124	Hacia una Humanidad Reconciliada
2004	**125**	**Mujeres Discípulas de Jesucristo, Portadoras de Reconciliación – Reunión Plenaria 2004**
2004	126	Ecos del CONGRESO 2004
2005	127	CONGRESO 2004: La Audacia de Cambiar
2005	128	La Unidad está en Cristo
2005	129	He Venido para que Tengan Vida (Jn 10, 10)
2006	130	El Grano Brota y Crece (Mc 4, 27)
2006	131	La Compasión, Corazón de la Misión
2006	132	Una Ventana Abierta al Mundo
2007	133	Profecía y Mística: Hacia una Nueva Espiritualidad
2007	**134**	**"Llamadas a tejer una nueva Espiritualidad que genere Esperanza y Vida para toda la Humanidad" – Reunión Plenaria 2007**
2007	135	Nuevas Estructuras de Organización y Funciones de Gobierno
2008	136	Misión y Solidaridad
2008	137	A la Escucha de la Palabra
2008	138	Hacia un Nuevo Renacer
2009	**139**	**"En Apertura al Diálogo interreligioso: Un viaje espiritual en el Corazón de la India" – 2008 Reunión del Consejo de Delegadas – Bangalore, India**
2009	140	Entre Oración y Vida
2009	141	Vida Consagrada: Mística y Profecía
2010	142	Mística y Profecía: Reflexiones y Experiencias
2010	**143**	**Mística y Profecía: "Que bien sé yo la fuente que mana y corre ... aunque es de noche"** *(San Juan de la Cruz)* **– Reunión Planaria 2010**

2010	144	Las Nuevas Fronteras de la Vida Consagrada
2011	145	Identidad y Significatividad de la Vida Religiosa Apostólica
2011	146	Reflexiones Teológicas sobre la Vida Consagrada Hoy
2011	147	Mística y Profecía en la Vida Diaria
2012	148	Jesús Transfigurado: El Rostro que nos Pone en Camino
2012	149	Los Votos: Una forma de vida alternativa
2012	150	En la Iglesia del Concilio
2013	151	Al Servicio de la Vida
2013	**152**	**"Non serà así entre vosotras"** (Mt 20,26) – **Número Especial – XIXAsamblea Plenaria 2013**
2013	153	Comunidad: Desafio y Misión
2014	154	La Vida Religiosa como Éxodo
2014	155	Adoración y Servicio
2014	156	Nuevos Horizontes
2015	157	Año de la Vida Consagrada: Deseos y Sueños
2015	158	Año de la Vida Consagrada: Testigos y Profetas
2015	159	50 Años de la UISG: Entre Pasado y Presente

Galería fotográfica

Seminario de formación para Religiosas Canonistas, promovido por la UISG, Nemi-Roma, diciembre 2015

Celebración de la Misa de los 50 años de la UISG y envío misionero de las Hermanas del Proyecto Inmigrantes, Roma 8 diciembre 2015.Una celebración internacional e intercultural

Celebración de la Misa de los 50 años de la UISG

Celebración de la Misa de los 50 años de la UISG

Celebración de la Misa de los 50 años de la UISG

Aula Pablo VI - 31 enero 2016: Encuentro Internacional Vida Consagrada en Comunión. De izquierda a derecha: Hna. Nicla Spezzati (subsecretaria del Dicasterio para la Vida Consagrada); Hna. Patricia Murray (secretaria ejecutiva de la UISG); Hna. Carmen Sammut (presidente de la UISG) y el P. Bruno Secondin

Aula Pablo VI – 1 febrero 2016: Encuentro Internacional Vida Consagrada en Comunión. Entrega de la cruz de Lampedusa al Papa Francisco durante la audiencia. De izquierda a derecha: Hna. Elisabetta Flick, respondable del Proyecto Inmigrantes de la UISG y Hna. Patricia Murray (secretaria ejecutiva de la UISG)

Hna. Carmen Sammut (presidente de la UISG) comparte sus reflexiones sobre su participación en el Sínodo sobre la Familia. UISG, Roma, 26 octubre 2015. La UISG tenía dos representantes en el Sínodo: Hna. Berta María Porras y Hna. Maureen Kelleher

Participantes en el encuentro con la Hna. Carmen Sammut sobre el Sínodo sobre la Familia. UISG, Roma, 26 octubre 2015

La Hna. Berta María Porras saluda al Papa durante una pausa del Sínodo sobre la Familia

La Hna. Maureen Kelleher saluda al Papa durante una pausa del Sínodo sobre la Familia

Desde la izquierda: Hna. Fabiola Gusmao, Regina Mundi in Diaspora; Hna. Laetitia Youchtchenko, traductora; Hna. Anna Sánchez Boira, traductora español y diseño gráfico

La Hna. Gabriella Bottani, coordinadora de Talitha Kum (derecha) reunida con la Hna. Celestina Veloso, Responsable de Justicia y Paz para las Hermanas Dominicas Internacionales (www.dsiop.org)

II Encuentro Internacional de Coordinación de Talitha Kum: encuentro con el Cardinal Prefecto de la Congregación para la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, João Braz de Aviz

Una parte del Ejecutivo de la UISG (de izquierda a derecha): Carmen Sammut (presidente), Izabela Swierad, Patricia Murray (Secretaria ejecutiva), Teresina Marra, Oonah O'Shea, Sally Hodgdon (Vice Presidente), Filo Hirota

Personal de la UISG con la pancarta de los 50 años

Religiosas Proyecto Inmigrantes

Comisión Salud

Comisión Educación

Responsable de la Comisión Diálogo Interreligioso

Solidaridad con South Sudan

Somos

La **UISG** *(Unión Internacional de Superioras Generales)* es una **Organización internacional de *Superioras Generales de Congregaciones religiosas*** aprobada canónicamente. Es un foro internacional donde las Superioras Generales pueden compartir sus experiencias, intercambiar información y enriquecerse con sus experiencias de líderes.

Anima al diálogo y a la colaboración entre congregaciones religiosas dentro de la Iglesia y con la sociedad entera. Ofrece programas, encuentros y publicaciones para ayudar a sus miembros en su formación como líderes de las Congregaciones religiosas.

Se comunica con la Congregación para Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA), y otros Organismos importantes de la Iglesia, Organizaciones sociales en cuestiones relacionadas con la Vida religiosa.

- Como organización internacional arraigada en Cristo y en representación de las congregaciones religiosas en el mundo, la UISG trata de testimoniar y proclamar la identidad de la vida religiosa apostólica en toda su diversidad.
- Tejiendo la solidaridad mundial y abriendo nuevas fronteras animamos, apoyamos y estimulamos a las superioras de las religiosas a ser voz profética y testimonio en la Iglesia y en el mundo.
- La misión de la UISG es construir puentes, acortar distancias, eliminar fronteras, crear mecanismos para que sus miembros puedan comunicarse en comunidad y en comunión. La finalidad de la organización es promover el conocimiento de la vida religiosa.

Unione Internazionale delle Superiore Generali
www.uisg.org

Palabras clave

Regina Mundi

Es un proyecto de becas de estudios para la formación teológica de las religiosas en vistas a su misión y su ministerio en la Iglesia y en el Mundo.

www.uisg.org

Union Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas

http://wucwo.org

Comisión UISG-USG conjunta con Justicia y Paz

www.jpicroma.org

Conferencia de Superioras Mayores Femeninas, CMWS

http://cmswr.org

Conferencia de Leadership Leadership de las Religiosas, LCWR

https://lcwr.org/

National Catholic Reporter

ncronline.org

Global Sisters Report

globalsistersreport.org

Vidimus Dominum

www.vidimusdominum.org

Notas

Notas